

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS

VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

JUNIO DE 2023
NÚMERO 17



HISTORIA EXTREMEÑA

LITERATURA

**V CERTAMEN LITERARIO
DE CARTAS DE [DES]AMOR**



DOLMEN DE SIERRA GORDA (VALLE DE LA SERENA)

Revista de Historia de las Vegas Altas - Vegas Altas History Review

Nº 17 (Junio 2023)

Una edición del Grupo de Estudios de las Vegas Altas (GEVA)

ISSN: 2253-7287

Editada en Don Benito.

Disponible online en <https://revistadehistoriadelasvegasaltas.com>

Revista de la *Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito* (<http://asociaciontorreisunza.wordpress.com>).

E-mail de contacto: geva.rhvva@gmail.com

Ni la Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito ni el Grupo de Estudios de las Vegas Altas se responsabilizan de las opiniones vertidas por los autores en los artículos publicados.

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS

VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023
Número 17



Revista de la
ASOCIACIÓN "TORRE ISUNZA"

Editada por el
Grupo de Estudios de las Vegas Altas

Fundada en Diciembre de 2011

Consejo de Edición

Director

Daniel Cortés González
Grupo de Estudios de las Vegas Altas

Editor

José Francisco Rangel Preciado
Universidad de Extremadura

Equipo Editor

María del Carmen Colomo Amador
Universidad de Extremadura

Ángel María Ruiz Gálvez
Universidad de Murcia

Emilio Oliva Fernández
Grupo de Estudios de las Vegas Altas

Francisco Manuel Parejo Moruno
Universidad de Extremadura

Amparo Sánchez Gilarte
Grupo de Estudios de las Vegas Altas

Diego Soto Valadés
Asociación de Cronistas Oficiales de Extremadura

José Roso Díaz
Universidad de Extremadura

Consejo Asesor

Sonia Bombico
Universidades de Évora

Yovani Boza Moreno
Universidad de Sevilla

Manuel Casado Velarde
Universidad de Navarra

Antonio Miguel Linares Luján
Universidad de Extremadura

Juan Carlos López Díaz
Consorcio Monumental de Mérida

Miguel Ángel Naranjo Sanguino
Universidad de Extremadura

Ignacio Pereda García
Universidad Politécnica de Madrid

Juan Pedro Recio Cuesta
Asociación de Cronistas Oficiales de Extremadura

Francisco Javier Rodríguez Jiménez
Universidad de Salamanca

Rogelio Segovia Sopo
Universidad de Extremadura

Edita el Grupo de Estudios de las Vegas Altas



NOTA EDITORIAL

La publicación *Revista de Historia de las Vegas Altas* es un proyecto del Grupo de Estudios de las Vegas Altas (GEVA) para difundir el conocimiento científico e histórico sobre la comarca extremeña de las Vegas Altas del Guadiana, que cuenta con la colaboración del Grupo de Estudios de Historia Económica de la Universidad de Extremadura.

Constituye un foro abierto a la publicación de artículos que versen sobre la economía, sociedad, cultura, demografía, etcétera, de esta comarca, escritos en castellano. No obstante, la publicación también está abierta a trabajos de Historia Local e Historia Regional que, sin tener una vinculación directa con esta comarca, tengan un interés científico notorio, cuenten con una metodología útil y novedosa o pongan en valor nuevas fuentes para el estudio de la historia local, comarcal o regional.

El Grupo de Estudios de las Vegas Altas (GEVA) lo componen varios miembros de la *Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito*, y surge para abordar dos de los fines constitutivos de dicha asociación, como son la investigación histórica de los aspectos culturales, económicos y sociales de la comarca de las Vegas Altas del Guadiana, por un lado, y la difusión, mediante la edición de publicaciones, del conocimiento científico e histórico de la realidad socioeconómico de la misma.

Este segundo fin se aborda de una doble forma. Por un lado, impulsando la publicación de monografías y libros sobre la historia de las Vegas Altas y sus pueblos, y por otro, con la publicación de la presente revista de periodicidad cuatrimestral.

Con esta publicación se pretende llegar a la memoria de todos los habitantes de la comarca de las Vegas Altas del Guadiana, y a la de aquéllos otros, fuera de dicha comarca, que se interesan por las cuestiones históricas del ámbito local, comarcal y regional.

Esta publicación se encuentra indexada las bases de datos del Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), en la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB), en la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), en el Repositorio Institucional de la Universidad de Extremadura (Dehesa), en Dialnet, en la Matriz de Información para la Evaluación de Revistas (MIAR), en ResearchGate y Academia.edu.

Grupo de Estudios de las Vegas Altas



AGRADECIMIENTOS

El Grupo de Estudios de las Vegas Altas y la Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito, desean agradecer a todos los que han participado desinteresadamente en la edición del decimoséptimo número de la *Revista de Historia de las Vegas Altas-Vegas Altas History Review*, haciendo realidad la consolidación de este proyecto.

Agradecemos, en primer lugar, las aportaciones desinteresadas a este decimoséptimo número de la revista: Pedro José Pascual Salguero, Tomás Cortés Ruiz, Juan Luis Luna Seoane, José Ignacio Rodríguez Hermosell, José María Gallardo Durán, Francisco A. García Gallego, Ramón Enrique Ruz Bebert y Rocío Ancares Fernández.

También agradecemos la colaboración de los miembros que forman parte del Consejo Asesor de la Revista: Sonia Bombico, Yovani Boza Moreno, Manuel Casado Velarde, Antonio Miguel Linares Luján, Juan Carlos López Díaz, Miguel Ángel Naranjo Sanguino, Ignacio Pereda García, Juan Pedro Recio Cuesta, Francisco Javier Rodríguez Jiménez y Rogelio Segovia Sopo.

En el plano institucional, la Asociación "Torre Isunza" desea agradecer el estímulo y colaboración del Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito y la Excm. Diputación Provincial de Badajoz en las iniciativas que lleva a cabo.

En última instancia, son los lectores de ésta y otras publicaciones similares los destinatarios últimos de la investigación histórica que en ellas se recoge. Por ello ocupan un papel central en este capítulo de agradecimientos. Su interés, su curiosidad histórica y su demanda cultural son el mayor estímulo para seguir indagando en el mejor conocimiento de nuestra historia.

La revista fue concebida inicialmente para tener una exclusiva difusión electrónica (<http://revistadehistoriadelasvegasaltas.com>).

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS

VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023
Número 17

Índice

Artículos	Página
PEDRO JOSÉ PASCUAL SALGUERO Juan Belmonte, matador de toros en Guareña	7
TOMÁS CORTÉS RUIZ Las marcas lapidarias de Santa María de la Asunción de Guareña	17
JUAN LUIS LUNA SEDANE La refundación del PSOE en Don Benito y Villanueva de la Serena (1976-1979)	45
JOSÉ IGNACIO RODRÍGUEZ HERMOSELL Medio siglo de literatura en Don Benito (1970-2023)	65
JOSÉ MARÍA GALLARDO DURÁN La Batalla de Medellín en la versión del hispanista inglés Robert Southey, 1827	93
FRANCISCO A. GARCÍA GALLEGO Cuando Don Benito despertó republicano	106
Apartado Literario-Narrativo	
RAMÓN ENRIQUE RUZ BEBERT Abre los ojos Mamá	116
MARGARITA SOLDEVILA PUENTE Página femenina. En la muerte de la Reina doña María Cristina	127
CELESTINO VEGA MATEOS El arte en Don Benito	128
XII Recital Poético “Palabras y rosas para el amor”	
Homenaje a Federico García Lorca. Sonetos del amor oscuro	132
V Certamen Literario de Cartas de Des[Amor] “Mercedes Gallego”	
Acta del Fallo del Jurado	148
ROCIO ANCARES FERNÁNDEZ Tu voz de plata	152
Facsímil	
A NUESTRA TÍA DOLORES EN EL DÍA DE SU SANTO. Poema escrito por los hermanos Celestino y Luis Vega Mateos en Serradilla (Cáceres) el 6 de enero de 1905	154

artículos

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 8-16

JUAN BELMONTE, MATADOR DE TOROS EN GUAREÑA

JUAN BELMONTE, A BULLFIGHTER FROM GUAREÑA

Pedro José Pascual Salguero

Miembro fundador de la Asociación Foro Historia de Guareña

pjpascualsalguero@hotmail.com

Resumen

Juan Belmonte fue uno de los grandes toreros de la época. Mantuvo una gran rivalidad profesional con José Gómez "Joselito". En sus inicios fue contratado para torear en Guareña, teniendo mal recuerdo de su paso por esta localidad.

PALABRAS CLAVES: Matador de toros. Plaza de toros de Guareña. Suceso tragicómico.

Abstract

Juan Belmonte was one of the greatest bullfighters at his time. He had professional rivalry with José Gómez, who was called "Joselito". At the beginning, he was hired for bullfighting in Guareña, where he got bad memories through the years he spent there.

KEYWORDS: Bullfighter. The Bullring in Guareña. Tragicomic event.

Recibido en Enero de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

JUAN BELMONTE, MATADOR DE TOROS EN GUAREÑA

Pedro José Pascual Salguero



Restos de la plaza de toros de Guareña. Hoy Guareña, 15 de febrero de 2014. "La población llegó a tener una plaza de toros con capacidad para 3.000 personas"

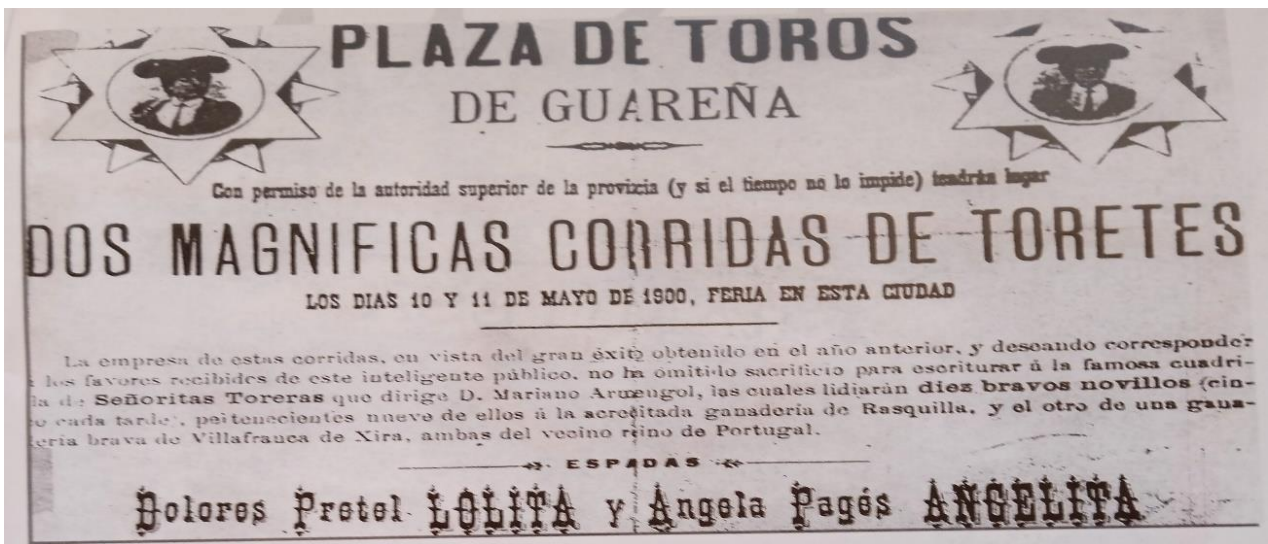
1.- Juan Belmonte, matador de toros.

"Guareña es un pueblo horrible. No le aconsejo a nadie que vaya. Yo fui una vez y no he vuelto, ni pienso volver. Veréis por qué."

De esa forma se refiere en su biografía a Guareña el famoso matador de toros Juan Belmonte García, también conocido como *"El Pasma de Triana"*. Belmonte nació en Sevilla el 14 de abril de 1892. Durante muchos años mantuvo rivalidad con otro de los grandes toreros de la época, José Gómez *"Joselito"*. Belmonte toreó por primera vez en la localidad portuguesa de Elvas el 20 de mayo de 1909. Su segunda novillada tuvo lugar el 24 de julio de 1910, en la feria de El Arahál (Sevilla). En Guareña sería la tercera vez que se vestía de traje de luces. Finalmente triunfa como novillero en la Maestranza de Sevilla el 21 de julio de 1912. El 21 de octubre de 1934 toreó en la Plaza de Toros de Las Ventas con motivo de la inauguración, de forma regular, de esta plaza, cortó dos orejas y el primer rabo de esta plaza. Se retiró de los ruedos en 1936 y, a pocos días de cumplir 70 años, se suicidó el 8 de abril de 1962.

2.- La Plaza de toros y la afición en Guareña.

A finales del siglo XIX se construyó una plaza de toros en Guareña, entre las actuales calles Alberquilla y Luis Chamizo, con una capacidad para 3.000 personas. Esta construcción fue a iniciativa de Eduardo Mancha Polidoro, médico-cirujano de la localidad, el cual era gran aficionado a los toros. Esta plaza de toros aparece por primera vez en el *"Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración"* en el año 1896, y como su propietario a Eduardo Mancha Polidoro.



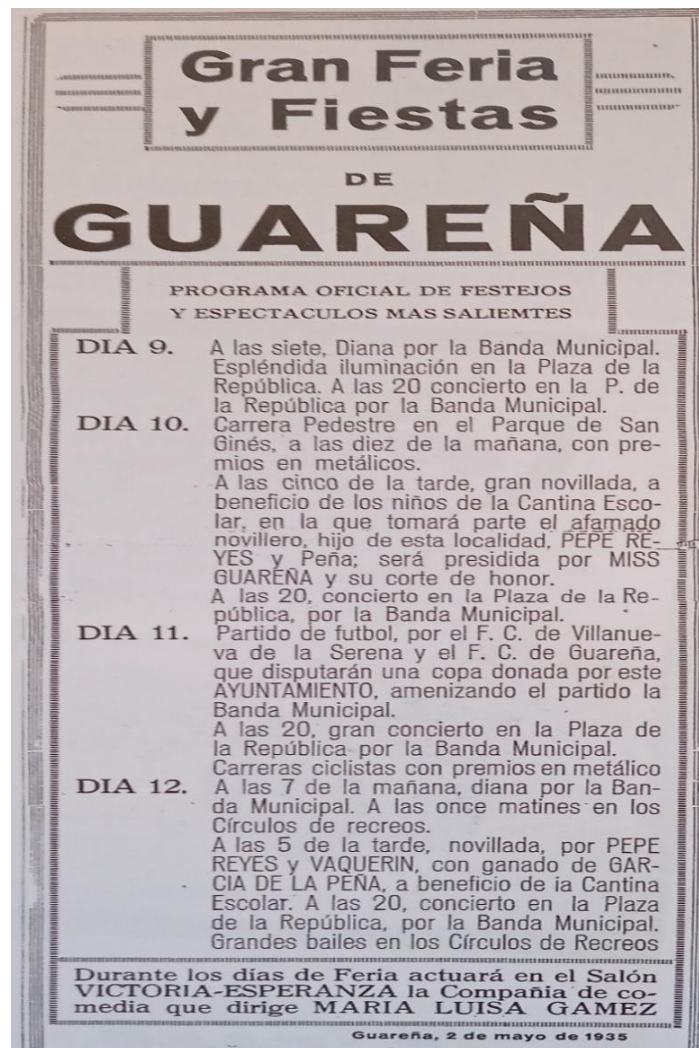
Cartel anunciador del festejo taurino de 1900. Revista de Ferias de Guareña. Agosto 1999. "¡Un albero de ilusiones!".

Con el paso del tiempo, la plaza de toros fue transformada en molino de aceite. A esta plaza fue a donde vino a torear Belmonte, muy posiblemente en la Feria de mayo de 1911; así recoge el suceso el diario *La Vanguardia*, en su edición del viernes 13 de mayo del mismo año:

"En la corrida de toros que se celebró en Guareña, con ganado de Albarrán, el primer toro hirió gravemente a los espadas, a un banderillero y a un picador, teniéndose que suspender la lidia y matar la Guardia Civil a tiros al toro".

La celebración de festejos taurinos gozaba por aquellas lejanas fechas de gran popularidad. Se incluían en los programas de ferias la celebración de corridas de toros, y Guareña no iba a ser menos. Por aquellos años se celebraban en la localidad dos ferias anuales; una en mayo, durante los días 9, 10 y 11, y otra en septiembre, los días 14, 15 y 16. La feria de mayo era la más importante de las dos, y se celebraba en honor de San Gregorio. Durante estos días acudían al pueblo los vecinos que habitaban en los diversos caseríos del campo, también forasteros de los pueblos limítrofes y aquellos que acudían al bullicioso rodeo de compra-venta de ganado. En esos días de jolgorio la celebración de corridas de toros no podía faltar, y más cuando Guareña ya contaba con un coso taurino. Causa curiosidad como en la feria de 1900 se celebró un festejo taurino con la presencia de dos señoritas toreras: Dolores Petrel "*Lolita*" y Ángela Pagés "*Angelita*".

La conversión en molino de aceite de la plaza de toros llevo a los aficionados locales a buscar otras ubicaciones para celebrar corridas de toros, novilladas o becerradas. Uno de los lugares elegidos fue la llamada "*Cerca de los Chamizos*"; posteriormente sería una plaza de toros construida en madera en el solar donde años después se levantaría el "*Cine San Luis*". Uno de estos aficionados, y que parece ser que llegó a novillero, fue José Reyes Gutiérrez "*Pepe Reyes*".



Cartel anunciador de la feria de mayo de 1935. Revista de Ferias de Guareña. Agosto 1999. "¡Un albero de ilusiones!"

En 1933, y con motivo de un viaje para realizar gestiones en Madrid, Santos Anselmo Sánchez-Cortes, por entonces Alcalde de Guareña, se entrevistó con "Pepe Reyes". Este último se ofreció para celebrar una novillada a beneficio del paro obrero de la localidad. De vuelta en Guareña, el Alcalde dio cuenta del encuentro con el novillero en la sesión plenaria del 2 de agosto:

"Expuso el señor Presidente la oferta que le había hecho en Madrid el novillero vecino de esta localidad José Reyes Gutiérrez, de celebrar en esta localidad una novillada, quedando el producto a beneficio del paro obrero; y la Corporación acordó aceptar la oferta, nombrando una comisión compuesta por los señores Pérez Lago, Farrona, Franco y Marcos para que acuerden lo necesario para su realización".

Desconocemos si tal evento llegó a producirse, lo cierto es que "Pepe Reyes" envía una carta al Ayuntamiento. En ella volvía a ofrecerse para celebrar una novillada, y así es como lo recoge el acta de pleno del día 16 de mayo de 1934:

"Se dio cuenta de un escrito de José Reyes, solicitando del Ayuntamiento, le preste su ayuda moral y material para poder celebrar en esta localidad una novillada; y la Corporación Municipal que pase el escrito a la Comisión de Hacienda para informe".

Nuevamente desconocemos si tal ofrecimiento llegó a realizarse. Tuvo que llegar 1935 para que el novillero local se luciese en faena taurina ante sus paisanos. Fueron dos eventos celebrados los días

de feria de 10 y 12 de mayo. Los beneficios serían destinados a la cantina escolar y contó con una subvención municipal de 100 pesetas.

Sesión de pleno de 1 de mayo de 1935:

“El Señor Presidente dijo que los organizadores de la becerrada, que ha de celebrarse en los días de feria, le habían visitado para decirle que destinarían los beneficios que obtuviesen de la corrida para la cantina escolar; y la Corporación después de hacer constar su agradecimiento acordó que asista al acto la Banda Municipal de Música, como igualmente al partido de fútbol”.

Sesión de pleno de 8 de mayo 1935:

“Se concede subvención de 100 para la empresa de las novilladas de la feria, ya que tienen un fin benéfico para la cantina escolar”.

La llegada de la guerra y la posterior posguerra hizo decaer la afición, ganando cada vez más adeptos la práctica y la afición al fútbol.

3.- El suceso de Belmonte.

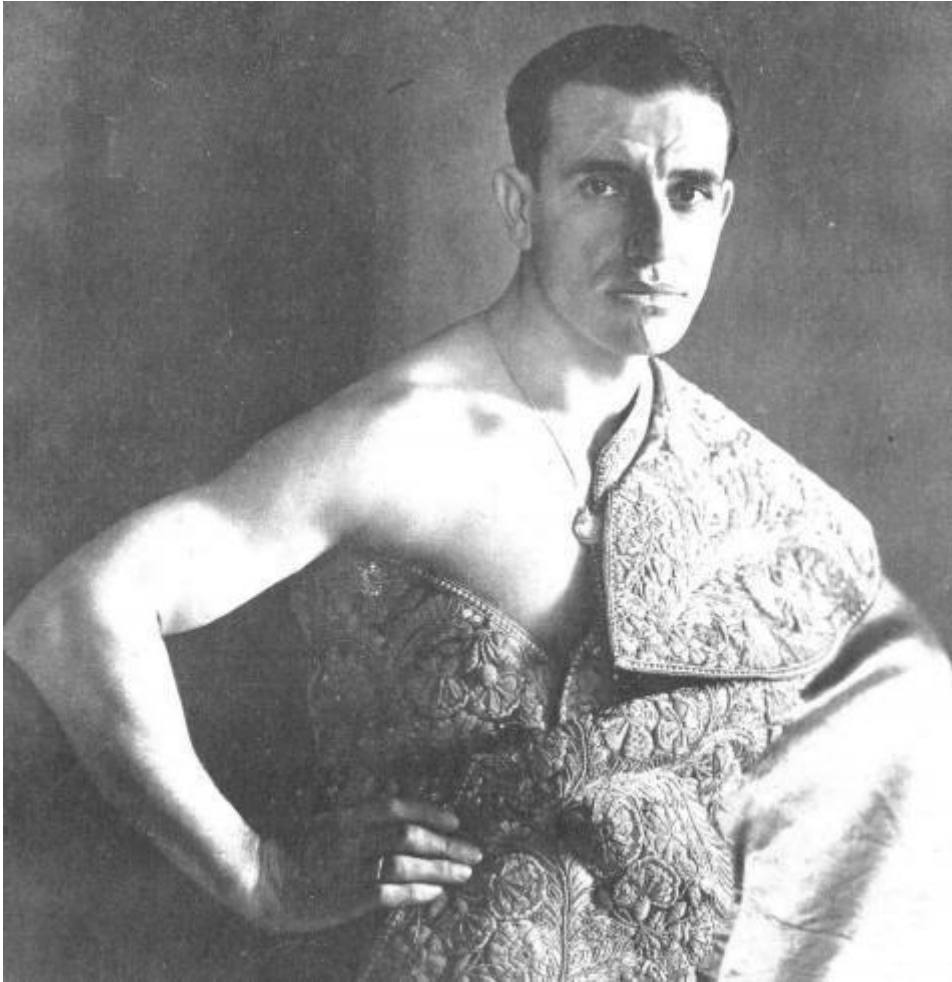
Con motivo del traslado del ferial a su actual ubicación, el programa de Ferias de agosto de 1999 realiza un recorrido de Guareña a lo largo del siglo XX. En este programa de ferias se publicó un artículo titulado *"Un albero de ilusiones"*, en el que aparece el suceso del torero en nuestra localidad:

“Fue por aquel entonces cuando Belmonte comenzó a torear (*).” fui a Guareña y probé la cárcel”, este dato curioso lo comenta el propio torero en su biografía. Tenía pocos años cuando fui contratado para una corrida, pero cuando vio el ganado, y viendo que eran vacas y no toros, dijo que él no toreaba aquello, se le hizo saber de la responsabilidad que tenía y se le advirtió que el público llenaba la plaza, pero Belmonte viéndose comprometido con aquel ganado se negó rotundamente y entonces intervino la autoridad, ordenando el Señor Alcalde su detención y encarcelamiento. Años después, un Belmonte ya consagrado como primera figura del toreo, citaba el caso de Guareña, cuyo pueblo no recordaba con simpatía por este contratiempo”.

En el libro *"Juan Belmonte. Cumbres y soledades del Pasma de Triana"*, del periodista Francisco Narbona González, también recoge el paso de Belmonte por la plaza de toros de Guareña:

"Poco después toreó Belmonte en Guareña. Fue también una corrida accidentada. Las reses pesaron más de trescientos kilos; se prodigaron las cornadas y al final los dos matadores del cartel - Paco Madrid y Juan Belmonte - entraron en la enfermería "para no salir más". El público se alborotó y hubo de intervenir la Guardia Civil. Los toreros estuvieron a punto de no cobrar un céntimo porque el empresario, a última hora -picaresca frecuente en esos tiempos- se fugó. Menos mal que un torerillo le robó la cartera y repartió en botín con Calderón, que pretextó complicidad para así poder indemnizar a sus compañeros de aventura."

Entre un texto y otro existe una diferencia muy importante para conocer el porqué del suceso, que dio o pudo dar con Belmonte en la cárcel. Por un lado, en el programa de ferias aparece: *"y viendo que eran vacas y no toros"*, y en el libro antes referido no dice nada de que fuesen vacas: *"Las reses pesaron más de trescientos kilos"*. Por ello, para conocer de primera mano el suceso de Belmonte en Guareña, lo mejor es recurrir a su biografía, *"Belmonte matador de toros"*, del periodista Manuel Chaves Nogales.



Juan Belmonte en 1926

4.- El desastre de Guareña.

Fruto de entrevistas y encuentros entre Manuel Chaves y Belmonte, el periodista publicó la biografía del torero por entregas en la revista *Estampa* en 1934. Todas esas entregas fueron agrupadas en un libro titulado *"Belmonte, matador de toros"*. Uno de sus capítulos, *"El desastre de Guareña"*, es sumamente curioso y clarificador del porqué no recordaba con simpatía a nuestro pueblo, siendo un relato que se puede denominar como tragicómico.

"Guareña es un pueblo horrible. No le aconsejo a nadie que vaya. Yo fui una vez y no he vuelto, ni pienso volver. Veréis por qué:

Se presentó en Sevilla un empresario de Guareña buscando toreros para dar una corrida en su pueblo. Era un hombre de malos sentimientos; los torerillos de Sevilla le conocían bien. Viejo tratante en caballerías, daba a los toreros el mismo trato que a los mulos que compraba en las ferias, y ninguno quería ir con él. Después de buscar inútilmente toreros por todos los cafés de Sevilla, le hablaron de mí, y yo, que tenía hambre de torear, fuese como fuese, acepté sus proposiciones. También contrató a Paco Madrid, que vivía entonces en Triana, no lejos de mi casa. Entre los dos teníamos que matar cuatro toros gigantescos, sobrerros del año anterior, que aquel tío había comprado a precio de carne.

Calderón, que por aquellas fechas no tenía corrida en que torear, se ofreció a venir con nosotros, más para lidiar al marrajo del empresario que para entendérselas con aquellos torazos.

—Ya veréis —decía jactancioso— cómo conmigo no hace juderías ese tío.

Por nuestra tertulia de San Jacinto iba frecuentemente un buen hombre, gordo y con una media lengua graciosísima que, a todo trance, con un entusiasmo digno de mejor causa, quería ser picador de toros. Era carrero en el mercado de pescado del Barranco, y como, a veces, nos obsequiaba con una soberbia pescada o unos sabrosos calamares, favorecíamos su afición a picar, e incluso le ofrecí alguna vez que, cuando yo torease, sería picador de mi cuadrilla. Al contratar la corrida de Guareña, se le adelantó otro picador y le quitó el puesto. Aquel hombre, al enterarse de que no le llevaba a picar, fue a verme desolado, y me dijo que estaba dispuesto a ir por su cuenta, aunque ni siquiera le pagásemos el viaje. Y, en efecto, se vino con nosotros. Para sacar el billete del tren tuvo que empeñar su cama de matrimonio, y había dejado a su infeliz mujer durmiendo en el suelo.

Llegamos a Guareña, vimos los toros, y todo lo que nos habían dicho de ellos palidecía ante la realidad. Eran cuatro monumentos con trescientos kilos cada uno, y, por añadidura, tuertos tres de ellos. Para castigarlos no había más que dos o tres caballejos, y nuestro procurador, Calderón, con éste y otros pretextos que su marrullería le dictaba, amenazó con que no torearíamos si no se nos hacían determinadas concesiones. En el fondo, lo que Calderón pretendía era que nos diesen algún dinero, pues allí era muy problemático que cobrásemos.

En aquel forcejeo con el empresario no se consiguió nada. El tío aquel no soltaba una perra, y Calderón se cerró en banda.

—No toremos, aunque nos lleve a rastras la Guardia Civil —fue su ultimátum.

La hora de la corrida se acercaba, y en vista de nuestra actitud, las autoridades del pueblo intervinieron. Dieron de lado al empresario, y entre el alcalde, el juez, y algunos señoritos intentaron convencer a Calderón. Se entablaron unas gestiones laboriosísimas. La gente, que no sabía si iba a darse o no la corrida, se arremolinaba escandalizando a las puertas de la plaza. Calderón iba y venía con órdenes y contraórdenes.

—Vestirse, que salimos para la plaza.

A los cinco minutos volvía.

—Desnudarse, que ya no toremos.

Yo me cansé de aquel ajeteo, dejé el traje de torear en una silla y me fui a pasear por el pueblo. El escándalo público estaba a punto de degenerar en motín. Hacía media hora que debía haber empezado la corrida, cuando vi venir en mi busca al pobre Calderón, escoltado por tres guardias civiles.

—¡No hay más remedio que torear! ¡Nos llevan al matadero! —me dijo con un gran ademán trágico, señalándome a los de los tricornos que lo custodiaban.

Nos metieron en un coche y nos llevaron a la fonda para que nos vistiésemos. Calderón, de miedo que tenía, no acertaba a ponerse el traje de luces. Nervioso, descompuesto, intentaba vanamente liarse la faja al cuerpo, mientras hacía amargas reflexiones y evocaciones lúgubres.

—Los toros de esta ganadería —decía ensimismado— quitaron de ser torero a Fulano; a Mengano le dieron una cornada y le sacaron las tripas; a Zutano lo tuvieron seis meses entre la vida y la muerte...

El miedo de Calderón aliviaba el mío, y terminé de vestirme y le ayudé a él bromeando. Rodeados de guardias civiles, armados con sus máusers, cruzamos las calles vestidos de toreros y entramos en la plaza. ¡Con qué ensordecedora gritería nos recibieron! En el momento de comenzar la corrida me atemorizaban más que el toro los irritados vecinos de Guareña.

Salió el primer toro, que era enorme y con unos pitones larguísimos. Contra lo que suponíamos, resultó bravo y codicioso. Arremetió contra los picadores, que no supieron desembarazarse a tiempo, y en un segundo, con dos achuchones rapidísimos, puso a los dos jacos panza arriba y los corneó furiosamente. Los dos caballos, los dos picadores y un monosabio que cogieron en medio formaron un revoltijo espantoso, en el que el toro hincaba una y otra vez sus largos pitones. Aquello era una carnicería

horrible. Salieron al aire las tripas de los caballos y brotó la sangre a raudales. No he visto más sangre en mi vida. Paralizados por el terror, no sabíamos cómo meternos en aquel torbellino dantesco. Lo primero que se destacó de aquella masa informe y sanguinolenta fue la exuberante humanidad del carrero de la media lengua, que, con la cara y las manos chorreando sangre, gateaba por la arena en busca del burladero, con una agilidad de la que nunca le hubiese creído capaz.

Aquel desastroso comienzo causó su natural efecto. No había quien se arrimase al toro. Haciendo de tripas corazón, me abrí de capa y le di unos lances de la mejor manera posible. No había más caballos, ni, por tanto, más quites, y el torazo llegó entero y pleno a la hora de la muerte. Le di ocho o diez pases de muleta, y tuve la fortuna de cazarlo con media estocada que le hizo rodar. Pero salió el segundo toro, que era horriblemente tuerto, y resultó más bronco y difícil. Ya no había picadores, y nuestros banderilleros procuraban castigarlo un poco, pegándole puñaladas desde los burladeros. El público quería lincharnos. Simulé un quite, y, al dar media verónica, el toro me cogió y me dio una cornada en la pierna. Me llevaron a la enfermería, que era una auténtica cuadra de caballos, y me tumbaron sobre un catre para curarme. No habían hecho más que abrirme la taleguilla, cuando trajeron a Paco Madrid, que venía herido en un brazo. Lo colocaron también en mi catre, el único que había, y se disponían a curarnos a los dos, cuando apareció Calderón, manco también. Allí terminó la corrida. Metidos los tres en el desvencijado catre, oíamos la gritería espantosa de la muchedumbre enfurecida. Paco Madrid maldecía, Calderón se quejaba, yo gritaba pidiendo que nos curasen, y tanto nos agitamos y debatimos, que el catre se rompió y dimos todos en el suelo con nuestros molidos huesos. Al revuelto montón de toreros lisiados que formábamos, vino a unirse otro banderillero que venía cojo y manco a la vez. Mientras, el público amenazaba con incendiar la plaza, y la Guardia Civil mataba a tiros al toro que no habíamos podido matar nosotros.

Cuando, al fin, se apaciguaron los ánimos, nos trasladamos a la fonda; pero el fondista nos dijo que ya podíamos largarnos de allí. No nos habían dado un céntimo. Eché a andar hacia la estación, cojeando penosamente. Me apoyaba en el infeliz aficionado a picador, que, con su pintoresca media lengua, se quejaba de llevar el cuerpo molido, y se dolía de haber dejado a su buena mujer durmiendo en el santo suelo para correr aquella desastrosa aventura.

En la estación estuve sentado en un banco, esperando la llegada del tren. Cuando ya se acercaba la hora, vi a un sujeto con aire de torerillo que entró precipitadamente en el andén y se fue hacia mí apenas me vio; me cogió rápidamente del brazo, como si fuese amigo mío de toda la vida, y me rogó:

—¡Cállate! ¡Por lo que más quieras, cállate! Minutos después llegó una pareja de la Guardia Civil, que se colocó en la puerta del andén, mientras el cabo, que venía tras ella, interrogaba uno por uno a los que estábamos esperando el tren. Vi que apartaban a algunos, se los llevaban a un rincón y los cacheaban. Cuando el cabo se dirigió hacia donde yo estaba, el desconocido, en cuyo brazo me apoyaba, me dijo en voz alta:

—Anda, hombre, incorpórate un poco, si puedes, que el cabo quiere hablarnos.

Yo intenté moverme y lancé un quejido.

—¡El pobre tiene un cornalón de caballo! —dijo mi misterioso acompañante—. ¡Éstos son los gajes que tenemos los toreros!

El cabo de la Guardia Civil me reconoció como el infortunado matador de aquella tarde. Miró a mi compañero. Por debajo de la gorrilla ladeada le asomaba un pedazo de coleta.

—No les buscamos a ustedes; no se molesten —dijo el cabo. Y se fue a seguir sus pesquisas por otro lado.

A todo esto, llegó el tren, y mi improvisado acompañante, cogiéndome en vilo, me izó al vagón con el mayor cuidado. En el pasillo del tren me encontré con Calderón y los demás toreros, quienes me

contaron que se había armado un revuelo formidable, porque un carterista le había robado el dinero de los toros al empresario.

—Me alegre —decía Calderón—. Aún hay justicia en la Tierra.

Me volví a mi acompañante. Ya estaba el tren en marcha y se hacía el distraído.

—Tú eres el que ha hecho esa faena. ¿No es eso? —le pregunté.

—¿Qué más te da saberlo?

—Pero tú no eres torero.

—No; llevo la coleta porque despista. El torerillo siempre se hace simpático a la gente, se le tiene lástima, se desconfía de él, pero no se le cree capaz de ninguna mala faena.

Me disgustó.

—Buena suerte —le dije volviéndole la espalda. Fui a reunirme con Calderón y le conté lo que me había sucedido. Calderón se dio la clásica palmada en la frente y dijo:

—¡Ah! ¡Aún hay justicia en la Tierra! Ese tío va a ser el que nos va a pagar algo de lo que no quiso pagarnos el empresario. Ese dinero es nuestro, y yo no me dejo robar.

Se fue a buscar al carterista, estuvo de palique con él, y volvió con unas pesetillas, pocas, que, por las buenas o por las malas, le sacó.

—¡Se creía aquel tío cerdo que no íbamos a cobrar nuestro trabajo! —dijo triunfalmente, y repitió sentencioso—: Aún hay justicia en la Tierra”.

5.- Fuentes y bibliografía.

- Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración. Carlos Bailly-Baillièrè. Madrid 1896.
- Archivo Histórico Municipal de Guareña. Libros de actas de plenos números 6 y 7.
- Ayuntamiento de Guareña. Revista de Ferias. Agosto 1999. “¡Un albero de ilusiones!”.
- Hemeroteca de La Vanguardia.
- Hoy Guareña.
- <http://lafiestaprohibida.blogspot.com/2018/01/belmonte-novillero-temporadas-y-cronicas.html>
- CHAVES NOGALES, Manuel: *"Juan Belmonte, matador de toros"*. Manuel Chaves Nogales. 1969.
- NARBONA GONZALEZ, Francisco: *"Juan Belmonte. Cumbre y soledades del Pasmò de Triana"*. Alianza Editorial. 1995.

Agradecimientos a Mercedes Fernández Mansilla por la corrección y a Miriam Miranda Flores por la traducción de inglés.

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 17-44

LAS MARCAS LAPIDARIAS DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN DE GUAREÑA
THE STONE MARKS OF SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN OF GUAREÑA

Tomás Cortés Ruiz

Profesor de la Universidad de Extremadura

tcr63@hotmail.com

Resumen

Se pretende plasmar en lo expuesto aquello que no observamos a simple vista en la iglesia Santa María de Guareña, concretamente son marcas existentes realizadas en los sillares, columnas, bóvedas, etc. por los propios constructores de obras religiosas y civiles. Estas marcas han sido talladas en la piedra, reciben distintos nombres, como marcas de canteros o marcas lapidarias.

Por ser difícil y complicado determinar su significado, su ¿por qué?, es por ello, necesario catalogar y registrar estas marcas en las distintas obras religiosas y civiles para su futura divulgación e incluso generar un sistema de información geográfica que pueda relacionarlas y así obtener su verdadero significado, en muchos casos aún desconocido, pues poco o nada hay escrito sobre su verdadero significado.

Cada vez que miramos lentamente a la obra de fábrica de la iglesia de Santa María de la Asunción encontramos algo nuevo o desconocido, por ello se pretende transcribir y catalogar con imágenes aquellas marcas que se han encontrado en la obra del templo. Es muy probable que queden algunas si registrar.

PALABRAS CLAVES: Signos, marcas, canteros, lapidarias, gótico, masones, románico, Santa María.

Abstract

It is intended to capture exposed in what we do not observe a simple view in the church of Santa María de Guareña, specifically they are existing marks made on the ashlar, columns, vaults, etc. by the builders of religious and civil works themselves. These marks have been carved into the stone and are called by different names, such as stonemasons marks or lapidary marks.

Because it is difficult and complicated to determine their meaning, their why?, it is therefore necessary to catalog and register these marks in the different religious and civil works for their future dissemination and even generate a geographic information system that can relate them and thus obtain its true meaning, in many cases still unknown, since little or nothing has been written about its true meaning.

Every time we slowly look at the masonry of the church of Santa María de la Asunción we find something new or unknown, for this reason it is intended to transcribe and catalog with images those marks that have been found in the work of the temple. It is very likely that there are some left without registering.

KEYWORDS: Stonemasons, lapidary, Gothic, Freemasons, Romanesque, Santa María.

Recibido en Mayo de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

LAS MARCAS LAPIDARIAS DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN DE GUAREÑA

Tomás Cortés Ruiz

1.- Introducción.

La enorme iglesia de Santa María de Guareña se construye sobre otra iglesia anterior cuyos datos geométricos parecen desconocerse. Su construcción fue promovida por el obispado placentino a cuya diócesis pertenece el Condado de Medellín, lugar al que pertenecía Guareña en aquella época con sus anejos Cristina y Manchita.

El comienzo de la construcción de la iglesia fue por 1.557 ordenado por Don Gutiérrez Vargas de Carvajal (1524-1559), obispo de la diócesis con ideas muy renacentista mandando él a ejecutar la obra a Sancho Cabrera.

Se dice que Vargas de Carvajal sin ninguna preparación humanista universitaria era muy aficionado a la arquitectura, tanto es así que en algunos casos él mismo diseñaba la trazade los templos.

Santa María de la Asunción tiene cierto punto del gótico tardío y un estilo renacentista, destacando a primera vista por sus enormes dimensiones.

Por 1559 Rodrigo Gil de Hontañón Sanz (1500-1577) sustituye a Sancho Cabrera, Rodrigo es un arquitecto muy reconocido de la época cuya parte de su formación viene de su padre cantero Juan Gil de Hontañón y de su hermano Juan, apodado el Mozo. Participaron con su trabajo en la catedral de Salamanca y estuvo en sus inicios ayudando a su padre en la catedral de Valladolid y sucediéndolo en la catedral de Segovia en 1526.

Cuando se le dio el encargo a Rodrigo este llevaba muchas construcciones y encomendó la obra al maestro de cantería Juan de la Puente. Como la obra duró bastantes años por su gran dimensión y envergadura, toma la dirección de la obra (1580) otro arquitecto, Juan de Herrera quedando el sello del estilo Herreriano en su construcción.

Por ello, podemos decir que es una mezcla de estilos consecuencia de la larga duración de la obra y los diferentes arquitectos encargados de su construcción.

En su cara sur podemos ver la inscripción de finalización de la construcción de la torre en 1700, diciendo así:

ESTA OBRA SE HIZO A COSTA DE LA IGLESIA AÑO 1700



Fotografía 1. Inscripción donde indica fecha de finalización 1700.

Asimismo, en la puerta de la epístola se puede observar la fecha de 1793.



Fotografía 2. Puerta de la Epístola donde indica 1793.

2.- Las marcas en las piedras.

Si observamos lentamente el interior y el exterior de las construcciones de los edificios religiosos o civiles de la Edad Media, podremos observar marcas talladas en los sillares; estas marcas talladas aparecen en las catedrales e iglesias de la época medieval, principalmente destacan por el renacimiento, sin embargo, no podemos olvidarnos que en épocas anteriores ya existían, caso de la época romana y en la civilización egipcia.

Las marcas en los edificios y obras civiles de época medieval son muy diversas y desconocidas, desde marcas hechas en actos vandálicos hasta marcas realizadas por el propio cantero con determinado significado que son difícil de interpretar por falta de documentación existente y la transmisión oral de la época que se ha perdido actualmente.

Estas marcas representan dibujos variados, flechas, letras, cruces, etc., en algunos casos reciben el nombre de marcas lapidarias o signos lapidarios, cuyo significado proviene del latín *lapis*, *lapidis* que significa piedra, es decir, "signo grabado en la piedra", son marcas que habitualmente están en los sillares, columnas o bóvedas realizadas por la mano transmitiendo algún mensaje o significado propio del artista o autor. En la mayoría de los casos las marcas son realizadas por los canteros con simbologías y significados aún no muy claros.

A veces son también llamadas marcas de canteros y una de su mejor definición es la expuesta por **M. Didron** y **Viollet-le-Duc**, en el siglo XIX:

"Las marcas de cantero son signos lapidarios pertenecientes a la categoría de firmas personales de los canteros, aparejadores y Maestros de Obra, que en muchos casos servían para señalar el trabajo realizado por cada uno, para así determinar el estipendio correspondiente".

No todas las marcas tienen este significado y en algunos casos han guardado un mensaje secreto; es la criptografía la ciencia que se encarga de descifrar la escritura oculta, su significado procede del griego κρυπτός (*kryptós*), «secreto», y γραφή (*graphé*), «grafo» o «escritura», resumiendo podemos decir que su significado quiere decir que es "la escritura secreta"

En otros casos la marca es una firma de autor, indicando la relación del obrero con el taller de cantería donde trabajaba. Asimismo, nos podemos encontrar otras marcas y signos grabados en construcciones de la Edad Media que no tienen ninguna correspondencia con el oficio de los maestros canteros. Estas marcas tienen relación con signos religiosos, signos mágicos o conmemorativos e igualmente marcas no bien talladas (grafitis) realizados por los peregrinos que permanecían varios días en los templos.

3.- Localización de las marcas en Santa María de Guareña.

No son pocas las marcas que se encuentran en la iglesia tanto por dentro como por fuera, estas las podemos encontrar en lugares variados como en las entradas al templo, columnas, paredes, escaleras, bóvedas, campanarios, etc...

A continuación, vamos a hacer dos grupos de estas marcas encontradas en Santa María, por un lado, las encontradas en el exterior y por otro, las encontradas en su interior.

3.1.- Marcas situadas en el exterior.

Tras una observación lenta desde el suelo y a media altura se aprecian algunas marcas en puerta, sillar, escalera, pared y motivos decorativos, veámosla a continuación:

3.1.1.- Cruces en las puertas.

En la puerta principal a la altura aproximada de un metro y medio respecto al umbral hay dos cruces perfectamente talladas a igual tamaño, una en la izquierda y otra en la derecha.



Fotografía 3. Puerta principal donde se aprecian la situación de las cruces en círculos rojos.

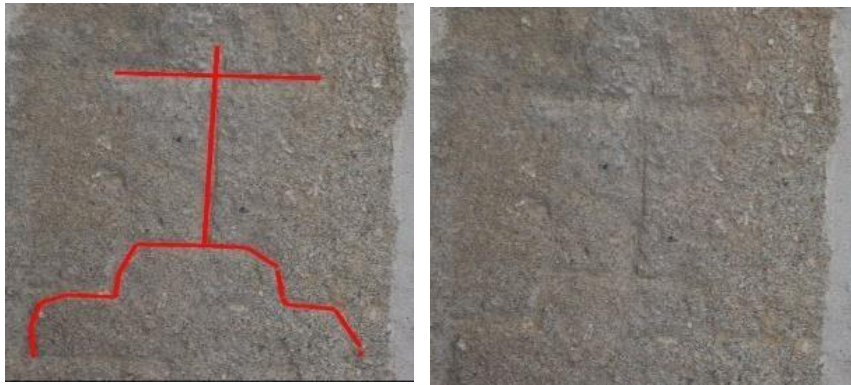


Fotografías 4 y 5. Cruces en la puerta de entrada a derecha e izquierda

Es la puerta principal orientada al Oeste por la que culmina la luz del sol en su ocaso, un supuesto significado de la talla de estas cruces podría ser la protección del templo ya que el ocaso es la muerte del día.

En estas puertas o próximas a ellas suelen aparecer marcas de calvarios, los llamados grafitis, a este tipo de grabados suelen estar representada por una cruz apoyada sobre un montículo (forma irregular, triangulo, cuadrado, etc..) recordando al monte Gólgota en donde fue crucificado Cristo. De estos grabados no se conoce el autor y son a veces realizados por los peregrinos a su paso del camino.

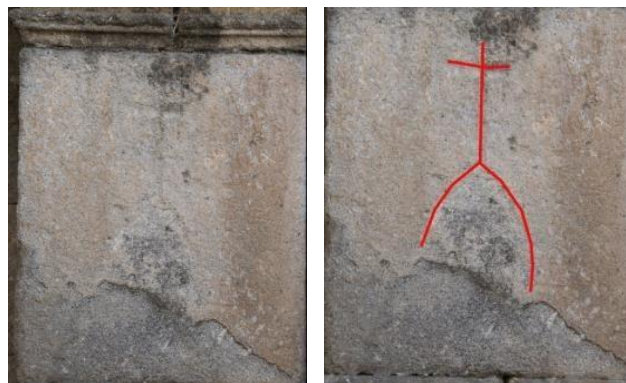
En Santa María de la Asunción no aparece a primera vista ningún calvario en sus puertas de entrada, si ocurre en otras iglesias próximas a la población de Guareña, es el caso de la de Santiago de Don Benito, la de Valverde de Mérida, Miajadas, Medellín, etc...



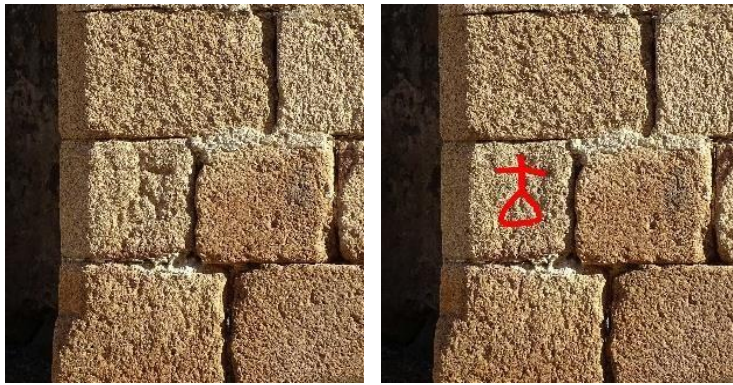
Fotografías 6 y 7. Iglesia de Santiago Apóstol de Medellín



Fotografías 8 y 9. Iglesia de Santiago Apóstol de Miajadas

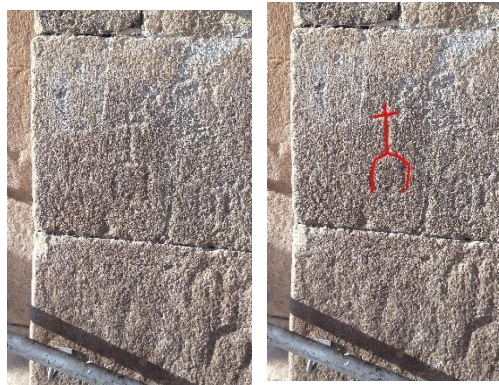


Fotografías 10 y 11. Iglesia de Santiago Apóstol de Don Benito.



Fotografías 11 y 12. Iglesia de Santa María de Valverde de Mérida.

Sin embargo, si ponemos mucha atención y según la luz del sol (por la tarde) en la puerta de la epístola (puerta orientada al sur que comunica con el atrio), podemos observar una cruz tallada a mano con poca profundidad sobre un montículo, el calvario.



Fotografías 13 y 14. Cruz con calvario cuadrado en la derecha de la puerta de la epístola.

3.1.2.- Cruz en la parte exterior de la sacristía.

En la cara sur se encuentra la sacristía, da al atrio y conecta con el ábside, en su esquina cerca de la escalera de acceso al atrio está la marca de una cruz pequeña, a una altura aproximada del suelo de 1,80 m. Debido a su poca talla o escasa profundidad podría no ser marca de cantero y si marca de peregrino o persona apegada a la iglesia, colocándola como protección del templo.



Fotografías 15 y 16. Cruz aislada situada en el círculo rojo y en rojo en la imagen de la derecha.

3.1.3.- Cuadrado en sillar de la cara sur.

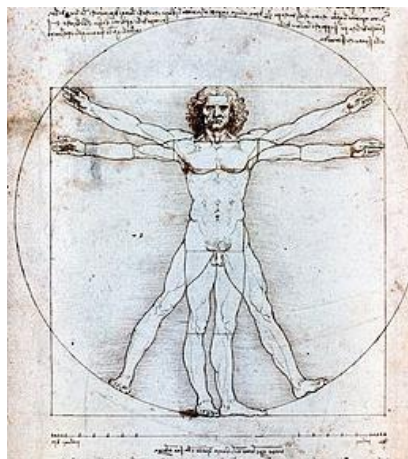
A la izquierda de la puerta de la epístola y cerca del borde de la torre podemos observar poniendo mucha atención y según la luz del día un cuadrado tallado de forma irregular.



Fotografías 17 y 18. Vista del cuadrado en un sillar.

Teniendo en cuenta que la construcción de Santa María de la Asunción tiene influencias renacentistas donde al hombre se le considera el centro del universo como es apreciado en la pintura del hombre de Vitrubio de Leonardo Da Vinci envuelto (dentro) de un círculo y en un cuadrado, se podría pensar en el significado del círculo y el cuadrado en esa época renacentista.

Para ellos, los renacentistas, el círculo nos representa el infinito, es el símbolo del movimiento y conexión con lo espiritual, lo celestial, y sin embargo el cuadrado es el símbolo de la estabilidad y la base del orden terrestre, lo terrenal.



Fotografía 19. El hombre de Vitrubio de Leonardo Da Vinci

3.1.4.- La letra M en un jarrón de la cara sur.

En la cara sur, a la izquierda de la puerta de la epístola debajo de la segunda ventana empezando a contar desde la torre observamos un jarrón en cuyo centro aparece la letra M. ¿Podría estar referido a María ?, nos quedamos con la duda.



Fotografías 20 y 21. Fotografías del jarrón con la letra M en el centro

3.1.5.- Rosas hexapétalas.

También llamada rosa exafolía, es una rosa compuesta de seis pétalos, su trazado geométrico es fácil de representar con la utilización del compás. Es una marca o símbolo que ha perdurado a lo largo de los tiempos, ya se conocen en la Edad de Bronce, posiblemente como una alegoría de la luz de los astros. En la época de la construcción de Santa María podría significar protección, de hecho, a lo largo de los tiempos se han hecho muchos amuletos con esta figura geométrica.



Fotografías 21 y 22. Campanario pequeño situado a la derecha de la puerta de la epístola.

Están situadas en el campanario pequeño a ambos lados del arco de medio punto, la rosa hexapétala de la izquierda escasamente se aprecia, asimismo para observarlas desde abajo es necesario unos prismáticos o cámara con un buen zoom.

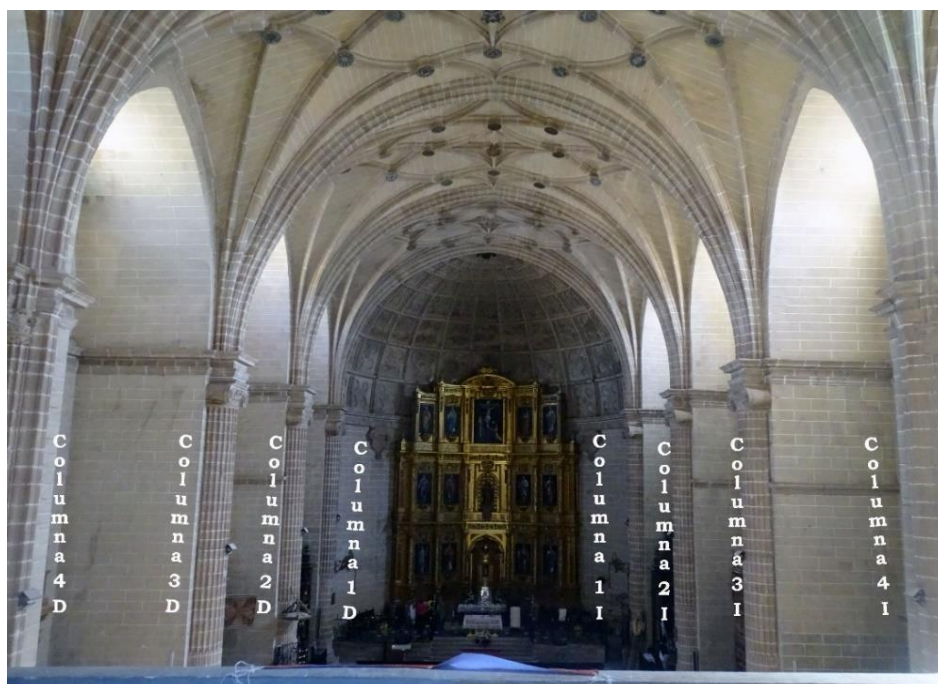


Fotografía 23. Vista general de la cara sur con la localización de las marcas encontradas.

3.2.- Marcas situadas en el interior.

La gran mayoría de las marcas encontradas están situadas en las columnas del interior y en la escalera de caracol que sube a la cubierta del templo, también se observan algunas en la sacristía y en la clave del coro.

En la siguiente imagen se nombran cada una de las columnas con un número de orden y una letra, la letra I significa izquierda y la letra D significa derecha, aparte aparecerán las columnas que soportan y se encuentran en el coro.



Fotografía 24. Vista del interior con la numeración de las columnas.

3.2.1.- Marcas en las Columnas del interior.

Columna 1 D.

No encontramos marcas.

Columna 2 D.



Fotografías 25 y 26. Hay dos F, una mirando al altar y mejor tallada, la otra F centro de la columna.

Columna 3 D.



Fotografías 27 y 28. Encontramos una marca muy bien tallada R y una pequeña marca horizontal.

Columna 4 D.

Aparecen varias G, una invertida, un círculo bien tallado, una L invertida y dos marcas poco definidas.



Fotografías 29 y 30.



Fotografías 31 y 32.



Fotografías 33 y 34.



Fotografía 35.

Columna 4 I.

Aparecen varias L todas en esa posición, en la fotografía 41 aparecen dos pequeñas marcas, la inferior es (-) y la superior similar a un triángulo con talla irregular.



Fotografías 36 y 37.



Fotografías 38 y 39.



Fotografías 40 y 41.

Columna 3 I.

No encontramos marcas.

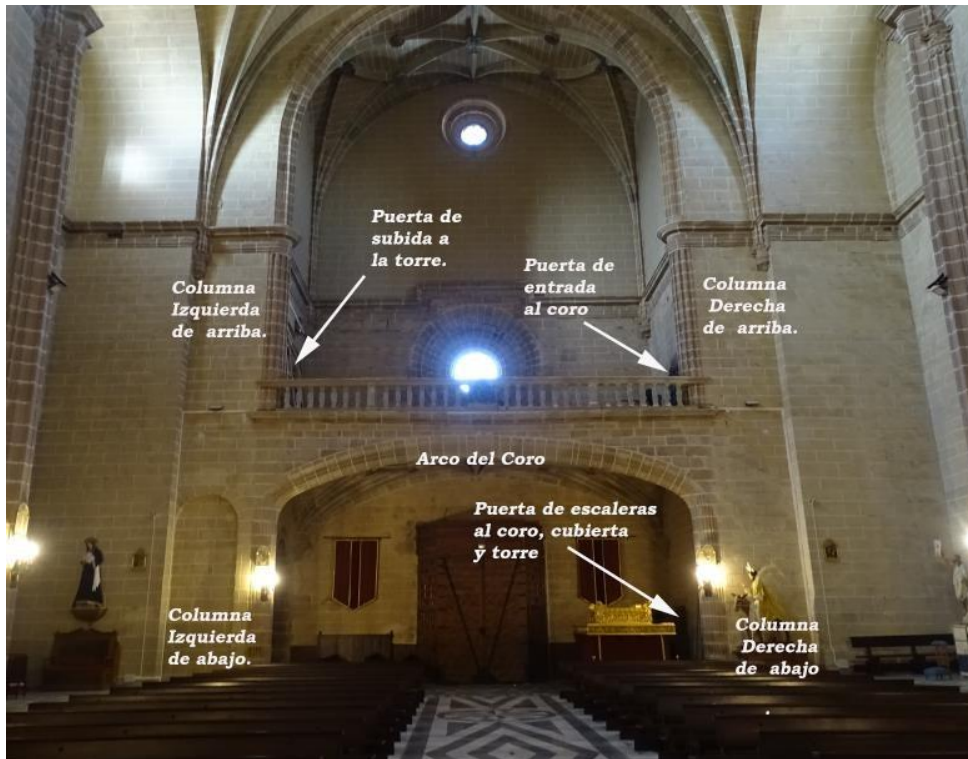
Columna 2 I.

No encontramos marcas.

Columna 1 I.

No encontramos marcas.

3.2.2.- Marcas en el coro.



Fotografía 42. Vista del Coro y entrada principal de la iglesia.

En el coro se apoya en dos columnas y las une un arco, en su suelo se levantan dos columnas que apoyan la bóveda, se puede apreciar en la siguiente fotografía.

Columna derecha de abajo.



Fotografías 43 y 44.



Fotografías 45 y 46.

Aparece una L, un 4, dos f en minúsculas, una F invertida en parte alta interior e inclinada y debajo una V invertida, por el centro de la columna en la parte superior se ve una P mayúscula.

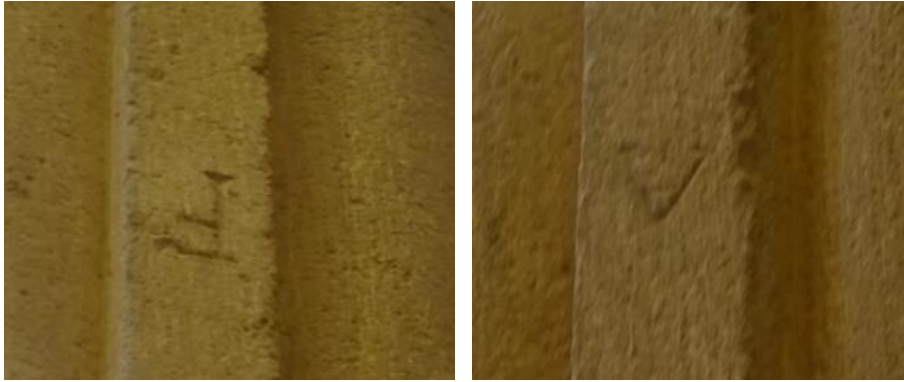
Columna Izquierda de abajo.



Fotografías 47 y 48.



Fotografías 49 y 50.



Fotografías 51 y 52.



Fotografía 53.

Puerta de entrada al coro.

Están situadas en la pared izquierda y derecha respectivamente en la puerta de entrada al coro. La marca que aparece a la izquierda es similar a una I mayúscula y en la parte izquierda un asterisco de 3 trazos.



Fotografías 54 y 55.

Columna derecha de arriba.

Aparecen L, dos boca abajo y dos en espejo, una P boca abajo y una J mayúscula.



Fotografías 56 y 57.



Fotografía 58.



Fotografías 59 y 60.

Columna izquierda de arriba.



Fotografías 61 y 62.



Fotografías 63 y 64.



Fotografías 65.

Arco del coro.



Fotografías 66 y 67.



Fotografía 68 y 69.



Fotografía 70.

3.2.3.- Marcas en escalera desde planta baja a escalera caracol.



Fotografía 71 y 72. Vista general y particular de un círculo con un punto central en la pared izquierda subiendo las primeras escaleras hacia el coro.



Fotografía 73 y 74. Vista particular y general similar a una J mayúscula, situada en el techo.

Puerta de la escalera de Caracol de subida a la cubierta.



Fotografía 75 y 76. Asterisco por encima de la clave de la puerta y una A en la pared del interior.



Fotografía 77. En la pared a la derecha al iniciar las escaleras.

3.2.4.- Marcas en escalera de caracol que nos lleva a la cubierta de la iglesia.



Fotografía 78. Vista de la entrada a la escalera de caracol que nos lleva a la cubierta y sirena de dos colas en el pasamano de la escalera.

Se han encontrado 30 marcas, unas en el pasamanos, otras en su parte interior, en pared, puerta y techo.



Fotografía 79. Pasamanos.



Fotografía 80. En pasamanos



Fotografía 81. En pasamanos.



Fotografía 82. En pasamanos



Fotografía 83. En pasamanos.



Fotografía 84. En pasamanos



Fotografía 85. En pasamanos.



Fotografía 86. En pasamanos



Fotografía 87. En pasamanos.



Fotografía 88. En pasamanos



Fotografía 89. Interior de pasamano



Fotografía 90. Interior de pasamano



Fotografía 91. En pasamanos



Fotografía 92. Interior de pasamano



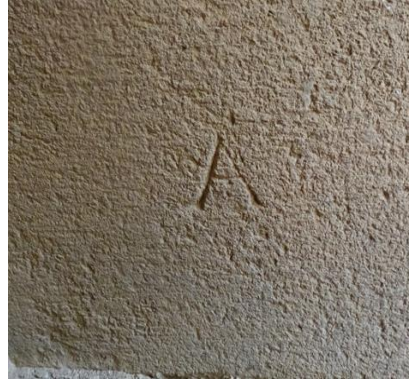
Fotografía 93. Interior de pasamano



Fotografía 94. Interior de pasamano



Fotografía 95. En pasamano. Fotografía 96. Interior de pasamano



Fotografía 97. En pasamano. Fotografía 98. En techo



Fotografía 99. En pasamanos. Fotografía 100. En pasamanos



Fotografía 101. Interior de pasamano Fotografía 102. En pasamanos.



Fotografía 103. Interior de pasamano. Fotografía 104. Última del pasamano, no se ve bien.



Fotografía 105. En pared



Fotografía 106. En techo



Fotografía 107. En techo.



Fotografía 108. En pared a la derecha de una puerta.

3.2.5.- Marcas en el interior de la sacristía.

Solamente hemos encontrado una, está en el cuarto interior a la izquierda en el arranque de la bóveda.



Fotografías 109 y 110. Vista particular y vista general de la marca.

3.3.- Otras marcas.

Algunas de estas marcas parecen ser de reformas hechas en fechas posteriores a la construcción de la obra.

3.3.1.- En el campanario de la torre.



Fotografía 111. Marca posiblemente más recientes hecha en algunas de las reformas de la torre.

3.3.2.- En el Ábside por la parte interior.



Fotografías 112 y 113. Cruces alrededor del ábside. Similares las hay en paredes exteriores.

3.3.3.- En la pared del sur.



Fotografía 114. Vista de parte de la pared donde aparecen rectángulos marcados en enfoscado ya deteriorado por la erosión.

4.- Conclusiones.

Después de lo expuesto anteriormente se entiende que es difícil determinar el origen y significado de las marcas encontradas en el templo de Santa María, sin embargo, el registro y la difusión de ellas, al igual que el conocimiento de las marcas de otros edificios, religiosos o no, nos podrían dar el conocimiento de las personas o maestros que construyeron estas obras.

Para el caso que tratamos, como es el de Santa María de la Asunción de Guareña son marcas desconocidas al día de hoy, sin saber el significado de ellas, ni su por qué.

La creación de cuadros cronológicos, comparativos y estadístico de las distintas marcas de otras construcciones nos pueden llevar al conocimiento de esos maestros de la obra y su relación con otras obras de la geografía.

Las marcas expuestas en este documento, posiblemente no son la totalidad, quedando alguna sin documentar. Algunas son de difícil localización o simplemente se nos han pasado, influye mucho en su búsqueda la luz del momento. Con esta publicación y su difusión tratamos que poco a poco aumenten.

Por todo ello, sería ideal crear un registro y catálogo de estas marcas lapidarias o de canteros, para ser comparadas con otras construcciones religiosas próximas, pues su estudio conjunto y su relación, si existiera, podría dar paso al mejor conocimiento de esas construcciones y determinar su significado.

En definitiva, "cuatro ojos ven más que dos", con esta publicación esperamos que aumente su número y se relacionen con las construcciones próxima a la localidad de Guareña. Que el lector no olvide que la búsqueda de marcas de canteros o marcas lapidarias en construcciones medievales o de otras épocas producen un cierto enganche.

5.- Bibliografía.

-Juan García-Murgas Alcántara, [La intervención de Rodrigo Gil de Hontañón en la iglesia de Santa María de Guareña](#). ISSN 0017-2715, N° 144, 1978

- Francisco González Cuesta, <https://chdetrujillo.com/un-obispo-renacentista-don-gutierre-vargas-de-carvajal-1524-1559/>
- Rafael Fuster Ruiz, <https://www.signoslapidarios.com/articulos/gliptografia/marcas-de-canteria>
- Rafael Fuster Ruiz, <https://www.signoslapidarios.com/proyecto/2-memoria-del-proyecto-para-la-catalogacion-de-marcas-de-canteria>
- Susana Gómez Serafín y Ricardo A. Martínez Magaña. Marcas de Canteros.
- José Miguel Lorenzo Arribas. Marcas lapidarias. <http://www.enelvolcan.com/julagosep2018/574-marcas-de-canteros>
- https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/mayo_09/21052009_02.htm
- <http://caceresaldetalle.blogspot.com/2014/09/marcas-de-cantero-en-santa-maria-y-san.html>
- <https://pedradesign.es/patrimonio-de-todos/secreto-marcas-cantero-signos-lapidarios-escultura/>
- <https://angelsferrerb.wordpress.com/2018/10/26/el-significado-de-las-formas-geometricas-y-lo-que-nos-transmiten/>

Agradecimientos a mi amigo Pedro José Pascual Salguero, que me ayudó en la búsqueda de marcas en el trabajo de campo, asimismo al párroco Ismael Pastor González y al sacristán D. Francisco Javier Moreno Larios, de la Iglesia de Santa María de la Asunción de Guareña.

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 45-64

LA REFUNDACIÓN DEL PSOE EN DON BENITO Y VILLANUEVA DE LA SERENA (1976-1979)
THE RE-FOUNDING OF THE PSOE IN DON BENITO AND VILLANUEVA DE LA SERENA (1976-1979)

Juan Luis Luna Seoane

Licenciado en Filosofía y Letras (Historia), Derecho, Ciencias Políticas y Antropología

jlunaseoane@gmail.com

Resumen | **Abstract**

El objetivo de este artículo es contribuir a cubrir el vacío de información existente sobre la refundación de las agrupaciones locales del PSOE en Don Benito y Villanueva de la Serena. La "recreación" de las dos agrupaciones socialistas de ambas ciudades, no fue nada más que uno de tantos acontecimientos de la transición política iniciada en nuestro País, poco antes de 1975 (y que entonces pasaron casi inadvertidos). Estimo el término Refundación como más apropiado que el de fundación, porque las sociedades obreras ligadas al PSOE dombenitense se habían constituido mucho antes de la proclamación de la II República; la práctica desaparición del PSOE como organización efectiva en todo el territorio nacional, desde 1939, no supuso que la renovación del viejo partido socialista (a partir de 1974) desembocara (teóricamente) en una fundación "ex novo". La referencia conjunta a las dos poblaciones vecinas resulta obligada porque, inicialmente, los afiliados de Don Benito estuvieron adscritos a la Agrupación local de Villanueva de la Serena, una de las tres pioneras en la Provincia de Badajoz. El ámbito geográfico del artículo desborda ampliamente el marco estrictamente local, dada la destacada proyección de la influencia del grupo socialista dombenitense, en la Provincia de Badajoz, e incluso fuera de la misma.

PALABRAS CLAVES: Refundación, transición política, PSOE, Provincia de Badajoz, Agrupaciones socialistas locales y provinciales, Don Benito, Villanueva de la Serena, años 1976, 1977, 1978.

The aim of this article is to help fill the existing information gap on the refounding of the local PSOE groups in Don Benito and Villanueva de la Serena. The "recreation" of the two socialist groups in both cities was nothing more than one of many events of the political transition that began in our country, shortly before 1975 (and then went almost unnoticed). I consider the term Refundación as more appropriate than that of foundation, because the workers' societies linked to the Dombenitense PSOE had been constituted long before the proclamation of the Second Republic; The practical disappearance of the PSOE as an effective organization throughout the national territory, since 1939, did not mean that the renewal of the old socialist party (from 1974) would lead (theoretically) to an "ex novo" foundation. The joint reference to the two neighboring populations is obligatory because, initially, the members of Don Benito were attached to the local Association of Villanueva de la Serena, one of the three pioneers in the Province of Badajoz. The geographical scope of the article goes beyond the strictly local framework, given the outstanding projection of the influence of the socialist group from Dombenitense, in the Province of Badajoz, and even outside of it.

KEYWORDS: Refoundation, political transition, PSOE, Province of Badajoz, local and provincial socialist groups, Don Benito, Villanueva de la Serena, years 1976, 1977, 1978.

Recibido en Mayo de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

LA REFUNDACIÓN DEL PSOE EN DON BENITO Y VILLANUEVA DE LA SERENA (1976-1979)

Juan Luis Luna Seoane

1.- Introducción.

Recuerdo una conversación a comienzos del otoño de 1974, en una terraza cercana a la Plaza de Toros de Sevilla. En la animada charla participábamos unas 8 o 9 personas, la mayoría muy jóvenes. El tema del debate giraba en torno a las repercusiones o al posible contagio, en España, de la revolución portuguesa de *los claveles*. Unos opinaban que aquí sucedería algo parecido. Otros pensaban que era poco probable que el ejército se dividiese, como había sucedido en el país vecino. Y que los cambios podían venir desde dentro del aparato político del propio franquismo. La mayoría de los asistentes, espoleados por nuestra bisoñez y por el impaciente deseo de tangibles alteraciones del *status quo* vigente, nos inclinábamos por esta segunda hipótesis. A un comentario mío sobre esta posible evolución del régimen mediante un proceso de reformas, con Franco todavía en El Pardo, nos respondió con su habitual agudeza uno de los pocos asistentes que no era tan joven. Se trataba de un periodista de El Correo de Andalucía que también era profesor de Historia e Historia del Arte en el Centro Español de Nuevas Profesiones y al que yo sustituía en sus clases, debido a sus frecuentes ausencias por motivos laborales. Manejando con gran soltura su conocimiento de los entresijos políticos del momento y su agudo olfato de buen periodista, nos dijo de manera tajante a mí, a Luis Uruñuela (que en 1979 llegaría a ser el primer Alcalde democrático de Sevilla) y a todos los demás: “no os engaños, no habrá cambios de envergadura, hasta que muera Franco”. El veterano periodista estaba bien informado y tenía razón. Los restantes miembros del grupo, no.

Esta anécdota me sirve para iniciar este artículo sobre la refundación del PSOE en las dos principales poblaciones de la comarca de las Vegas Altas del Guadiana. Y, para situarla y acotarla, voy a hacer unas cuantas precisiones sobre el título, los contenidos de la misma y sus limitaciones materiales. “Refundación” es el término más apropiado que el de fundación, porque las sociedades obreras ligadas al PSOE dombenitense se constituyeron hace algo más de un siglo; si bien es cierto que el PSOE (desde 1939, y a diferencia del PCE) había desaparecido como organización efectiva en todo el territorio nacional. Circunstancia, esta última, motivada por sus disensiones internas y también por su mayor cuota de poder dentro del “Frente Popular” de izquierdas, coalición fracasada y derrotada en la guerra civil. Esa discontinuidad de casi 40 años, es lo que da la apariencia de nuevas fundaciones a la reaparición de las agrupaciones socialistas en toda la geografía nacional. El viejo partido socialista, renovado en Francia en 1974, solo empezaría a recrearse y reorganizarse en el interior de España, a partir de 1976. La referencia a la localidad vecina resulta obligada porque, inicialmente, los escasos afiliados de Don Benito estaban adscritos a la Agrupación local de Villanueva (constituida en octubre de 1976), que sería una de las tres pioneras del PSOE en la Provincia (junto con Badajoz y Mérida). La recreación de la Agrupación local de Don Benito no se haría hasta alcanzar el número mínimo de afiliados, cosa que no se conseguiría hasta los primeros días de febrero de 1977. Precisamente las fotos de ese año, corresponden al acto público de la apertura de la sede local, en la calle Groizard (en una buhardilla alquilada por León Romero a José Hurtado). En estas fotos no solo aparecen los afiliados del PSOE sino también los que estaban en el PSP y otros simpatizantes, invitados al acto.

Para comprender mejor el hecho histórico de la constitución (en 1976 y 1977) de las dos agrupaciones socialistas de Don Benito y Villanueva, conviene retroceder unos años atrás y analizar

dos procesos políticos diferentes, pero profundamente relacionados. Me refiero, por una parte, a la transición desde la dictadura de Franco a la democracia parlamentaria, planteada antes de 1973 y acelerada a partir de 1975. Y por otra, a la profunda renovación del PSOE, iniciada en 1974 y consumada en 1976. Hay que situar, en el contexto de estos dos acontecimientos, la reaparición (después de casi 40 años de ausencia) del socialismo, como alternativa política partidista, tanto en el conjunto de España como en las dos provincias de Extremadura. El ámbito geográfico de este artículo desborda ampliamente el marco estrictamente local, porque algunos miembros del grupo local de Don Benito, iban a ocupar cargos en la Ejecutiva Provincial y en la Regional. El área de actuación de los mismos abarcaría toda Extremadura y, sobre todo, el este de la Provincia de Badajoz. La "recreación" de las agrupaciones locales del PSOE en Don Benito y Villanueva, sería uno más de los múltiples e insignificantes acontecimientos (entonces prácticamente inadvertidos), de la transición política iniciada en España en 1975, y preparada (por sectores aperturistas del propio aparato del régimen de Franco) desde antes de 1973.

2.- Testimonios y Fuentes escritas.

Debido al carácter embrionario del PSOE, tanto en la Provincia como en las diferentes localidades, y a la inestabilidad de las Ejecutivas provinciales del PSOE pacense, no es fácil localizar ninguna documentación correspondiente a los años de 1976, 1977 y 1978, fuera de meras reseñas periodísticas. Estas deficiencias, pueden verse compensadas, en parte, no solo por la consulta del periódico regional HOY, sino también por la notoria presencia, en 1977 y 1978, de miembros de la agrupación local de Don Benito, en los centros de decisión del PSOE, a nivel Provincial y Regional. Con esta información de primera mano, nos podemos acercar mejor a aquellos momentos. El veterano periódico HOY (fundado en Badajoz, en 1933) se hizo eco, al hilo de los acontecimientos, de variadas informaciones, de reseñas de actos, y de hechos noticiosos en aquellos años fundacionales del PSOE extremeño, sobre todo a partir de 1977 (año de las primeras elecciones generales democráticas). Su lectura, pues, resulta del todo obligada.

Con bastante posterioridad a los hechos, han aparecido varias publicaciones que ofrecen una amplia información sobre la reimplantación del PSOE en las tierras extremeñas. El que fuera primer presidente provincial del PSOE pacense, Alfonso González Bermejo, publicó (en 2004) un relato bastante pormenorizado de la restauración del PSOE en Extremadura. Su contrincante de entonces (y desde 1979, líder incontestable de los socialistas extremeños) Juan Carlos Rodríguez Ibarra, publicaría, poco después (en 2008), sus memorias políticas, en las que dedicaba un no desdeñable espacio a los movidos avatares del PSOE en aquellos años de la transición. Para el objeto de nuestro estudio, estas dos obras tienen el inconveniente de centrarse en personajes y hechos de Mérida y Badajoz, facilitando poca información sobre el resto de la Provincia. En 2019, Guillermo León Cáceres, publicó un amplio y documentado estudio sobre la reaparición del PSOE en la provincia de Badajoz, entre los años de 1974 y 1979. Se trata de una obra de referencia, sin duda alguna, pero que no se ocupa en la misma medida de los centros neurálgicos del poder provincial, que de los más periféricos. Precisamente, el objetivo de este artículo es contribuir a cubrir el vacío de información existente sobre el área de Don Benito-Villanueva y la destacada proyección de su influencia en las comarcas orientales de la Provincia de Badajoz. En cierta medida, su pretensión es la de servir como un simple anexo o complemento de la amplia investigación de Guillermo León Cáceres.

Las deficiencias documentales que ya he apuntadas antes, se ven compensadas por la casual circunstancia de mi presencia en los centros de decisión del PSOE a nivel local, Provincial y Regional.

Y el hecho de haber sido testigo de las luchas internas en toda la región, sobre todo, en la Provincia Pacense. No se trata de escribir unas memorias más o menos personales (aunque pueda parecerlo), sino de utilizar la información de primera mano de la que dispongo (y por la circunstancia de "haber estado allí"), para intentar historiar (lo más objetivamente posible) aquellos momentos. En el apartado dedicado a la bibliografía consultada, cito otras publicaciones que complementan a las tres obras ya reseñadas. Tratan sobre la Transición y sobre la evolución del PSOE entre 1974 y 1979, desde una perspectiva y a una escala peninsular, nacional, regional y local.

3.- En torno a la transición política de 1975.

Sigue siendo una de las *asignaturas pendientes* de la historiografía actual, el poder reconstruir de una manera objetiva y profunda, el proceso de cambios políticos e institucionales que, denominamos habitualmente como transición. Lo que no solo implica alejarse de los tópicos habituales, sino también despojar al hecho en sí de todos los adornos y añadidos que desfiguran en mayor o menor medida el desarrollo real del propio proceso. Cualquier suceso histórico políticamente relevante termina siendo objeto de una "construcción" acorde con los intereses de las élites en el poder. Estas, aunque no siempre de una manera explícita, procuran que lo sucedido encaje con el relato histórico que a ellas y al mantenimiento de su hegemonía, interesa. El *modus operandi* es casi siempre el mismo: los hechos históricos que realmente han acontecido son sometidos a un complejo proceso de "reelaboración" en el que colaboran e intervienen heterogéneos grupos de "agentes", al servicio del poder (periodistas, historiadores académicos y no académicos, intelectuales y pseudointelectuales, políticos en activo o prestos a *volver al ruedo*, e interesados varios en adular al poderoso de turno, a cambio de la correspondiente *compensación*). Este relato histórico, más o menos *políticamente correcto*, se construye magnificando lo que interesa, minimizando lo que no, olvidando lo que no encaja, añadiendo lo que falta y reinterpretando todo de acuerdo con lo más conveniente para los urdidores de la trama. Llegando, incluso, a imaginar un plan preconcebido que solo existe y es elaborado "a posteriori" de los hechos, en las mentes de los artífices del amañado relato. A la transición española de 1975, este proceso de reinención (o de deformación interesada) le iba a afectar de manera muy acusada dado el carácter *fundacional* que, para el nuevo régimen político, surgido en España a partir de la constitución de 1978, tenía el propio desarrollo de la misma.

Desde mucho antes de 1975, las crecientes expectativas de cambios políticos (ante la progresiva decrepitud de Franco), terminarían propiciando y facilitando toda una serie de "maniobras" para dismantelar el aparato institucional del franquismo. Es, a estos "tiras y aflojas" desde fuera y, sobre todo, desde dentro del sistema, a lo que, casi al hilo de los hechos, empezaría a conocerse como transición. Esa denominación haría escuela y quedaría consagrada a partir de entonces. Su aceptación ante la opinión pública se vería facilitada por el procedimiento peculiar y, hasta cierto punto original, con el que se conseguiría transformar una dictadura personal en una democracia de partidos. A diferencia del vecino Portugal, donde, en la primavera de 1974 se había producido una ruptura política dirigida por un sector del ejército, en España no sucedió nada parecido. A la muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975, sus herederos políticos iniciaron, no sin dificultades, dudas y vacilaciones (más intramuros que extramuros del régimen), un proceso de aparente reforma de las instituciones franquistas que, en el fondo y a pesar de sus limitaciones y cautelas, implicaba el dismantelamiento de la dictadura. Casi todos los que formaban parte del aparato franquista, eran conscientes de que una dictadura tan personalísima como lo era la de Franco, era inviable, si faltaba este. Sin embargo, la larga duración de la dictadura y la capacidad del dictador para irse

acomodando, astutamente, a los vaivenes de su entorno internacional y nacional, otorgaban una apariencia de solidez a un régimen político que tenía los pies de barro. Pero eso no se percibía entonces. Y ha facilitado uno de los elementos más significativos del proceso de *reinención* de la transición, que ha consistido en la "mitificación" de algunos de sus protagonistas más destacados. Mientras se ha magnificado el papel, ciertamente relevante, de los dos *artífices* de la transición (Suárez y el Rey) se ha minimizado la importancia del "muñidor" intelectual y legal del desmantelamiento desde dentro, del régimen, Torcuato Fernández Miranda. Y también la del veterano y pragmático dirigente comunista, Santiago Carrillo.

4.- La Transición vista desde Don Benito.

No deja de ser curioso que, en Don Benito, la "transición" (que, en sentido estricto se inicia en toda España en 1975 con la proclamación del Rey y finaliza en 1979 con la constitución de los ayuntamientos elegidos democráticamente), esté marcada por la aparición de una Asociación Cultural que fue un reflejo bastante fiel de los vertiginosos cambios que se fueron produciendo (tanto en nuestro país como en nuestra ciudad) a lo largo de esos cuatro años. El haber formado parte de la directiva fundacional de dicha Asociación, me ha permitido tener un conocimiento de primera mano del papel desempeñado por ella. Papel muy importante si se tiene en cuenta no solo la fecha de su constitución, sino también los "implícitos" objetivos y planteamientos con los que se fundó. La palabra Cultura podía utilizarse (entonces) a modo de un *cajón de sastre* en el que cabía casi de todo y en el que, en aquella coyuntura, era fácil y a la vez tentador, incluir el debate y la propaganda política. Y todo ello propiciado por la inexistencia de un marco político plenamente democrático. La Asociación Cultural de Don Benito se creó, a principios de 1976, acogándose a la Ley sobre el Asociacionismo político que, utilizada de manera amplia y generosa, sirvió para legalizar todo tipo de asociaciones y organizaciones, en un momento en el que el reconocimiento oficial de los partidos políticos todavía no se había producido. Aunque la tolerancia gubernamental con la que se trataba a las organizaciones políticas situadas a la derecha del PCE, hacía pensar que la tan traída y llevada *clandestinidad* de algunas de ellas, era más teórica que real. La idea de constituir la asociación había surgido en el contexto de repetidas reuniones celebradas en los locales del Centro Parroquial de la Iglesia de Santa María. Las reuniones seguirían celebrándose en el mismo lugar, bastante tiempo después de estar constituida la Asociación, hasta que esta llegó a tener sede propia en la calle Travesía de Cruces. Desde el principio, la Asociación tuvo un carácter abierto y plural. En la mente de los que *movíamos los hilos* y, en general, de todos los asistentes, flotaba la idea de que allí cabía todo el mundo y no sobraba nadie. En cierta medida la Asociación ejerció como una plataforma para la discusión política en un momento en el que todavía no actuaban, de manera abierta, los partidos políticos. Y sirvió como un ensayo de convivencia democrática, a nivel local. A todos nos unía un afán y un entusiasmo por debatir todo lo debatible. Con el vocablo cultura, designábamos, además, cosas que, en una situación política normal, se hubiesen denominado con otras palabras.

Poco antes de la muerte de Franco me había incorporado como profesor al Instituto "Luis Chamizo", entonces un pujante centro comarcal de Bachillerato que recibía alumnos no solo de Don Benito y Villanueva de la Serena sino también de otras poblaciones cercanas de la Provincia de Badajoz y de la de Cáceres. Y con un ambiente muy favorable para la apertura intelectual y para todo tipo de inquietudes culturales. Algunos de sus profesores colaborarían y ayudarían a hacer posible la Asociación. Al mismo tiempo que, en el Instituto, organizaban actos culturales de gran acogida

dentro y fuera del mismo. Lo que me recordaba en cierta medida, el ambiente que había conocido antes en la Universidad de Sevilla; y cuya viveza contrastaba con el mortecino pulso de los años finales del franquismo. Los jóvenes de entonces estábamos muy alejados (políticamente hablando) de aquel régimen agonizante. Tal vez haya sido la *anormalmente larga* pervivencia de la dictadura de Franco, lo que explicaría, en parte, la inclinación “a la izquierda” de mi generación, la que tenía 18 años cuando se produjo el “mayo francés del 68” y había cumplido los 25, cuando murió Franco. Esta inclinación se manifestaba de una manera más acusada en el seno del politizado mundillo de los delegados estudiantiles, que conocí y en el que me moví en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla. Los que hemos vivido aquellos años, recordamos que el régimen franquista no era ya la monolítica dictadura de los años 40 y 50. Era, en cierta medida, una *antigualla* que se mantenía gracias a la inercia y al conformismo de la mayoría de la población, y no a unos mecanismos de represión bastante ineficaces y hasta cierto punto contraproducentes, para la propia pervivencia del sistema. El superficial *antifranquismo* de muchos jóvenes españoles de los años 60, conectaba, además, con otra moda internacional que partía del mundo anglosajón. Muchos creíamos que los tiempos estaban cambiando y soñábamos con una libertad de contornos imprecisos, pero atrayentes. Y parecíamos decididos a que nadie nos *moviese* de nuestra ruta. ¿Cuál era esa ruta? Y ¿Adonde nos conducía? No lo sabíamos. No teníamos ni idea. Pero las palabras libertad y democracia nos atraían como un imán hacia un mundo nuevo, al que imaginábamos sin los defectos y las carencias del que habíamos conocido.

Antes de 1975, la única fuerza política opositora organizada era el PCE. Y todo lo que pululaba en el mundillo político y cultural antifranquista era *de izquierdas* o con apariencia de tal. La acusada penuria intelectual del *régimen* en su última etapa (la que yo conocí) y la ausencia de una derecha diferenciada claramente del mismo, no dejaba ninguna otra alternativa. En la dombenitense Asociación Cultural también empezaba a notarse ese desequilibrio organizativo. Dentro de la misma se daba una ejemplar convivencia entre gentes e ideas muy diversas. Y formaba parte del talante de la asociación y de los asociados una especial *complicidad*. Todos sabíamos que aquello era algo más que una asociación cultural. Los activistas más inteligentes del PCE (que actuaban al margen de la célula local que había padecido hacía poco una injusta, absurda y anacrónica persecución) intentarían aprovecharse de ello, para utilizar a la asociación como una especie *de correa de transmisión* de su partido, acostumbrado a moverse con habilidad en la clandestinidad. Solo lo lograrían cuando ya la Asociación estaba en pleno proceso de disolución y carecía de utilidad alguna para una agrupación comunista fuerte y cohesionada como era la de Don Benito. Para colmo, la progresiva legalización de los partidos políticos y el rápido y fácil desmantelamiento de lo que quedaba de la dictadura, por los *ex franquistas* más espabilados, reconvertidos en *centristas*, fue el golpe de gracia, para la Asociación. Ya no tenía sentido ningún foro de debate pluralista porque todo el país se había convertido, de pronto, en ese foro. Y este resultaba mucho más amplio y atractivo. Y cada cual se aprestó a colaborar con la fuerza política que le resultaba más afín, cosa que a la altura de 1976 no era nada fácil, teniendo en cuenta el *despiste general* existente después del prolongado ayuno de libertades democráticas. Como botón de muestra de este *despiste tan generalizado*, me viene a la memoria una animada conversación (a principios de mayo de 1977) con el candidato socialista número uno al Congreso por Badajoz, Luis Yáñez. Este me confesaría en el vestíbulo del Teatro Imperial de Don Benito (antes de su intervención en un mitin con motivo de la campaña electoral) que, en las próximas elecciones de junio, sería un buen resultado que el PSOE quedase en el segundo puesto, por delante del PCE y del PSP de Enrique Tierno Galván. Muchos analistas habían extrapolado equivocadamente el “modelo italiano” de un partido comunista fuerte

(dentro de la izquierda), al caso español. Estaban equivocados. En las primeras elecciones democráticas del 15 de junio de 1977, sorpresivamente, el PSOE resultó ser el partido más votado de la izquierda, muy por encima del PCE y sobre todo del PSP que saldría *tocado* de estas elecciones. En Don Benito, el resultado fue más *"a la italiana"*. El PCE sumaba unos 800 votos menos que el PSOE, que se reducían a menos de 400 si se les sumaba los votos del PSP y del resto de la izquierda. Como en la mayor parte de España, había ganado (pero sin mayoría absoluta) la derecha *centrista* y *descafeinada* de la UCD. El segundo puesto correspondía al PSOE, un partido apresuradamente reorganizado poco antes de las elecciones, pero que, a diferencia del curtido y veterano PCE, contaría con el apoyo político y económico de la Internacional Socialista y el visto bueno del influyente gobierno americano, que no quería ni el modelo italiano ni deseaba la repetición del "experimento portugués". Gracias a ello, el renovado partido supo conectar con un electorado que prefería una izquierda con una apariencia más suave y menos combativa. El elemento diferencial de nuestra localidad era el escaso margen de la derecha centrista y la inclinación del electorado *a la izquierda*. Dentro de este acusado *"escoramiento"*, el sólido PCE dombenitense había conseguido unos buenos resultados, que volvería a repetir dos años después.

5.- Unas viejas siglas para un partido renovado.

A finales de 1978, tras la aprobación en referéndum de la Constitución, todos esperaban la inmediata convocatoria de elecciones municipales. Ese fue el motivo de la pronta preparación de borradores de listas por los distintos partidos políticos. En el primer borrador elaborado por la agrupación local del PSOE de Don Benito, mi nombre ocupaba el número 2. Hacía algo más de dos años que había empezado a colaborar con el grupo socialista, poco después de mi incorporación como profesor numerario en el Instituto de Villanueva y nueve meses antes de las elecciones de 1977. Inicialmente esa colaboración se limitó al campo estrictamente cultural como una prolongación de mis actividades en la Asociación Cultural de Don Benito, que se aproximaba a su *vía muerta* pero que no había llegado a ella todavía. En la Asociación había conocido y trabado amistad con León Romero. Él, junto con unos pocos camioneros, fue el creador de la agrupación local, en unas improvisadas reuniones celebradas en la cochera de Manolo Prieto, en la calle Luna. Después vendría mi incorporación y la de Rafael Gil, que trabajaba en la Caja de Ahorros. Incluso entonces, el grupo dombenitense era tan reducido que dependía de Villanueva y allí, en la sede del PSOE, se celebraron bastantes charlas de formación política en las que, con frecuencia, intervine como ponente. Y casi sin darme cuenta, me encontré, al poco tiempo, convertido en un afiliado más. El PSOE vivía, en esos momentos, tiempos de consolidación antes de su imprevisto éxito electoral, en junio del 77. A diferencia del veterano PCE que había soportado con peor o mejor suerte la clandestinidad, el PSOE *no había existido*, en términos políticos antes de 1974. Era en cierta medida un partido nuevo que recogía el legado de unas viejas siglas. Entre 1976 y 1978, conseguiría ir aglutinando a amplios sectores de la "gente politizada", que apostaba por el desmantelamiento de lo que quedaba del franquismo, que no se identificaba con el ambiguo *centrismo* de la UCD, pero que desconfiaba mucho más de la imagen radicalizada del PCE que el régimen franquista había conseguido transmitir. Conocí pues los momentos de desorientación ideológica inicial y de ausencia de una sólida organización interna del PSOE, antes pues de que la directiva nacional lo convirtiera en una exitosa maquinaria electoral.

El Congreso de Suresnes (celebrado en esta ciudad francesa del 11 al 13 de octubre de 1974) consagró la división del PSOE (Renovado e Histórico) que ya venía preparándose desde 1972. La pelea por las siglas apuntaba ya un claro ganador: el PSOE renovado contaba con el apoyo de la

mayoría de las agrupaciones del interior y con el de los líderes más importantes de la Internacional socialista. Llopis casi solo contaba con los supervivientes del exilio. En la directiva renovada destacaba el "clan" de los sevillanos Felipe González y Alfonso Guerra, que habían contado con el apoyo del líder de la UGT Nicolás Redondo. A Alfonso Guerra lo conocí, en Sevilla. Los contactos entre él y la junta de delegados de la facultad de Letras (de la que formé parte) fueron ocasionales, bastante impersonales y poco comprometedores. Iba con cierta frecuencia a la Facultad; le recuerdo todavía, con barba y una trenca otoñal. A pesar de sus esfuerzos, su influencia era escasa en el mundillo de los delegados estudiantiles, entonces muy politizados. Los que sabían moverse mejor eran los del "partido" que es como entonces se conocía al Partido Comunista (por sus siglas, PCE). De Felipe González no habíamos oído ni hablar.

Desde los primeros días de 1976, se fue produciendo una creciente presencia mediática del PSOE renovado, que empezaba a contar con una generosa tolerancia por parte del gobierno. En ese contexto de calculada ambigüedad, en junio de ese año se refundaría el PSOE en la Provincia de Badajoz, a partir de un pequeño grupo de afiliados y simpatizantes de las ciudades de Mérida y Badajoz; entre ellos se encontraban Paco Fuentes y Juan Carlos Rodríguez Ibarra, muy influenciados por Alfonso Guerra. Este último estaría presente en la constitución de la primera ejecutiva provincial. La reunión se celebró el día 26 de junio, en la Venta Oliva de Badajoz. Los dos puestos más importantes de la novel dirección provincial recayeron en el pacense Alfonso González Bermejo y el emeritense Francisco Fuentes. En octubre, el puesto de este último como secretario de Organización, sería ocupado por Rodríguez Ibarra que no había podido asistir a la reunión constitutiva de finales de junio. El grupo emeritense siempre estuvo teledirigido por Alfonso Guerra y, consecuentemente actuaron como incondicionales *felipistas*. Todo lo contrario que el líder de Badajoz, González Bermejo que no se fiaba de los manejos de Guerra y menos de los de los *guerristas*. En esta mutua desconfianza entre Ibarra y Bermejo tuvieron más peso los factores personales que los ideológicos. En aquellos momentos, todos en el PSOE defendían un marxismo teórico (ya que eran muy pocos los que habían leído alguna línea de los escritos de Marx) aunque en realidad lo que se proponía tenía poco que ver con el legado del pensador alemán. Se trataba más bien de una superficial amalgama de propuestas casi irrealizables, que tenían escasa consistencia intelectual, pero que estaban de moda y sonaban bien. Entre los socialistas de entonces la divisoria estaba más bien entre los que hablaban de marxismo (todos) y los que, además, se lo creían (solo unos pocos). Entre estos últimos se encontraba Alfonso (no Guerra sino González Bermejo). Con él mantuve una buena sintonía personal, aunque no siempre compartía del todo sus planteamientos. Dada la distancia entre Badajoz y Don Benito, no teníamos demasiado contacto directo (al margen de las reuniones de las ejecutivas en las que coincidíamos los dos).

Para comprender mejor los primeros e inseguros pasos de las agrupaciones socialistas de las dos Provincias extremeñas, resulta imprescindible analizar la evolución del PSOE a nivel nacional, tanto desde el punto de vista organizativo como táctico. La renovación del PSOE y su posterior evolución política e ideológica, durante la Transición, están estrechamente relacionadas con el contexto internacional. Los socialistas españoles, necesitados de apoyo y de modelos transpirenaicos, se vieron fuertemente influenciados por los planteamientos teóricos del socialismo francés a principios de los años setenta, en especial por la manera en que el Partido Socialista Francés había establecido una colaboración competitiva con el Partido Comunista. Los "hermanos mayores" franceses no solo ofrecían un modelo interesante para el PSOE, sino que también proyectaban una imagen aparentemente radical, bastante diferente tanto de la socialdemocracia como del comunismo. Lo cual coincidía con la imagen que el PSOE quería desplegar para luchar por la hegemonía dentro de

la izquierda española, dominada hasta ese momento por el PCE. Al mismo tiempo, el socialismo francés estaba interesado en extender y validar su estrategia a nivel internacional, para lo que pensaba contar, entre otros, con el PSOE. El resultado de esta coincidencia de intereses fue que los socialistas españoles adoptaran y adaptaran a su propia realidad, en el plano discursivo, algunas de las ideas del Partido Socialista Francés, sobre todo la unión de la izquierda (con la pretensión de dirigirla) y el ambiguo concepto de autogestión. Este último era una propuesta meramente teórica (que no se había aplicado en ningún sitio) pero que, por eso mismo, tenía una apariencia revolucionaria.

Este juego de influencias se daba en un marco internacional más amplio, caracterizado por el apogeo de la distensión europea. Los principales partidos socialdemócratas de la Internacional Socialista, en especial el Alemán (SPD) y los del norte de Europa, estaban muy interesados en profundizar y mantener la distensión con la Rusia Soviética, para lo cual era imprescindible evitar que ampliase su área de influencia más allá del este de Europa. Lo que podía verse amenazado por las inminentes e inseguras transiciones a la democracia en Portugal y España. El factor clave para apreciar el potencial que las dos transiciones ibéricas podrían tener para desestabilizar el equilibrio internacional, era la fuerza que los partidos comunistas, español y portugués, tenían, dado su habilidad para moverse en la clandestinidad. La posibilidad de que los socialistas españoles, con su escasa implantación y endeble organización, contemplaran la opción de la unión de las izquierdas, impulsó a la socialdemocracia europea, liderada por el SPD alemán, a actuar para prevenir esta posible estrategia. El fuerte apoyo que la socialdemocracia alemana proporcionó al PSOE a partir de la primavera de 1975, tenía como objetivo hacer de los socialistas el principal partido de la izquierda en España; lo que implicaba que el PSOE abandonara cualquier intención de aliarse con el PCE. Esta confrontación de las estrategias del socialismo francés y de la socialdemocracia alemana, influyeron tanto en el comportamiento político como en la ideología y el discurso del PSOE. Los socialistas españoles se debatieron entre los modelos francés y alemán, y acabaron adoptando y adaptando características de ambos, en su propio provecho. Durante las primeras fases de la Transición, mantuvieron un discurso (teóricamente revolucionario y radical) en la misma línea del socialismo francés. Y usaron la etiqueta *socialismo del sur de Europa* para autodefinir esta posición ideológica. Pero, al mismo tiempo, la importante ayuda alemana (canalizada a través de la Fundación Friedrich Ebert) fomentó la moderación política de sus líderes (a pesar de su radicalismo verbal) y coadyuvó a que estos abandonaran en la práctica cualquier pretensión de unión con los comunistas. Esta doble estrategia marcaría los inicios de la reorganización del PSOE, en toda España.

A primeros de octubre de 1976 (reseñado en el Hoy del día 3) se celebró en Villanueva de la Serena, un acto público de presentación del PSOE, en el que intervino Alfonso González Bermejo. La consecuencia directa e inmediata de este acto sería la creación de la agrupación local de esta ciudad, pionera en todo el este de la provincia. Siempre fue muy activa y numerosa. La dirigía Jaime González Cabrera, con la ayuda inestimable de Maruja, su mujer, en aquellos días, uno de los pocos casos de implicación femenina en las tareas políticas. Los socialistas dombenitenses formarían parte de la agrupación de Villanueva, hasta febrero de 1977. Un mes antes (en septiembre de 1976), se había refundado el PSOE en la Provincia de Cáceres, tutelado desde lejos por el abogado Pablo Castellano, madrileño, pero con padres cacereños. En los años de la transición, fue una importante figura a nivel nacional. Nunca simpatizó ni con la estrategia ni con la línea política de Felipe González y Alfonso Guerra. Y se mantendría siempre con un talante crítico frente al progresivo y fuerte liderazgo de los

dos sevillanos. La presencia e influencia de Castellano, se haría notar fuera del ámbito de la provincia cacereña, particularmente en el área oriental de la provincia pacense.

Del día 5 al 8 de diciembre de 1976, se celebró en Madrid (con total conocimiento y tolerancia del Gobierno) el XXVII Congreso del PSOE, que consagraría el control total del partido por los "felipistas". Con la presencia de los líderes más significados de la socialdemocracia europea. El Congreso, con el pegadizo, oportuno y electoralista lema de "*socialismo es libertad*", mantenía, aparentemente, las señas radicales del socialismo hispano (marxismo, partido de clase, maximalismo revolucionario...), incluía vagas y demagógicas propuestas (autogestión...) copiadas de sus homólogos franceses y añadía unos calculados guiños a la moderación (democracia, libertades...) y al particularismo regional y nacionalista (descentralización, federalismo...), este último impulsado desde la federación catalana. Desde el punto de vista de su imagen corporativa, se tomó la decisión de cambiar el viejo logotipo del PSOE (yunque, libro, pluma y tintero) por uno nuevo (el puño y la rosa) importado del moderno socialismo francés, muy al gusto de los socialdemócratas europeos y más vistoso y llamativo. Los socialistas de Badajoz que asistieron a dicha asamblea congresual, dieron una imagen pobre y muy radicalizada de su federación, fruto de su bisoñez e inexperiencia y no supieron sintonizar con los oportunistas y astutos equilibrios de la directiva felipista. Además, Alfonso González Bermejo cometió el error de no votar a favor de la candidatura ganadora, con lo que quedó en una posición política de suma debilidad, tanto frente a la Ejecutiva nacional como frente a sus compañeros de Badajoz. Su obligada dimisión iba a agravar las divisiones existentes entre los socialistas de la Provincia pacense. Frente a los guerristas apoyados por el aparato central del partido se situaba una amalgama, muy heterogénea desde el punto de vista táctico e ideológico, integrada por todos los que no comulgaban con los planteamientos de los primeros.

El 16 de enero de 1977, en Mérida, se eligió una nueva Ejecutiva Provincial de la que había desaparecido la figura de González Bermejo. El puesto clave de Secretario de Organización lo ocupaba Juan Carlos Rodríguez Ibarra. El resto de puestos se repartía entre miembros de las tres agrupaciones pioneras de la Provincia: Badajoz, Mérida y Villanueva de la Serena. De esta última eran dos de los miembros de la Ejecutiva de la provincia, entre ellos el Secretario y líder local, Jaime González Cabrera. La completa renovación de la Junta auguraba futuros enfrentamientos. Estos, iban a estar motivados más en factores personales, en el afán por lograr el control de las agrupaciones, que en pretendidas disparidades ideológicas. González Ibarra (tutelado por Alfonso Guerra) y sus seguidores, en la provincia, se alineaban incondicionalmente con el triunfante *felipismo*. Por el contrario, Bermejo y sus heterogéneos apoyos, carecían de la simpatía del aparato guerrista y confluían con las posturas críticas de Pablo Castellano, muy influyente no solo en Badajoz, sino también en la vecina Provincia de Cáceres.

El día 10 de febrero de 1977 se legalizaba el PSOE, en Madrid, con un acto consistente en una simple presentación de la documentación administrativa requerida al efecto. Dicha documentación sería presentada por Luis Yáñez y por Luis Gómez Llorente. A los dos los conocería, tiempo después, personalmente. Al primero con motivo de la campaña electoral de 1977, en Don Benito y al segundo, en 1978, en una reunión de Secretarios regionales de Formación del Partido, en Madrid. Unos días antes, a primeros de este mismo mes, se había creado la Agrupación Local del PSOE, en Don Benito, al alcanzar, por fin, el número mínimo de afiliados necesarios para ello (creo que 14, pero no recuerdo exactamente el número). Al mismo tiempo, estos afiliados causaban baja en la agrupación villanovense. León Romero había conseguido, gracias a su sagacidad, una sede muy céntrica en la planta alta de un comercio, sita en la calle Groizard, alquilada generosamente por José Hurtado. Las fotos de Diego Sánchez Cordero corresponden al acto público de presentación de la sede. En las

mismas no solo aparecen miembros del PSOE (León, Rafael, Manolo Prieto, yo y alguno más) sino también simpatizantes y miembros del PSP que en ese momento era una formación política independiente. La Comisión ejecutiva local funcionó desde el principio con una firme alianza entre León, Rafael y yo. Nos complementábamos muy bien y contábamos con el apoyo de todo el grupo, todavía poco numeroso. No empezaría a crecer hasta el inicio de la campaña de las elecciones generales del 15 de junio, ya avanzada la primavera. Gracias a ese entendimiento y a los hábiles manejos de León (que siempre fue un pragmático y eficiente estratega) llegaríamos los tres a ocupar importantes puestos en la Ejecutiva de la Provincia y después, en la Regional.

6.- En las luchas internas por el poder en la Provincia de Badajoz.

Convocadas elecciones generales para el 15 de junio (que serían las primeras después del largo paréntesis de la guerra civil y la dictadura de Franco), la confección de las listas agravó la crisis interna del partido en la Provincia de Badajoz. La candidatura que finalmente impuso la dirección nacional, no coincidía con las dos propuestas iniciales de los afiliados, en las que figuraba González Bermejo. Así, en abril, la lista que se presentaría al Congreso de Diputados por la provincia de Badajoz estaba encabezada por el sevillano Luis Yáñez (de la entera confianza de Felipe y Guerra) seguido por dos miembros de la ejecutiva provincial, Salvador Soriano y Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Soriano, con el que mantenía una buena relación personal al estar los dos destinados en Institutos de Bachillerato, me había sondeado acerca de la posibilidad de querer ir en un puesto destacado de la lista. No podía decidirme porque el "clan" dombenitense no estaba tan bien situado como el de Mérida (al que pertenecían Soriano e Ibarra); además León, aunque en un puesto testimonial, figuraba también en la candidatura. No era el momento, todavía; y por supuesto, declinamos la deferente propuesta de Salvador Soriano. Conviene aclarar que los cálculos del partido contaban con lograr como máximo dos puestos para el Congreso, en la Provincia de Badajoz: para Yáñez y, en todo caso, para Soriano.

A. González Bermejo, que contaba con bastantes apoyos en la militancia, no solo desapareció de la lista de candidatos, sino también de la intensa actividad electoral del partido. En la primavera de 1977, se celebraron en la provincia más de un centenar de mítines, lo que propiciaría un acusado incremento de los afiliados a las agrupaciones locales del PSOE (que pasarían de ser solo cuatro o cinco, a cerca de cincuenta), entre ellas, la de Don Benito (independizada ya de la de Villanueva de la Serena). Luis Yáñez habló en los dos mítines de Don Benito y Villanueva. En el de Don Benito intervino también León. En Villanueva lo haría yo como *telonero* de Yáñez. En los mítines solían hablar varios oradores. Y entonces escaseaban los afiliados con facilidad de palabra. Ese era el motivo de mi presencia al lado de Yáñez, puesto que yo no era candidato para las elecciones del 15 de junio. Por otra parte, no hay que olvidar que ocupaba la Secretaría de Formación de la agrupación dombenitense (recientemente segregada de su matriz *serona*) y, además, estaba destinado como profesor numerario en el Instituto "Pedro de valdivia" de Villanueva de la Serena. Ya he comentado antes, como anécdota, la distendida conversación mantenida con Luis Yáñez (en el vestíbulo del teatro Imperial de Don Benito), en la que, entre otras cosas, habíamos hablado sobre las modestas expectativas del PSOE, tanto a nivel nacional como provincial. Al día siguiente, antes de que comenzase el mitin en el cine Las Vegas de Villanueva, me transmitió algunos consejos acerca del contenido de mi intervención, que iba a preceder a la suya. Era lo lógico, dado su posición como miembro de la dirección nacional y estrecho colaborador de Felipe González. Curiosamente, sus indicaciones coincidían con mis posiciones personales: no hacer ninguna apelación a una hipotética

unidad de la izquierda, no aludir ni al PCE ni al PSP, defender una democracia plena y criticar los planteamientos de la UCD sin radicalismos innecesarios. Era la mejor síntesis de la versión "moderada" del programa electoral del PSOE, para aquellas elecciones. En las que se iba a emplear con profusión la palabra "libertad". Un término muy oportunamente utilizado y al gusto de la socialdemocracia europea. La campaña supuso un enorme despliegue organizativo para un partido político que, un año antes, no existía. El resultado fue un éxito mucho mayor del esperado: El PSOE obtuvo más del 33% de los votos y consiguió 3 escaños en el Congreso de los Diputados, por Badajoz. En muchas poblaciones de la Provincia había sido la candidatura más votada. Entre las que destacaba Villanueva de la Serena, la única ciudad importante de la Provincia en la que había ganado el PSOE. En Don Benito, no. El PCE local estaba muy bien organizado y era mucho más fuerte que el de la localidad vecina. El PSOE quedó en segunda posición, ligeramente por delante (3.944 votos) de los comunistas. El buen resultado de estos últimos, en Don Benito (3.107 votos), facilitó que la lista de la UCD adelantase al PSOE, consiguiendo el primer puesto, en nuestra ciudad (4.271 votos).

Unas semanas después de las elecciones, el 10 de Julio, se procedió a renovar la Ejecutiva provincial en una Asamblea celebrada en Mérida. La Asamblea fue muy reñida y la candidatura de A. González Bermejo ganó por solo tres votos a la de Ibarra. Bermejo ocuparía la Secretaría General y en la nueva dirección contaba con varios secretarios fieles a su línea, entre ellos el líder local de Villafranca de los Barros. Pero al incluir un miembro de la candidatura vencida, en la decisiva Secretaría de Organización, la ejecutiva funcionó mal desde el principio. Se había aceptado esta anomalía, a pesar de haberse presentado las dos candidaturas en listas cerradas. Pero se dio por buena porque el candidato, para esa Secretaría, había obtenido más votos que su contrincante de la candidatura vencedora. Fuese un gesto de buena voluntad para la opción derrotada, o contrariamente, una muestra de debilidad frente a la misma, lo cierto es que fue un error, porque el nuevo Secretario (de Organización) comenzó a actuar al margen de la ejecutiva provincial y, en cierta medida, se dedicó a torpedear todas las decisiones del órgano directivo. Se trataba de Manuel Márquez Paniagua. Era de Don Benito y había contado con los votos de todo el grupo local, aunque solo residía en la localidad a temporadas, debido a que no había terminado todavía sus estudios de Medicina. La inoperancia de la ejecutiva provincial abocaba a la elección de una nueva comisión que desbloquease la situación de parálisis, de la teóricamente existente.

El 25 de setiembre de 1977, en el Cine Ponce de León de Mérida, tendría lugar la asamblea Extraordinaria de la Agrupación Provincial del PSOE de Badajoz. León Romero negoció con González Bermejo (necesitado de apoyos distintos a los de sus incondicionales) con su habitual sagacidad, la inclusión de dos de sus estrechos colaboradores en la Ejecutiva local. De esta manera, Rafael Gil Herrera se hacía cargo de Administración y yo de Formación, las mismas funciones que desempeñábamos a nivel local. La nueva ejecutiva iniciaba su andadura (que sería corta) con aparente buen pie, dado que Alfonso G. Bermejo, de nuevo, Secretario General, pidió a todos unidad y colaboración para hacer avanzar el proyecto socialista en la provincia, que ya contaba con treinta y cuatro agrupaciones locales y más de 1600 afiliados. A estos efectos se aprobó un programa de visitas a las numerosas poblaciones de la provincia de Badajoz. Los tres de Don Benito (Rafael, León y yo, unas veces con Alfonso y otras sin él, ya que el residía en la capital) nos encargaríamos de todo el este de la provincia, incluida la cercana Guareña. Sin darnos cuenta de ello, empezamos a formar una gran zona de influencia en torno a la agrupación de Don Benito. Y esta influencia podría rivalizar con las más potentes de Mérida y Badajoz. Si no de manera inmediata, sí en el futuro.

Los planes unitarios del Secretario General, se vinieron abajo rápidamente. Y no por problemas internos de la "nueva Comisión ejecutiva" (como había sucedido con la anterior, *dinamitada* desde

dentro). A pesar de la llamativa heterogeneidad del grupo dirigente, este actuaba cohesionado, y el tándem que formábamos los secretarios de Mérida y Don Benito, se entendía bien con Alfonso González Bermejo. El detonante de los nuevos enfrentamientos fue de carácter externo. Vino motivado por la creación, en la capital de Badajoz, de la oficina Parlamentaria del PSOE. Rodríguez Ibarra, en su calidad de Diputado, utilizaría este nuevo órgano para *puentear* la labor de González Bermejo. La guerra interna iba a recrudecerse de nuevo. Y con una gran ventaja para Ibarra, que contaba con el apoyo político y económico del aparato del partido. Con lo que lograría, en poco tiempo, minar las bases de apoyo de la ejecutiva provincial. La descoordinación entre la nueva Oficina Parlamentaria y la comisión ejecutiva iría paulatinamente a más, hasta llegar a ser completa, en los últimos meses de 1977. Lo que terminaría afectando a algunas agrupaciones locales, que ya arrastraban problemas internos y destacaban por su rechazo a las directrices procedentes de Madrid. Desde finales de septiembre, se había producido una grave crisis en la de Villafranca de los Barros, una de las más numerosas de la Provincia. Y que, además, destacaba por el radicalismo de sus dirigentes y por su apoyo incondicional a la aparente línea "dura" de González Bermejo. El conflicto interno en esta localidad se agravaría y terminaría con la salida del PSOE del líder local y sus seguidores. Se trataba de un veterano socialista (nacido en 1916) nostálgico de otros tiempos, que no comulgaba con el pragmático reformismo (con más de fachada que de contenido) que parecía dominar en el PSOE, tras la celebración del XXVII Congreso. Pero la salida de Rodrigo Guerrero Haba (tanto del Partido como del órgano dirigente provincial), descabezaba a la Comisión Ejecutiva de la Provincia, ya que nominalmente había sido su Presidente. La posición política de Bermejo quedaba, una vez más, gravemente socavada, o, al menos, debilitada.

Coincidiendo con estas dificultades, las dos Ejecutivas de las dos provincias, siguiendo las directrices oficiales de organizar federalmente al partido, prematuramente y con una buena dosis de imprevisión, por su parte, se lanzaron, a la celebración de un Congreso Regional. Para las agrupaciones de la provincia pacense, no del todo asentadas todavía, y, sobre todo para la Ejecutiva de Badajoz, no recuperada todavía del grave cisma de Villafranca, suponía todo un reto organizativo. Porque una Asamblea interprovincial, se podía convertir, involuntariamente, en una nueva caja de resonancia de los problemas que, desde tiempo atrás, venía arrastrando el PSOE de Badajoz. A pesar de ello, el Congreso se desarrolló en Cáceres (en el complejo Álvarez), con toda normalidad, durante los días 29, 30 de abril y 1 de mayo. La Presidencia del Congreso correspondió a Cáceres (Manuel Veiga) y la Vicepresidencia del cónclave a Badajoz (en mi persona). Las sesiones se desarrollaron con cordialidad y buen ambiente, presentándose una única candidatura, de aparente consenso, para la nueva Ejecutiva Regional. Estaba integrada por una equilibrada proporción de afiliados de Badajoz y de Cáceres. Alfonso González Bermejo se convertía en el Secretario General de la Ejecutiva extremeña, en la que los dombenitenses estábamos muy bien posicionados: León ocupaba la siempre importante Secretaría de Organización; Rafael y yo seguíamos al frente de las dos secretarías que ya veníamos desempeñando, a nivel provincial, (las de Administración y Formación, respectivamente). En esos momentos la dirección del PSOE en Extremadura basculaba entre tres agrupaciones clave: Badajoz, Cáceres y Don Benito. León Romero gestionó el traslado de la sede local (que también serviría como *subsede* regional) a un espacioso piso en los altos de Galerías Preciados, en la Plaza de España de Don Benito. Llegamos incluso a acariciar la idea de ubicar algunas dependencias regionales (en principio, las ligadas a Formación, tales como Biblioteca y Documentación), en el espacioso local de nuestra ciudad. La nueva sede lo sería también de la comarca. En el Congreso habíamos decidido la creación de agrupaciones comarcales. Fue otra imprudencia por nuestra parte, ya que no nos dimos cuenta de que, al desaparecer las ejecutivas

provinciales, la tutela que ejercíamos sobre las inestables agrupaciones de Badajoz se debilitaba, y los escasos remanentes del poder de la antigua dirección provincial, no podían competir con el de la recién creada comarcal de Badajoz, porque aquella primera había quedado descabezada, ya que la mayoría de sus antiguos miembros ocupábamos cargos en la Regional.

En contraste con el normal desarrollo de las sesiones, el Congreso no terminó del todo bien. La facción en torno a Rodríguez Ibarra y apoyada desde Madrid, había quedado infrarrepresentada. En consecuencia, la nueva dirección regional, no iba a contar con el visto bueno del aparato del partido que, equivocadamente, creyó que se había impuesto una línea radical y opuesta a las directrices del partido, a nivel nacional; lo que no era del todo cierto. Pero, a ello contribuía tanto la influencia de Pablo Castellano entre los cacereños, como la presencia de González Bermejo en la Secretaría General Regional; ambos con una imagen de críticos ante la ejecutiva federal. La realidad era bastante diferente, a la apariencia de unidad que la recién creada Federación extremeña del PSOE, pretendía transmitir. En la práctica, las federaciones de ambas provincias estaban deficientemente coordinadas. En el apoyo a la figura de González Bermejo habían confluído corrientes y grupos muy diversos. Fuera de algunos excesos verbales y vagas propuestas maximalistas (de las que tampoco se libraban los guerristas), la mayoría de los miembros de la Ejecutiva regional no éramos ni marxistas ni revolucionarios. León Romero no tenía nada de radical y menos el cacereño Manuel Veiga (que llegaría a presidir, en pocos años, la Diputación Provincial de Cáceres). Rafael Gil y yo, tampoco lo éramos. Siempre me había sentido atraído por la corriente minoritaria y moderada del PSOE, representada por los antiguos reformistas de entreguerras (y personalizada en el catedrático Julián Besteiro, uno de los líderes socialistas más destacados de los años de la II República). Y, ya situados en la década de los setenta, me identificaba plenamente con los postulados anticomunistas de la moderna socialdemocracia europea (y no tanto con la ambivalente y oportunista equidistancia del *felipismo* y del *guerrismo*).

Pero, lo cierto, es que, al margen de estas disensiones internas, desde Madrid, ni llegaba dinero (siempre necesario) ni apoyo de ninguna clase. La flamante ejecutiva regional estaba siendo indirectamente boicoteada, al privarla de todo tipo de medios. Por el contrario, estos seguían llegando a la Oficina Parlamentaria de la capital pacense. La constitución de la Comarcal de Badajoz significó otro revés para el Secretario General, al estar controlada por los guerristas aglutinados en torno a Rodríguez Ibarra. Y desde la Comarcal y la Oficina Parlamentaria de Badajoz, *al alimón*, se inició la reconquista del poder en la Provincia, por todos los seguidores de Rodríguez Ibarra; que contaba con el apoyo implícito del aparato central (y del explícito de Guerra). A ellos se unirían los que, por una razón o por otra, eran contrarios al liderazgo de González Bermejo. León y yo nos habíamos dado cuenta de ello, hacía bastante tiempo. Y llegamos a plantearnos la posibilidad de lograr un "pacto", un acuerdo global en la Provincia, que contentase a todos. Algo complicado, pero que podía verse facilitado por el carácter pragmático y a la vez atrevido, de León Romero. Y, también, por las buenas relaciones personales que yo había mantenido siempre con Juan Carlos. Ambos nos conocíamos desde hacía tiempo, al haber estudiado en la misma Facultad de la Universidad de Sevilla: Rodríguez Ibarra, Filología, y yo, Historia. Pero, los acontecimientos se desarrollaron de tal manera, que no me fue posible acompañar a León en esas maniobras de prudente acercamiento a Ibarra, para intentar limar los enfrentamientos y normalizar la actividad política del PSOE en la Provincia de Badajoz. Al final del verano había presentado mi dimisión como Secretario de Formación y miembro de la Ejecutiva Regional. Para no debilitar más la declinante posición política de Alfonso González Bermejo, no quise hacer pública dicha dimisión y me aparté,

discretamente, de toda actividad en el partido. Y también hice lo propio, al poco tiempo, en la agrupación de Don Benito.

Las razones para la dimisión no residían en ninguna discrepancia ni roce personal con ningún compañero del partido, sino que tenían que ver con mis planteamientos tanto en el plano ideológico como en el profesional. Siempre tuve (aunque no las manifesté públicamente) ciertas reservas ante el federalismo y el sistema de amplio autogobierno de las regiones, que había abrazado el PSOE recientemente, en contra de lo que había sido siempre la posición tradicional del partido. Pero lo que más me preocupaban eran sus propuestas educativas, cosa lógica si se tiene en cuenta mi actividad profesional. En junio de 1978, asistí (en Madrid) a una reunión de trabajo, de todos los Secretarios de formación regionales y provinciales, que se prolongaría durante varias jornadas, bajo la presidencia de Luis Gómez Llorente, Secretario nacional de formación y compañero de profesión. Era miembro destacado de la dirección nacional del PSOE, uno de los pocos que no era *felipista*. Ante mis preguntas, hechas de forma personal y privada, para mantener la máxima confidencialidad posible, Gómez Llorente, con suma precisión y detalle, me expuso cuales eran los proyectos educativos que el PSOE pretendía aplicar en el momento que tocase poder. Y con exquisita deferencia y amabilidad, me facilitó toda la documentación de la que disponía. Al expresarle mis reticencias ante los planes del partido y la posibilidad de un hipotético cambio de rumbo, me contestó que esto último era muy improbable. Y empezaron mis dudas. Me encontraba a gusto en medio de la actividad política. Pero, mi desacuerdo con el programa educativo del PSOE (que andando el tiempo se materializaría en la LODE y otras disposiciones de orientación parecida) era casi total. No podía compartir los proyectos socialistas. Y la consecuencia inevitable de todo ello era que no tenía mucho sentido la permanencia en un partido sin compartir su programa y sus ideas. La decisión la fui demorando, y no se la comuniqué a ningún compañero. Fui dejando mis cargos y esperé a que llegase el momento de hacer público mi abandono del partido. Ese momento estaba a punto de llegar.

7.- Preparados para ganar y para gobernar

A principios de 1979, Alfonso González Bermejo, había perdido el apoyo de los sectores más importantes del partido, a nivel provincial; y algunos miembros de la ya inoperante ejecutiva regional, se inclinaban abiertamente por aceptar el liderazgo de Rodríguez Ibarra y alinearse sin fisuras con las directrices de la Ejecutiva nacional de Felipe González y Alfonso Guerra. Entre ellos, el líder local de Don Benito, León Romero. El 7 de enero, en Badajoz se celebró una reunión de más de 20 Secretarios de Organización de sendas agrupaciones locales, con miembros de la antigua ejecutiva provincial de Badajoz y con la presencia del destacado *felipista*, Luis Yáñez, miembro de la Ejecutiva nacional del PSOE. Y se acordó desandar el camino prematuramente andado, solicitando la reconstitución de la anterior organización provincial del partido. Comenzaba el final de la carrera política en el PSOE, de Alfonso González Bermejo, un dirigente trabajador y entregado a sus tareas, pero que había tenido la mala suerte de no estar ni en el momento ni en el sitio oportuno. Y de que, además, las circunstancias estuvieran en su contra.

Unos días antes de ello, en la céntrica sede de Don Benito se había celebrado otra reunión, en este caso de carácter local. El objetivo de la misma era aprobar una lista provisional por si se convocaban elecciones municipales. Todo el mundo esperaba, la inminente convocatoria electoral. La sorpresa fue que las municipales se verían pospuestas hasta abril, y precedidas por las segundas generales, convocadas para el mes de Marzo; pero esto no se sabía, a principios de año. Todas las agrupaciones

locales habían recibido instrucciones para elaborar una lista provisional de candidatos para los Ayuntamientos. El Secretario de Organización local, León Romero (que estaba presente en dicha reunión, contrariamente a lo que, erróneamente, se dice en una publicación que se cita en la bibliografía consultada), propuso que yo (que iba en el número 2) ocupase su puesto y encabezase la lista. No podía aceptar esta deferente y generosa oferta del líder local. No era muy coherente disentir del programa educativo del PSOE e ir en una lista con sus siglas, ya fuese como número 1 o como número 2. Di las gracias a León y a todos los presentes y les comuniqué mi decisión de no ir en ningún puesto de la lista, por motivos personales. A nadie le interesaban los verdaderos motivos, entre otras cosas porque algunos no los entenderían y otros no los compartirían. La reunión prosiguió en un tono cordial y distendido. Con ese mismo tono, un compañero de la agrupación local (Juan Manzano), me recordó que la principal obligación de un militante del partido, y sobre todo si era alguien destacado, era representarlo en las listas electorales. Tomé nota de su indirecta. Y le di (tácitamente) la razón. Aquella reunión iba a ser (de hecho) mi despedida de la agrupación local. Aunque no llegué a presentar, formalmente, mi baja como afiliado, a partir de esos inicios de enero de 1979, me desvinculé, sin hacer *ruido* alguno, de todas las actividades del PSOE.

La agrupación local (como casi todas, en la Provincia de Badajoz), había experimentado un fuerte crecimiento; ya no era el pequeño grupo de las fotos de los primeros días del mes de febrero de 1977; ni los cuatro o cinco camioneros que, (el año anterior), con León Romero al frente, habían refundado el PSOE, en Don Benito, en una cochera del extrarradio de la población. La absorción del PSP (tras su obligada disolución a causa de su sonoro fracaso en las elecciones de junio de 1977) ayudó a aumentar (un poco) el número de afiliados y también la expectativa de votantes (en la misma escasa medida). Pero la principal motivación del auge del PSOE (tanto a nivel provincial como local) eran las perspectivas de futuros éxitos electorales, dada su rotunda hegemonía en el seno de la izquierda. Las segundas elecciones Generales de marzo de 1979, iban a servir de termómetro para medir esta subida. Y, por primera vez, en Don Benito, el PSOE fue la lista más votada (4.906 votos), superando por poco a la UCD (4.854 votos); y con un margen mayor frente al PCE (3.006 votos). Este margen desaparecería en las elecciones del mes siguiente, que fueron las primeras municipales de carácter democrático. El PCE se situaba en segundo lugar (3.396 votos) con una ligera ventaja frente al PSOE (3.362 votos) que quedaba tercero. En el primer puesto seguía la UCD (5.464 votos), que había conseguido un buen resultado, al presentar una lista más atractiva que sus dos rivales. Pero de nada les sirvió. El pacto de izquierdas firmado a nivel nacional, hacía que los 9 concejales Centristas, fuesen superados por la suma de Comunistas y Socialistas (12). Y la suerte favoreció al PSOE al estar empatado en número de concejales (6) con el PCE. El camino al poder local estaba expedito. Los pactos post electorales de la consulta del 3 de abril, catapultaban a León Romero a la Alcaldía. Con este hábil estrategia al frente, el PSOE de Don Benito, había conseguido sus objetivos políticos.

Me vienen a la memoria, con cierta nostalgia, aquellos años tan lejanos y el juvenil entusiasmo de los que formaron parte de la refundada Agrupación local del PSOE de Don Benito, en febrero de 1977, hace ya 46 años. Bastantes de los que la integraban entonces, ya han fallecido, algunos prematuramente, como es el caso de León Romero y Manolo Prieto. A ellos dos y a todos los que formaron parte del *minúsculo grupo* inicial del PSOE dombenitense, entre ellos, de manera especial, a Rafael Gil, quiero dedicar este trabajo, para que el recuerdo de sus actividades políticas permanezca, y no se pierda en el olvido.

8.- Bibliografía.

Andrade Blanco, Juan Antonio (2009). *El PCE extremeño en el tardofranquismo y en la transición. Aproximación*. Revista de Estudios Extremeños, Tomo LXV, Número I, pp. 379-416. Badajoz.

Andrade Blanco, Juan Antonio (2012). *El PCE y el PSOE en (La) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*. Madrid. Siglo XXI.

Castellano Cardalliaguet, Pablo (1994). *Yo sí me acuerdo: apuntes e historias*. Madrid. Temas de Hoy.

Castellano Cardalliaguet, Pablo (2001). *Por Dios, por la Patria y el Rey: una visión crítica de la transición española*. Madrid. Temas de Hoy.

Espinosa Maestre, Francisco (2021). *El PSOE en transición: el caso de la Agrupación Socialista de Villafranca de los Barros*. El Salto, Extremadura. 8 feb 2021.

García Pérez, Juan (2009). *La Agrupación Provincial Socialista de Cáceres en la Transición y los inicios del Estado de Derecho (1975-1984)*. Investigación encargada y financiada por la Dirección Provincial del PSOE en Cáceres. Inédito.

González Bermejo, Alfonso (2004). *Los primeros momentos: la restauración del PSOE en Extremadura tras la muerte de Franco*. Badajoz. Edición del autor, Indugrafic.

Granadino González, Alan (2020). *La evolución del PSOE en la Transición. Entre el socialismo del sur de Europa y la socialdemocracia europea*. Ayer, pág. 117, abril 2020. Marcial Pons, Ediciones de Historia, Asociación de Historia Contemporánea. Madrid.

Guerra González, Alfonso (editor) (1977). *XXVII Congreso del PSOE*. Barcelona. Avance.

León Cáceres, Guillermo. (2011) *Trayectoria de los partidos socialistas en Badajoz durante la transición: algunos jalones*. Pág. 14 de una obra colectiva sobre "Historia de la época socialista". Disponible parte del estudio en UNED-CIHDE.

León Cáceres, Guillermo (2019). *La construcción de la alternativa socialista en la provincia de Badajoz, 1974-1979*. Cáceres. Universidad de Extremadura.

Luna Seoane, Juan Luis (2004). *Tiempos de transición*. Revista VENTANA ABIERTA. Págs. 25-28. Don Benito.

Marrero Hernández, Mario (2018). *La evolución de la izquierda española durante la Transición: el PSOE*. La Trova Web, 30 abril, 2018.

Mohacho Sánchez, Agustín y Soto Valadés, Diego (2012). *Don Benito en democracia: 1979-1983. Conversaciones con León Romero, primer alcalde democrático después de la dictadura*. Revista de Historia de las Vegas Altas, junio 2012, número 2, pp. 4-19. Don Benito.

Muñoz Sánchez, Antonio (2007). *La Fundación Ebert y el socialismo español de la dictadura a la democracia*. Cuadernos de Historia Contemporánea, 2007, vol. 29, pp. 257-278.

Muñoz Sánchez, Antonio (2017), *Entre solidaridad y realpolitik. La socialdemocracia alemana y el socialismo portugués de la dictadura a la democracia*, Hispania Nova, 15, págs. 243-273

Rodríguez Ibarra, Juan Carlos (2008). *Rompiendo cristales. Treinta años de vida política*. Barcelona. Editorial Planeta.

Valadés Gómez, Ángel (1999), *La transición política en Don Benito (1975-1979)*. Revista "ASTERISCO". Caminos en la Historia de Don Benito. Págs. 25-31. Don Benito.

Valadés Gómez, Ángel (2012), *La transición política en Don Benito (1975-1979)*. Revista VENTANA ABIERTA. Págs. 13-24. Don Benito.

Varios Autores (1976). *Socialismo es Libertad*. Escuela de Verano del PSOE, 1976. Madrid. Editorial Cuadernos para el Diálogo.

Varios Autores (1977). *La Alternativa socialista del P.S.O.E. Algunas contribuciones*. Equipo Jaime Vera. Madrid. Editorial Cuadernos para el Diálogo.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO

IMAGEN 1. Inauguración de la Sede local del PSOE, en Don Benito, en febrero de 1977. A mi derecha, con unos papeles, Jaime González Cabrera, Secretario de Organización de Villanueva de la Serena. A mi izquierda, León Romero y sentado, Manolo Prieto. En el extremo derecho de la fotografía, Rafael Gil.



IMAGEN 2. La mismos de la Foto anterior. Se ve mejor a Rafael Gil (el segundo por la derecha de la imagen).



IMAGEN 3. Detalle de las fotografías anteriores, (febrero de 1977) con el secretario de Organización y líder local, León Romero.



IMAGENES 4 Y 5. En el Congreso Regional del PSOE extremeño en Cáceres (abril-mayo de 1978). En la fotografía de la izquierda, miembros de la ejecutiva provincial de Badajoz: a mi izquierda, León Romero, Secretario de Organización y el Secretario General de Badajoz, Alfonso González Bermejo. En la Foto de la derecha, la Mesa Presidencial del Congreso: a mi izda. el Presidente, Manuel Veiga, de la Ejecutiva de Cáceres. En el faldón de la mesa, de izquierda a derecha: el antiguo logotipo del PSOE y los retratos de Pablo Iglesias y Julián Besteiro.



REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 65-92

MEDIO SIGLO DE LITERATURA EN DON BENITO (1970-2023)

HALF A CENTURY OF LITERATURE IN DON BENITO (1970-2023)

José Ignacio Rodríguez Hermosell

Miembro del Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura

jirhermosell@gmail.com

Resumen

Toda población dinámica, protagonista de un empuje secular en su comarca o área de influencia, ha generado un corpus literario que, desde lo periférico o local, siente el orgullo de pertenencia a una tierra, unos rasgos comunes y unas características que la hacen única. Don Benito, a lo largo de su historia, ha dado una considerable cantidad de escritores y de iniciativas impresas y editoriales, si bien es desde el siglo XIX cuando se documentan de forma ininterrumpida. Y es desde el franquismo, y más con la transición democrática, cuando podemos hablar de auténticas corrientes culturales que subyacen a esos ejemplos de autores dombenitenses.

El objeto de este trabajo es recopilar las muestras de escritores literarios, colectivos y obras que pasan a formar parte de este patrimonio inmaterial. Y el arco temporal se ha fijado en los años setenta del siglo XX; década de cambios sensibles y desarrollo social y político en nuestra localidad y el conjunto del país. Bien merece el número 17 de la Revista de Historia de las Vegas Altas, por tanto, agrupar, sistematizar y darle coherencia explicativa a este Medio siglo de literatura en Don Benito (1970-2023).

PALABRAS CLAVES: Don Benito, Literatura, Escritores, Autores, Libros.

Abstract

Every dynamic population, protagonist of a secular push in its region or area of influence, has generated a literary corpus that, from the peripheral or local, feels the pride of belonging to a land, common features and characteristics that make it unique. Don Benito, throughout his history, has given a considerable number of writers and printing and publishing initiatives, although it is since the 19th century when they are documented uninterruptedly. And it is since the Franco regime, and more with the democratic transition, when we can talk about authentic cultural currents that underlie these examples of dombenitense authors.

The object of this work is to compile the samples of literary writers, collectives and works that become part of this intangible heritage. And the time arc has been set in the seventies of the 20th century; decade of sensitive changes and social and political development in our town and the country as a whole. It well deserves number 17 of the Revista de Historia de las Vegas Altas, therefore, to group, systematize and give explanatory coherence to this Half a century of literature in Don Benito (1970-2023).

KEYWORDS: Don Benito, Literature, Writers, Authors, Books.

Recibido en Mayo de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

MEDIO SIGLO DE LITERATURA EN DON BENITO (1970-2023)

José Ignacio Rodríguez Hermosell

1.- Presentación.

Me permitirá Simón Viola Morato, crítico y editor literario, bibliógrafo y docente del Claret de Don Benito, que utilice un título suyo -*Medio siglo de literatura en Extremadura (1500-1550)*; Diputación de Badajoz, 1994- y lo adapte a este modesto estudio del ramo en el que el de La Codosera es una autoridad regional. Mi interés se centra en la producción literaria que desde Don Benito surge entre 1970 y nuestros días, que encuentre eco en el devenir editorial.

Vamos a hacer de altavoz a las colecciones que entidades asociativas sin ánimo de lucro o pequeñas imprentas publican para enriquecer el bagaje cultural de la población, cuyo rastro quedará ya en los catálogos de bibliotecas públicas y repertorios de librerías, o en los fondos privados de incansables bibliófilos. También a la labor impresora del Ayuntamiento de Don Benito a través de su Fondo Editorial que ya, en términos generales, supera el medio centenar de títulos. Y, sobre todo, ponemos el acento en lo publicado por personas nacidas en Don Benito, o con el rango de dombenitenses por haber pasado parte de su vida con nosotros y se precian de este paisaje, llevándolo a gala *doquiera* que vivan y trabajen. Ese marchamo, escritor/a de Don Benito, se enarbola con orgullo y da prestancia por toda la geografía nacional.

Compilar una bibliografía regional o local requiere paciencia, orden, cotejo y valoración de distintos factores. Podemos ser generosos y aplicar un sentido amplio al conjunto de la obra con una autoría concreta, más allá del tipo de publicación en que fue vertida; en la actualidad, hasta la edición digital que solo pasa al papel si se hace bajo demanda puede contar. Tampoco damos de lado cierta homogeneización para que el trabajo no chirríe y esté falto de rigor. En todo caso, procuramos rastrear las distintas fuentes para que se complementen, y lo que no da en toda su extensión un catálogo (el de la Biblioteca Nacional, los colectivos de las Bibliotecas Públicas del Estado y de la Red de Bibliotecas de Extremadura), lo den otros nichos de información, en ocasiones blogs y noticias de presentaciones de esas publicaciones de menor difusión. De esta manera, los impresos más ocultos o peor distribuidos acaban, habitualmente, saliendo a la luz.

Si la poesía es el género literario que arroja más escritores, es indudable que carreras literarias consolidadas en el campo de la novela otorgan un nombre en el mercado editorial y los cenáculos culturales. Ejemplos de ambos tipos de autores veremos seguidamente. Sirva como característica común, analizado el conjunto de su obra dada a la edición, que son personas volcadas en su arte creativo, en su vocación artística, y que, más allá de hacer de ello una profesión, dignifican el oficio de escritor local y aportan al crecimiento y evolución de la literatura extremeña y española. De paso, como apuntamos antes, enorgullecen a sus paisanos y hacen patria de este rincón de Extremadura.

Ofrecemos un listado (por orden alfabético de apellidos) de los principales escritores literarios de Don Benito durante este medio siglo, que ya acumulan una importante o ascendente obra editada, así como una relación de aquellos que cuentan con uno o dos títulos y también merecen una mención. Las imágenes de algunos títulos –una o dos según la prodigalidad de su empeño, y de etapas iniciales frente a postreras- nos ilustrarán gráficamente sus trayectorias. Finalmente, pedimos disculpas por las equivocaciones y olvidos cometidos, pues la bibliografía es un género que intenta llegar a la totalidad, pero de forma quimérica y, apelando a la modestia, debe siempre recordar que

no todo está al alcance de quien se impone tan descabellada o quijotesca tarea.

Como siempre, tengo que agradecer a Daniel Cortés González, al frente de la Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito, su disponibilidad y asistencia en todo tipo de cuestiones planteadas.

2.- Autores.

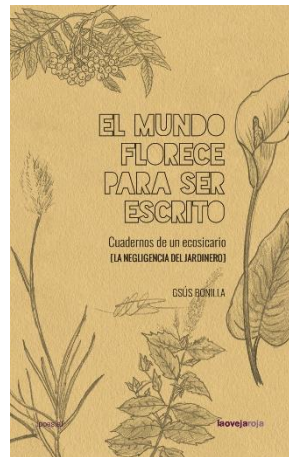
GSÚS BONILLA

Nacido en Don Benito en 1971, Jesús Bonilla Mansilla se define en su blog como jardinero y poeta. Se considera miembro del vanguardista movimiento Poesía de la Conciencia Crítica, cuyo manifiesto y síntesis están en la edición homónima *Poesía de la Conciencia Crítica, 1987-2011* (ed. Tierra de nadie, 2013; 532 p.). Como activista cultural, entre 2013 y 2020 coordinó POÉTİKAS, ciclo de poesía contemporánea, en la librería La esquina del zorro, del madrileño barrio de Vallecas.



1. El Forro. Autoedición, 2007.
2. Ovejas esquiladas, que temblaban de frío. Velilla de San Antonio (Madrid): Bartleby, 2010. 95 p. Prólogo de Deborah Vukusic. Colección Poesía.
3. Menú del día... a día. Tegueste (Tenerife): Baile del sol, 2011. 80 p. Prólogo de Andrés Ramón Pérez Blanco.
4. Mi padre, el rey. Palma de Mallorca: La Baragaña, 2012. 117 p. Colección Poesía; 9.
5. aMoremachine [poemas de claradehuevo]. Madrid: Ed. Escalera, 2013. 69 p. Colección VerS.O.S.; 5.
6. Comida para perros. Tegueste (Tenerife): Baile del sol, 2014. 100 p. Colección Poesía; 175.
7. La impecable actuación de la poesía para reducir a un hombre: cuarenta y tantas ocurrencias ilustradas. Madrid: UMBRALES, 2014. 45 p. Ilustraciones.
8. El del medio de los Panero (las apariciones apócrifas de Leopoldo María Panero). La Romana (Alicante): Lupercalia, 2015. 178 p. Colección Leviathan; 16.
9. Gsusitos (haikus). Ebookprofeno, 2015.
10. Anna. Logroño: Ediciones del 4 de agosto, 2016. 50 p. Colección Planeta Clandestino; 185.
11. Viga. Cáceres: Ed. Liliputienses, 2016. 86 p. Colección Los cuadernos de Mlidendo.
12. Quiero que me cuentes. Madrid: Gsús Bonilla & Zoográfico, 2016. Libro cuento artesanal e ilustrado.
13. Poesía General Básica: 2007-2017. Valladolid: La Penúltima, 2017. 327 p.

14. GardenJunkies (anecdotario, cuaderno de notas, cuaderno de campo o qué sé yo). Madrid: Tigres de papel, 2017. 266 p.
15. Un paraíso de orines. Madrid: Asociación Cultural Agita Vallekas, 2019. 90 p.
16. Aviario: cuaderno de excusas. El Escorial (Madrid): Altolibros, 2020. 82 p. Ilustraciones en b/n de Sebastian Gerardin.
17. Arboretum, breve antología de árboles caídos. Inédito. Premio Internacional de Ecopoesía Valle del Jerte en 2022.
18. Anna [Capital Semilla]. Alicante: Ed. Mankell, 2023. 108 p. Colección La sonrisa del gato; 2.
19. El mundo florece para ser escrito. Madrid: La oveja roja, 2023. 196 p. Colección Poesía.



NÉLIDA CASADO

Su nombre real fue Manuela Casado Morcillo y nació en Don Benito en 1920, falleciendo en Torrelodones (Madrid) en 2010. Empezó a escribir relatos y poesías con catorce años. Colaboradora durante varios años del *Diario de Ávila* y Radio Intercontinental, su obra poética arranca en 1947 con el premio de poesía concedido por Radio España por "El barquero del Guadiana". En el año 1991 recibió el Primer Premio en el certamen poético organizado por el Ayuntamiento de Santa Pola (Alicante). Como inéditas, se consignan sus novelas radiadas *El moro ermitaño* o *Donde el sol no alumbra*.



1. Las eternas corrientes: Sonetos. Ávila: impr. El Diario de Ávila, 1971. 98 p.
2. Nieblas del ocaso. Madrid: impr. Cobos, 1996. 90 p.
3. Regreso al ayer. Madrid: Entrelíneas, 2003. 116 p.

4. Antes fue la brisa (antología poética). Don Benito: Asociación Torre Isunza, 2023. 234 p.



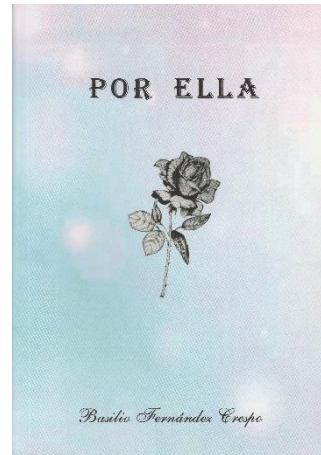
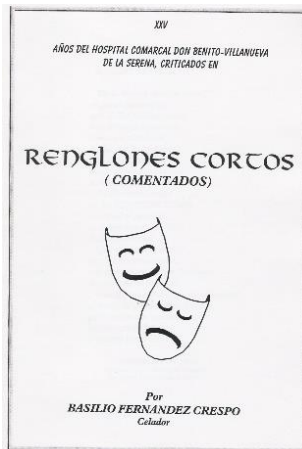
BASILIO FERNÁNDEZ CRESPO

Aunque nacido en Tembleque (Toledo) en 1939, es en 1960 cuando llega a nuestra localidad por cuestiones profesionales. En aquella década participó ya en incipientes actividades culturales, particularmente teatrales. Y es a partir del fin de siglo cuando comienza a dar a la imprenta sus textos, generalmente autopublicados; manteniendo una constante energía escritora, entre la poesía y el apunte costumbrista y antropológico.



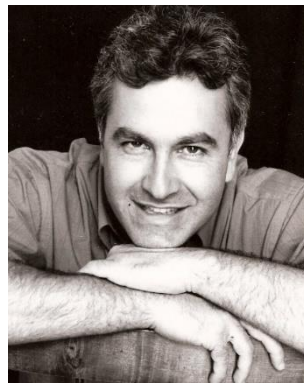
1. Renclones cortos (comentados). Don Benito: Autoedición, 1999. 48 p. XX años del Hospital Comarcal Don Benito-Villanueva de la Serena.
2. Entre sueños. Don Benito: Autoedición, 2001. 137 p.
3. Estampas de Navidad. Don Benito: Autoedición, 2001. 127 p.
4. Románticas, eróticas y satíricas. Don Benito: Autoedición, 2004. 123 p.
5. Vivencia de la liebre de la Virgen de las Cruces. Don Benito: Autoedición, 2005. 103 p.
6. Pellizcos. Don Benito: Autoedición, 2007. 34 p.
7. El pastor. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2009. 91 p.
8. Crónica de una matanza casera. Don Benito: Autoedición, 2010. 49 p.
9. La fiesta de los pájaros de colores. Don Benito: Autoedición, 2011. 20 p. Fotografías.
10. Cómo se dice. Diccionario español, léxico popular de Don Benito y comarca. Don Benito: Autoedición, 2013. 141 p.

11. En los pliegues de tu cara: Antología poética, 1954-2014. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2015. 430 p.
12. Contigo es distinto. Confidencias de pareja. Don Benito: Autoedición, 2019. 105 p. Ilustraciones en b/n.
13. Por ella. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2022. 115 p.



ANTONIO MÁRIA FLÓREZ

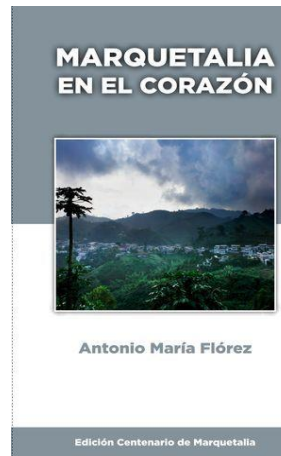
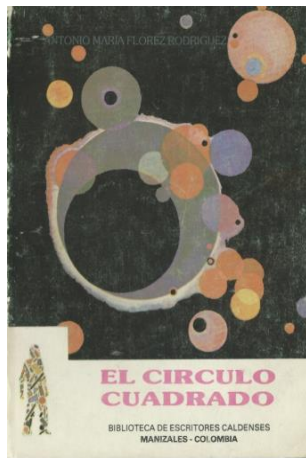
Nació en Don Benito en 1959 pero su infancia transcurrió en la zona montañosa de Marquetalia y Manizales, Colombia (país de origen de su padre). Doctor en medicina, ha desarrollado proyectos de intercambio cultural entre los dos países y otros de la América Latina. Reside en Bogotá, la capital colombiana, pero no pierde un contacto intenso y permanente con Don Benito. Incansable poeta, crítico y editor literario.



1. El círculo cuadrado. Manizales (Colombia): Imprenta departamental de Caldas, 1987. 128 p. Colección Biblioteca de Escritores Caldenses.
2. En cámara lenta. Manizales (Colombia): Imprenta departamental de Caldas, 1989. 89 p. Incluido en *Dos voces*, junto a Flobert Zapata Arias.
3. Zoo: poemillas de amor anticológicos. Manizales (Colombia): Asociación Colombo-Española de Manizales, 1993. 65 p. Colección Sin-ismos; 2.
4. El bar de las cuatro rosas. Don Benito: Colección Poesía Dombenitense de Fin de siglo, 1995. Plegable.
5. Antes del regreso. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1996. 94 p. Colección Fondo Editorial; 1.

6. El poeta en su estatura. Manizales (Colombia): Instituto Caldense de Cultura, 1997. Plaquette.
7. Estrechando círculos. Antología de escritores extremeños y caldenses. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1999. 155 p. Coordinación. Colección Fondo Editorial; 6.
8. La ciudad. Manizales (Colombia): Manigraf, 2001. 88 p. Premio de poesía inédita en 2000.
9. Marquetalia (un pueblo que rabia). Manizales (Colombia): Universidad de Caldas, 2003. 82 p. Colección Artes y Humanidades.
10. El arte de torear. Manizales (Colombia): Instituto Caldense de Cultura, 2002. 102 p.
11. Salvador Dalí: El arte de escandalizar. Bogotá (Colombia): Panamericana, 2004. 144 p. Colección 100 Personajes.
12. Desplazados del paraíso. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2006. 78 p. Colección Poesía. Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bogotá en 2003.
13. Transmutaciones: Literatura colombiana actual. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2009. 355 p. Editor. Colección Plural, Antologías.
14. Corazón de piedra. Villanueva de la Serena: Asociación Cultural Littera Villanueva, 2011. 37 p. Colección Poesía; 14.
15. Tauromaquia (Antología tremas): poemas. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2011. 141 p. Colección Fondo Editorial; 36.
16. Bajo tus pies la ciudad. Mérida: De la Luna libros, 2012. 90 p. Colección Luna de Poniente. Poesía; D.
17. En las fronteras del miedo. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2013. 115 p. Colección Alcazaba; 53.
18. Sabe que su mirada. Manizales (Colombia): Nueva Editorial, 2014. Colección Tulio Bayer; 12.
19. Crónica en escena: La muerte de Manolote. Don Benito: Grupo de Estudios de las Vegas Altas, 2014. 97 p. Colección Calíope Dombenitense; 2.
20. Desplazados del paraíso. Manizales (Colombia): Universidad de Caldas, 2015. 130 p. Colección Poesía.
21. Sueños eróticos de un adolescente empedernido. Madrid: Playa de Ákaba, 2016. 88 p.
22. Desde entonces vivo para el dolor. Mérida: De la Luna libros, 2018. 74 p. Colección Lunas de Oriente. Relatos; I.
23. Escritos germinales de Francisco Valdés publicados en *Bética Revista Ilustrada (1914-1916)*. Don Benito: Autoedición, 2018. 157 p.
24. Marquetalia, tus hijos te decimos. Don Benito: ACEM, 2019. 62 p. Colección La Cigüeña de Cristal.
25. Mirándonos: leernos, musicalizarnos, interpretarnos. Don Benito: ACEM, 2019. 122 p. Coordinación y edición. Colección La Cigüeña de Cristal.
26. De luz y de sombra: Alfonso Trajano. Biografía. Don Benito: ACEM, 2021. 194 p. Colección La Cigüeña de Cristal.
27. Mera sombra. Sus mejores poemas. Don Benito: ACEM, 2021. Fotografías de Maurice Berho. Colección La Cigüeña de Cristal.

28. El hombre que corría en el parque. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2021. 329 p. Colección Vincapervinca; Letras Americanas; 28.
29. Marquetalia en el corazón. Don Benito: ACEM, 2022. 161 p. Colección La Cigüeña de Cristal. Edición Centenario de Marquetalia.



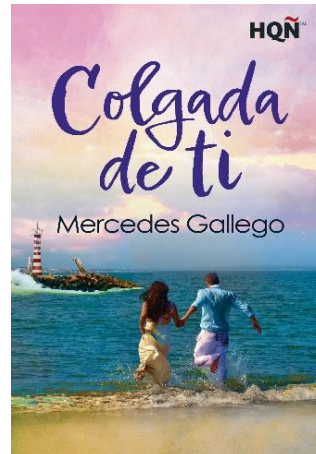
MERCEDES GALLEGO

Mercedes Pérez Gallego nació en Don Benito en 1962. Tras veinte años de residencia en Badajoz, donde trabajó para una ONG, Asociación Equipo Solidaridad, como maestra de mujeres en riesgo de exclusión social; en la actualidad ha retornado a su localidad y se dedica únicamente a escribir y a participar en las actividades culturales que le proponen. Está especializada en novela romántica. La mayor parte de su obra está en papel, pero algunas solo conocen ediciones digitales, un mercado en auge.



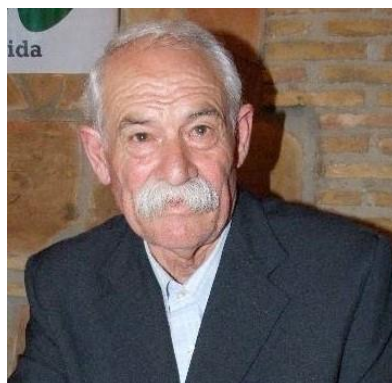
1. Regalo del cielo. Madrid: Harlequín, 2014. 163 p.
2. El compromiso. Madrid: Ediciones B, 2015. 93 p.
3. Regalo del cielo. Almería: Editorial LXL, 2015. 278 P.
4. Con patente de corso. Almería: Editorial LXL, 2015. 238 p.
5. Mo Duinne: Un aristócrata y una plebeya en el siglo XXI. Madrid: Harlequín Ibérica, 2016. 288 p.
6. Nayeli, el regalo del duque. Almería: Editorial LXL, 2016. 268 p.
7. Asuntos pendientes. Almería: Editorial LXL, 2016. 136 p.
8. Mo Fàil. Madrid: Harlequín Ibérica, 2017. 272 p.
9. Intruse. Madrid: Harlequín Ibérica, 2017. 239 p.
10. Tess. Inca (Mallorca): Romantic Ediciones, 2018. 132 p.

11. Desafiando al destino. Madrid: Harlequín Ibérica, 2019. 164 p.
12. Juego de damas. Barcelona: Roca editorial, 2019. 217 p.
13. Llévame contigo. Madrid: Harlequín Ibérica, 2020. 229 p.
14. En tus manos. Madrid: Harlequín Ibérica, 2021. 266 p.
15. El compromiso / Asuntos pendientes. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2021. 106+140 p. Colección Fondo Editorial de la Delegación de Cultura; 54.
16. La aventura de apagafuegos. Don Benito: Autoedición, 2022. 31 p. Ilustraciones de Mónica Gallart.
17. Cuestión de honor. Madrid: Harlequín Ibérica, 2022. 216 p.
18. Colgada de ti. Madrid: Harlequín Ibérica, 2023. 283 p.

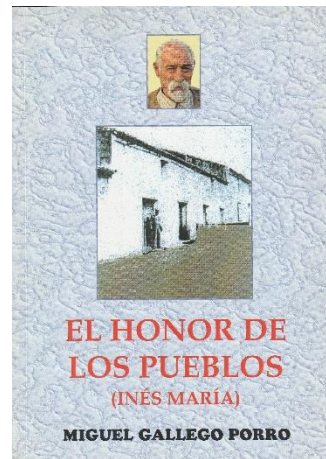
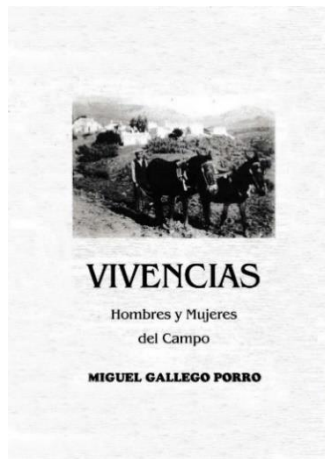


MIGUEL GALLEGO PORRO

Nacido en 1939, su vida se ha caracterizado por ser un trabajador comprometido (ya en huelgas de los años sesenta), ejerciendo la militancia político-sindical clandestina durante los años del franquismo. Plasma en algunos de sus textos estos recuerdos y el sentido de su lucha y resistencia, en géneros como la narrativa, el ensayo intrahistórico y la pulsión poética. Falleció en 2021.



1. Vivencias: Hombres y mujeres del campo. Don Benito: Autoedición, 2011. 100 p.
2. Manada sin jefe. Don Benito: Autoedición, 2011. 134 p.
3. Los disfraces del mal. Don Benito: Autoedición, 2012. 94 p.
4. El honor de los pueblos (Inés María). Don Benito: Autoedición, 2013. 109 p.
5. Imperios. Don Benito: Autoedición, 2013. 45 p.
6. Guerrilla. Don Benito: Autoedición, 2014. 54 p.

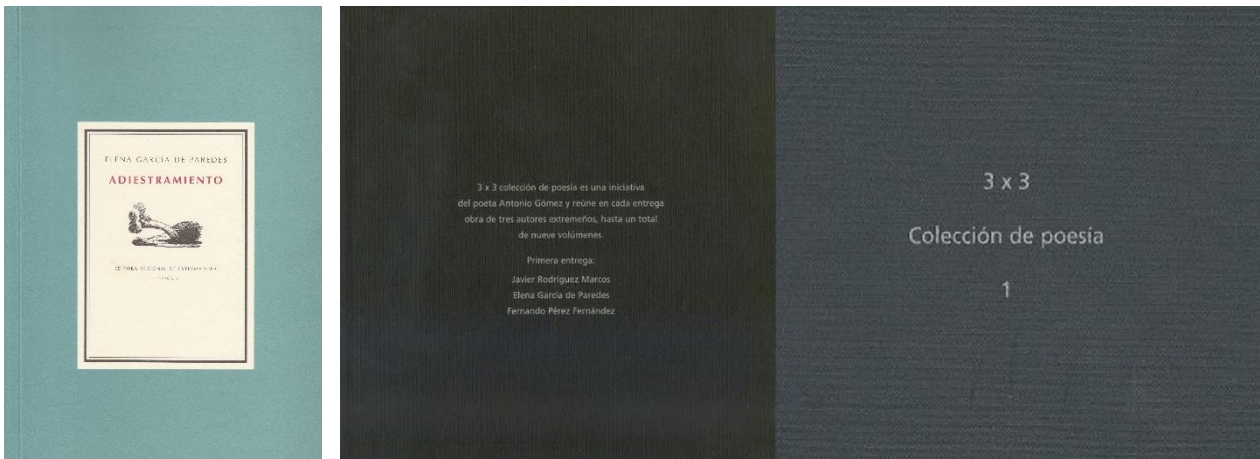


ELENA GARCÍA DE PAREDES

Representante de la poesía más joven cuando irrumpió, Elena nació en Don Benito en 1976. Estudió Filología Inglesa, Teoría de la Literatura y un Máster en Periodismo. Ha trabajado en medios de comunicación como *ABC*, impartido talleres literarios y es profesora de Lengua y Literatura en Educación Secundaria. También ha traducido en los últimos años a Charles Dickens y editado una selección de la obra de Espronceda.



1. Adiestramiento. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2003. 49 p. Colección Poesía.
2. Archivo de la memoria: Taller de la poesía y el relato de Guareña. Guareña: Concejalía de Cultura, 2009. Edición y coordinación de Elena García de Paredes. 197 p.
3. 3x3. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2010. Colectiva junto a Javier Rodríguez Marcos y Fernando Pérez Fernández. Hojas sueltas triangulares. Colección 3x3 de Poesía; 1.

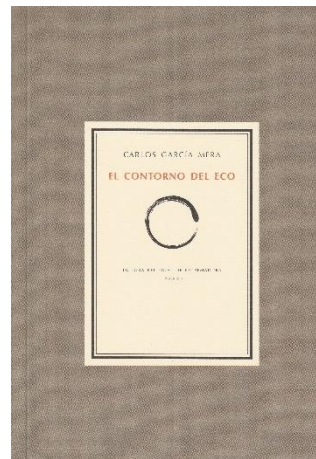
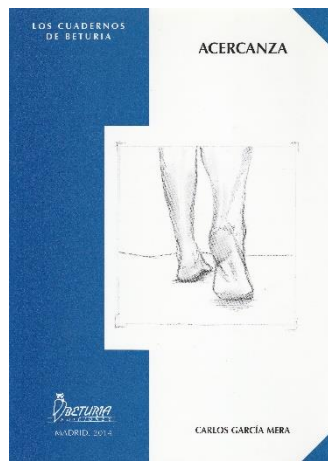


CARLOS GARCÍA MERA

Nacido en Guadalajara en 1992, escritor local por sus fuertes vínculos familiares y culturales con Don Benito. Licenciado en Historia y Ciencias de la Música y Máster en Crítica y Argumentación Filosófica, aún a esto una afición exaltada por la poesía desde la Asociación de Escritores Extremeños. Presente en antologías colectivas como *Aire por aire (Vberitas, 2015)*, *Basta. Voces extremas contra la violencia de género* (Diputación de Badajoz, 2018) o *En el vuelo de la memoria. Antología para Ángel Campos Pámpano* (ERE, 2018).



1. Acercanza. Madrid: Beturia, 2014. 55 p. Los cuadernos de Beturia; 11.
2. La casa de sal. Incluido en *Maremágnum y otros cuentos. Los días contemporáneos y otros poemas* (UAM, 2016). Accésit Premio de Poesía UAM 2015.
3. El contorno del eco. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2019. 86 p. Colección Poesía.
4. El Espejo. Badajoz: Asociación de Escritores Extremeños, 2019. 106 p. Número 11 dirigido por Hilario Jiménez y Carlos García Mera.
5. Música callada: una aproximación para interpretar el silencio. Collado Villalba (Madrid): Brumaria, 2020. 158 p.
6. Sin pronunciar tu nombre. Antología poética (1976-2015). Pontevedra: Urutau, 2020. 134 p. Selección y prólogo de Carlos García Mera sobre la obra de Santiago Castelo.



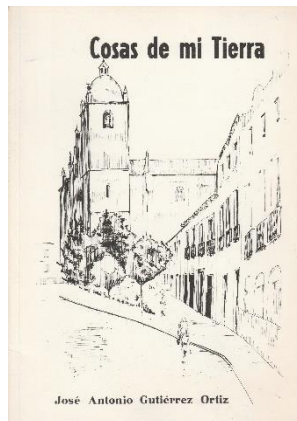
JOSÉ ANTONIO GUTIÉRREZ ORTIZ

Nacido en 1934 en Don Benito, fue A.T.S. ("practicante", como le gustaba decir), profesión que ejerció en Valverde de Mérida y Torremejía, además de en Cataluña, hasta retornar a Don Benito y continuarla en el hospital comarcal desde 1975. Se adentró en el género de las coplillas y la poesía satírica, además del apunte intrahistórico y antropológico. Desde los años noventa colaboró con el Ayuntamiento en la colección Fondo Editorial. Falleció en 2015.



1. Vivencias de un sanatorio y otras exageraciones: cuaderno de poesías libres. Don Benito: Autoedición, 1983. 79 p.
2. Cosas de mi tierra. Don Benito: Autoedición, 1985. 57 p.
3. Breve recopilación de modismos, decideros y coplillas populares. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1988. 108 p. Dibujos de Engracia Huertas Cabo.
4. Antología poético-satírica de José Ortiz "El sastrecillo". Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1996. 132 p. Selección de J.A. Gutiérrez Ortiz. Ilustraciones de Juan Ricardo Montaña. Colección Fondo Editorial; 2.
5. Biografías Dombenitenses (entre los siglos XIX-XX). Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1999. Coordinación de José Antonio Gutiérrez Ortiz. 155 + 110 p. Colección Fondo Editorial; 7.
6. Cosas de mi tierra. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2003. 389 p. Segunda edición ampliada. Colección Fondo Editorial; 13.
7. Cosas de mi tierra. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2009. 407 p. Tercera edición ampliada. Colección Fondo Editorial; 29.

8. Un paseo por el paseo. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2011. 41 p. Colección Fondo Editorial; 35.
9. Los alegres chotos de San Gregorio. Don Benito: Comisión de Fiestas del Barrio de San Gregorio, 2015. 104 p.



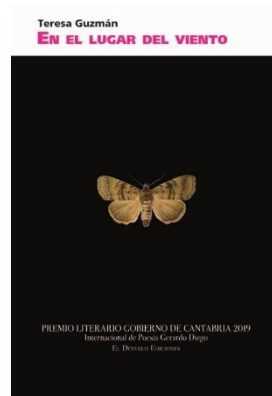
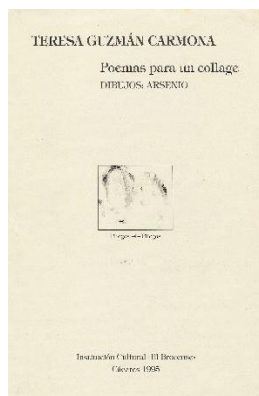
TERESA GUZMÁN CARMONA

Dombenitense de 1972, esta titulada en Filología Inglesa y Magisterio compagina la labor pedagógica con su pasión por la poesía y la fotografía. Tres veces becada por la Junta en la modalidad de Creación Literaria ("Intenso" en 2003, "Ángeles contra la altura" en 2007 y "Todas las razones para la huida" en 2010), su trabajo poético también se encuentra en colectivos como *Vberitas* de Don Benito, Porticvs de Villanueva de la Serena y *Alcandoria* de Mérida (en ediciones como *Pliegos*, 1995; o *En las márgenes del fuego*, 2002).



1. Poemas. Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial; 1993. 37 p. Colección Poesía Pereros.
2. Amantes. Trujillo: Real Academia de Extremadura, 1993. Separata del *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, tomo IV.
3. Poemas para un collage. Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial; 1995. Dibujos de Arsenio. 8 p. Colección Pliegos; 4.
4. Correspondencia. Núm. 3. Invierno (1999/2000). Editorial Punto y Aparte, 2000.
5. Los visillos del viento. Villanueva de la Serena: Asociación Cultural Porticus, 2004. 24 p. Colección Cuadernos Literarios; 4.
6. Soledades de Cadaqués. Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial; 2007. 61 p. Colección Abezetario; L.

7. Ciudad hotel. Zafra: IES Suárez de Figueroa, 2009. Colección Los Cuadernillos de Intramuros; 13. 18 p. XI Premio de Poesía "García de la Huerta".
8. Acortar la distancia. Don Benito: Concejalía de Educación y Cultura del Ayuntamiento de Don Benito, 2011. 28 p. Prólogo de Manuel Simón Viola.
9. Todas las razones para la huida. Mérida: De la luna libros, 2013. 50 p. Colección Luna de Poniente, Poesía; Ñ.
10. Zapatos para pisar la lluvia. Sevilla: La isla de Siltolá, 2016. 54 p. Colección Tierra; 85.
11. No todas las ventanas dan al cielo. Piedrabuena (Ciudad Real): Ayuntamiento de Piedrabuena, 2017. 52 p. Colección Yedra. XIX Premio de Poesía Nicolás del Hierro.
12. En el lugar del viento. Santander: El desvelo ediciones, 2020. 56 p. Premio Gerardo Diego de Poesía 2020 (Gobierno de Cantabria).



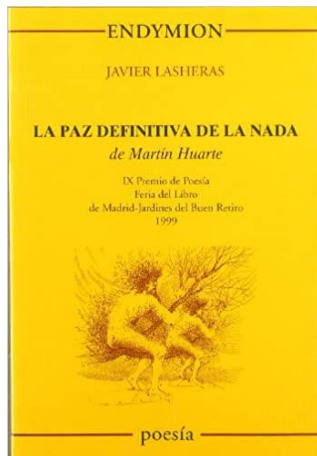
JAVIER LASHERAS MAYO

Nació en Don Benito en 1963 y reside en Oviedo, participando activamente en la Asociación de Escritores de Asturias y en la vida cultural del Principado; coordinó, por ejemplo, la exposición *Lúcido Ángel: Ángel González (1925-2008)*, con ocasión del fallecimiento del poeta asturiano. Cultiva la poesía y la narrativa de manera complementaria.



1. Poemas. Oviedo: Consejería de la Juventud, 1990. 76 p. Colección Texu; 10. Premio Asturias Joven de Poesía.
2. La paz definitiva de la nada de Martín Huarte. Madrid: Endymion, 2000. 78 p. Prólogo de Juan Van-Halen. Colección Poesía; 271.
3. El amor inútil. Sevilla: Algaida, 2004. 275 p.
4. Fundición. Sevilla: Algaida, 2008. Colección Poesía; 54.

5. Las mujeres de la calle Luna. Sevilla: Algaida, 2017. 418 p. LXIII Premio de Novela Ateneo Ciudad de Valladolid de 2016.
6. El cielo desnudo. Oviedo: Luna de Abajo, 2018. 93 p. Colección Poesía; 10.
7. Entra sin miedo en la luz más antigua. Sevilla: Algaida, 2022. 296 p.



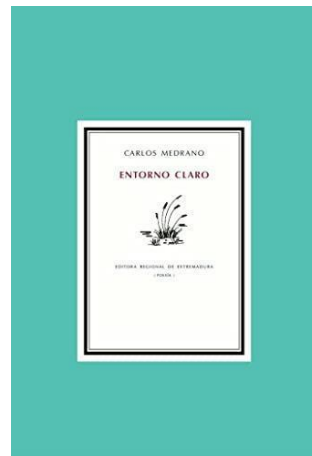
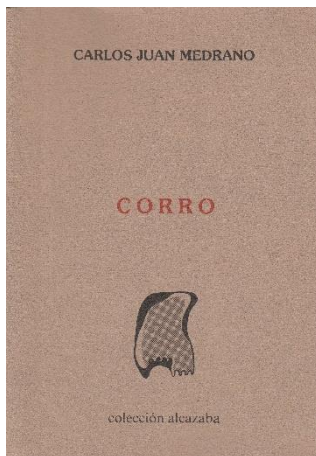
CARLOS MEDRANO

Nacido en Salamanca en 1961, de familia vallisoletana y criado en Don Benito –“su tierra de formación vital y literaria”-, reside en Mallorca, donde tras muchos años de docencia en Enseñanza Secundaria se ha jubilado. Se ve a sí mismo como una fusión de todos estos lugares. Ha estado presente en las iniciativas que colectivos poéticos como *Vberitas* llevaron a cabo desde los años ochenta y noventa. Además de su propia obra, se atreve con la edición de otros escritores.



1. Corro. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 1987. 84 p. Colección Alcazaba; 6.
2. Las horas próximas. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 1989. 69 p. Colección Alcazaba; 13.
3. A lo breve. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1990. 25 p. Colección La Centena; 58.
4. Poemas. Navalvillar de Pela: Universidad Popular Peleña, 1996. 16 p. Colección Aula de Literatura; 3.
5. Imágenes, encuentros. Valladolid: P.O.E.M.A.S., 1996. 8 p.
6. Donde poder volver. Don Benito: *Vberitas*, 2016. 27 p. Separata de *Ventana Abierta*.

7. Entorno claro: haikus, jaiquillas. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2021. 78 p. Colección Poesía.
8. Recobrada memoria: a Ángel Campos Pámpano. Don Benito: *Vberitas*, 2022. 101 p. Idea y coordinación de Carlos Medrano.



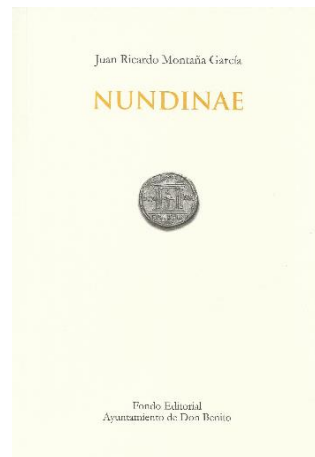
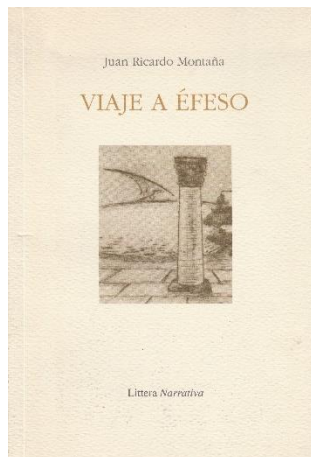
JUAN RICARDO MONTAÑA GARCÍA

Vino al mundo en Don Benito en 1949. Sus inquietudes artísticas desde la juventud las ha ido plasmando en los campos de la poesía y la ilustración. Ha pertenecido al colectivo local *Vberitas* y al emeritense *Alcandoria*. Las colaboraciones con variados artistas se trasladan al texto, a los objetos artísticos, a obras de pintura y diseño de formato diverso. También milita en la Asociación de Amigos de la Cultura Extremeña y ha coordinado la revista *Ventana Abierta*, así como distintas publicaciones del Fondo Editorial del Ayuntamiento de Don Benito.



1. Tierra de encinas. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1996. 15 p. Coordinador y diseño.
2. Trilogía poética. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1996. 120 p. Colectivo *Vberitas*, dirección. Colección Fondo Editorial; 3.
3. En las márgenes del fuego. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2002. 210 p. Coordinador de obra colectiva de *Alcandoria* y *Vberitas*. Colección Fondo Editorial; 9.
4. Voces y ecos. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2003. 108 p. Catálogo de la exposición de poesía visual (Casa de la Cultura, 2003) que coordinó.
5. Viaje a Éfeso. Villanueva de la Serena: Asociación Cultural Littera Villanueva, 2005. 29 p. Colección Littera Narrativa; 1.

6. Nundinae. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2015. 51 p. Colección Fondo Editorial; 40.

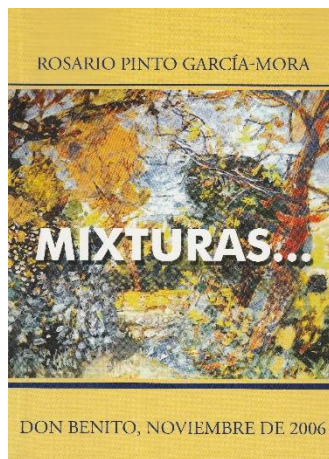


ROSARIO PINTO GARCÍA-MORA

Nueva autora nacida en Don Benito (1953), Rosario Pinto ejerce como maestra de educación infantil en un colegio de su localidad. También desarrolla su afición a la música y el folklore extremeño a través de la Coral Dombenitense y el grupo de difusión cultural y etnográfica Caramancho.



1. Mixturas. Don Benito: Autoedición, 2006. 70 p.
2. Aristas de mujer (Poema para Paula y otros versos). Don Benito: Asociación Proines, 2008. Prólogo de Antonia Barquilla Morrón. 106 p.
3. Catorce sonetos que hablan de Dios y un poema a la esperanza. 2009.
4. Los versos escapan por una mirada. Madrid: Beturia, 2009. 103 p. Colección Dávila; 31.
5. Casi al sur de mis horas. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2018. 113 p. Colección Fondo Editorial; 47.
6. El verso hecho oración. Don Benito: Autoedición, 2022. 163 p.

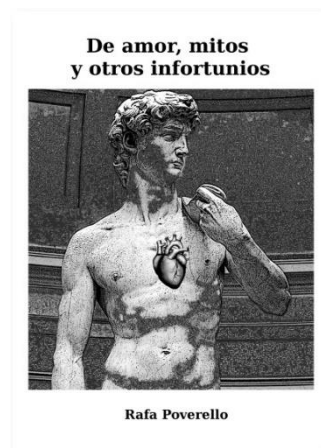
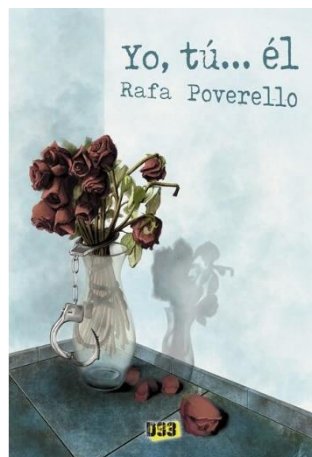


RAFA POVERELLO

De auténtico nombre Rafael Ruiz Ruiz, nació en Don Benito en 1969 y a los 24 años se fue a vivir a Córdoba. Es trabajador social y educador entre personas drogodependientes, con discapacidad, mayores y, en general, todo colectivo necesitado de atención especial. Se considera básicamente cantautor, pero no rehúye las ediciones de sus creaciones literarias.



1. Mishasho. Albatana (Albacete): Dyskolo ediciones, 2017. 326 p.
2. Yo, tú... él. Córdoba: Distrito 93, 2019. 187 p. Colección Línea Roja.
3. De amor, mitos y otros infortunios. Don Benito: Asociación Torre Isunza para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito, 2022. 94 p.
4. Yo lo que quiero es el castigo. Albatana (Albacete): Dyskolo ediciones, 2023.

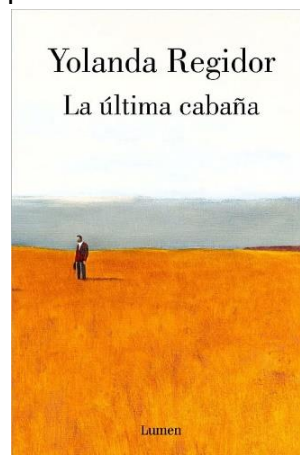
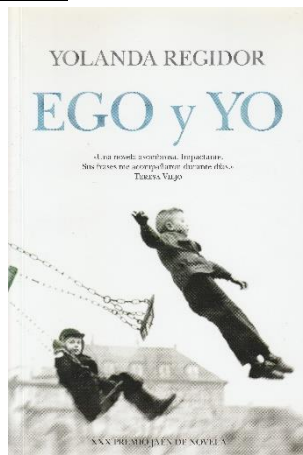


YOLANDA REGIDOR

Yolanda Regidor Sánchez (Cáceres, 1970) se licenció en Derecho y cursó un máster en Psicología aplicada. Es formadora ocupacional y trabaja como asesora jurídica y docente en proyectos de inserción sociolaboral. Residente en Don Benito, cultiva en sus publicaciones el género narrativo.



1. La piel del camaleón. Córdoba: Arcopress-Almuzara, 2012. 252 p.
2. Ego y yo. Córdoba: Almuzara, 2014. 231 p. Colección Narrativa. XXX Premio Jaén de Novela.
3. La espina del gato. Córdoba: Berenice-Almuzara, 2017. 297 p.
4. La última cabaña. Barcelona: Lumen, 2022. 264 p.

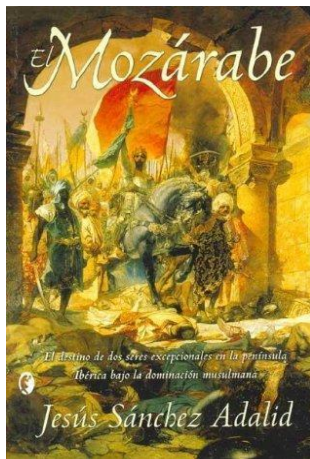


JESÚS SÁNCHEZ ADALID

Uno de los grandes nombres de la novela extremeña es este sacerdote, licenciado en Derecho e inquieto agente cultural y social: Jesús Sánchez Adalid, nacido en Don Benito en 1962. También es docente en el Centro Universitario Santa Ana, de Almendralejo, y miembro de número de la Academia de Extremadura de las Artes y las Letras, así como Medalla de Extremadura en 2009. Criado en la hermana población de Villanueva de la Serena, compartimos su trayectoria en esta contemporánea transformación común. Su carrera literaria en la novela histórica, jalonada de premios, es relevante en todo el mercado editorial en español.



1. La luz del Oriente. Barcelona: Ediciones B, 2000. 387 p.
2. El mozárabe. Barcelona: Ediciones B, 2001. 662 p.
3. Félix de Lusitania. Barcelona: Ediciones B, 2002. 509 p.
4. La tierra sin mal. Barcelona: Ediciones B, 2003. 559 p.
5. El cautivo. Barcelona: Ediciones B, 2004. 489 p.
6. La sublime puerta. Barcelona: Ediciones B, 2005. 476 p.
7. En compañía del sol. Madrid: Temas de Hoy, 2006. 358 p. Colección Nombres de la Historia.
8. El alma de la ciudad. Barcelona: Planeta, 2007. 646 p. Premio de Novela Fernando Lara en 2007. Colección Autores Españoles e Iberoamericanos.
9. El caballero de Alcántara. Barcelona: Ediciones B, 2008. 451 p. Colección Histórica.
10. Los milagros del vino. Barcelona: Planeta, 2010. 590 p. Colección Autores Españoles e Iberoamericanos.
11. Galeón: Las aventuras de un navegante español del siglo XVII en la travesía del Atlántico. Madrid: La Esfera de los Libros, 2011. 283 p.
12. Alcazaba. Madrid: Martínez Roca, 2012. 447 p. XI Premio de Novela Histórica Alfonso X el Sabio en 2012.
13. El camino mozárabe. Madrid: Martínez Roca, 2013. 503 p. Colección Novela Histórica.
14. Treinta doblones de oro. Barcelona: Ediciones B, 2013. 417 p. Colección Histórica.
15. Y de repente, Teresa. Barcelona: Ediciones B, 2014. 570 p. Colección Histórica.
16. La mediadora. Madrid: Martínez Roca, 2015. 268 p. Premio Abogados de Novela en 2015.
17. Extremeños en el Nuevo Mundo. Badajoz: CEXECI, 2015. 201 p.
18. En tiempos del Papa Sirio. Barcelona: Ediciones B, 2016. 394 p.
19. Los baños del pozo azul. Madrid: Harper Collins, 2018. 718 p. Colección Narrativa Histórica.
20. Las armas de la luz. Madrid: Harper Collins, 2021. 813 p. Colección Narrativa Histórica.
21. Una luz en la noche de Roma. Madrid: Harper Collins, 2023. 574 p. Colección Narrativa Histórica.

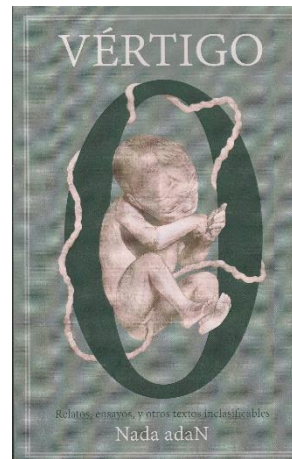
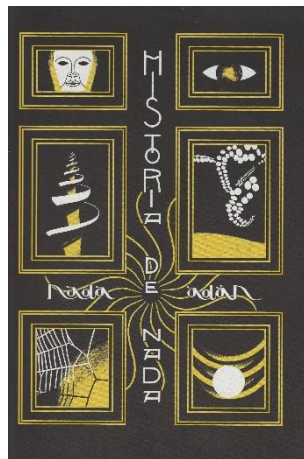


ALEJANDRO SÁNCHEZ MANZANEQUE (NADA ADAN)

Un autor heterodoxo, polifacético y audaz es quien prefiere firmar con este pseudónimo –o heterónimo-, Nada adaN, nacido en 1991 en Fuenlabrada (Madrid). Radicado en el terreno de la poesía, la intercala con incursiones en la ilustración y el cómic, la música y otros géneros dinámicos de la cultura joven, que se dan cita en sitios alternativos como The Rincón Pío Sound o la Biblioteca de Minas Dagor.



1. El desperezo. Don Benito: Autoedición, 2011. 168 p.
2. Cuando los salvajes entraron al templo. Don Benito: Autoedición, 2015. Grabación sonora de cinco cánticos. Voz más calabaza a modo de maraca. Portada de Silvia Panea.
3. Nada. Don Benito: Autoedición, 2016. 39 p.
4. Poemable. Don Benito: The Rincón Pío Sound, 2016. 60 p. Colección Poemas.
5. Vértigo: Relatos, ensayos y otros textos inclasificables. Don Benito: The Rincón Pío Sound, 2016. 313 p. Colección Varios Alejandrinos.
6. Poisón. Don Benito: The Rincón Pío Sound, 2018. 350 p. Firmado como Adan Nadatheo.
7. Terpento. Don Benito: Autoedición, 2019. 136 p. Colección Varios Alejandrinos.
8. La historia de Nada. Don Benito: Autoedición, 2019. 136 p. Colección Varios Alejandrinos.

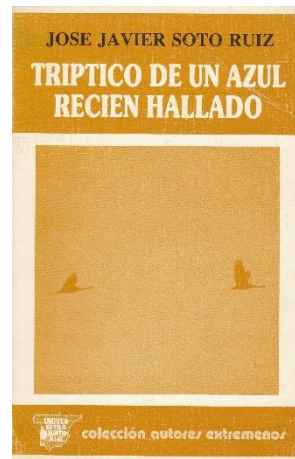
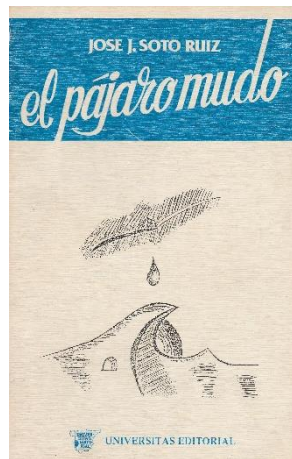


JOSÉ JAVIER SOTO RUIZ

Este hijo de Don Benito (1964) es un jurista de reconocida trayectoria, notario desde hace décadas, que sirvió en las notarías de Valencia de Alcántara y Olivenza, antes de trasladarse a Santa Cruz de Tenerife en 2012. Pertenece a la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Extremadura como miembro de número, es autor de una importante bibliografía jurídica y presidió la Fundación para la Promoción y Apoyo a las Personas con discapacidad –FUTUEX-, siendo también Defensor de los Derechos de las Personas con Discapacidad en Extremadura. Desde 2021 está al frente de la editorial Kinnamon. Tiene una obra poética muy precoz.



1. El pájaro mudo. Badajoz: Universitas, 1982. 48 p.
2. Tríptico de un azul recién hallado. Badajoz: Universitas, 1986. 61 p.
3. Pregón de Semana Santa 1992. Parroquia de Santiago, Don Benito. Badajoz: Universitas, 1996. 26 p.
4. San Juan Macías. Santa Cruz de Tenerife: Kinnamon, 2015. 146 p. Coordinación de J.J. Soto Ruiz.

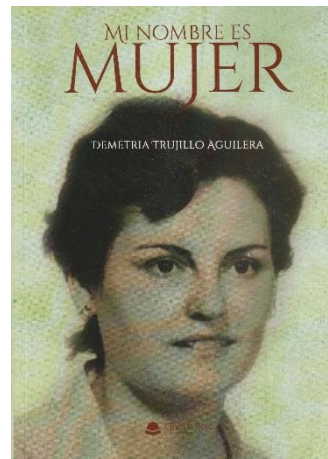
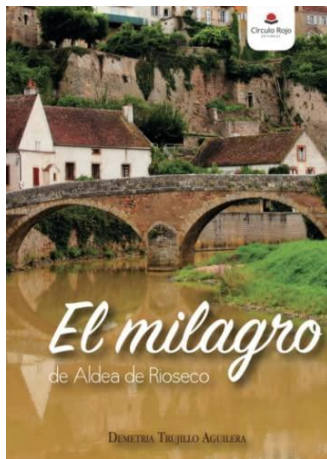


DEMETRIA TRUJILLO AGUILERA

Aunque granadina de Atarfe (1946), fue una mujer conocida entre nosotros por regentar hasta su jubilación un establecimiento de alimentación en Don Benito; desde entonces, se volcó en una fecunda carrera literaria que se vio truncada por su fallecimiento a finales de 2020. Escritura salida del acervo popular, la intriga y la fantasía, sin eludir la carga social.



1. Mientras la palabra exista: Relatos breves. Don Benito: Proines, 2013. 184 p. Contiene 'Historia de Sol, el príncipe que no tenía corazón' y 'El hombre que tenía las orejas de trapo'.
2. El feudo de los espíritus. Madrid: Cultiva Libros, 2014. 103 p. Segunda edición en Círculo Rojo, 2016 (106 p.; Colección Relatos).
3. El enano con alas. Madrid: Cultiva Libros, 2015. 236 p.
4. El milagro de Aldea de Rioseco. El Ejido (Almería): Círculo Rojo, 2017. 250 p.
5. Mi nombre es mujer. Roquetas de Mar (Almería): Círculo Rojo, 2020. 257 p. Basada en hechos reales.

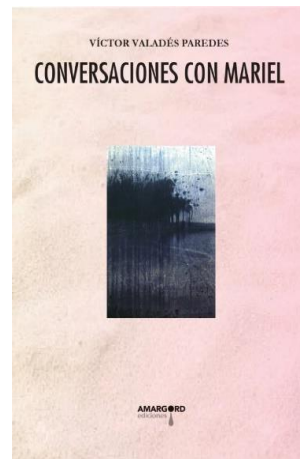
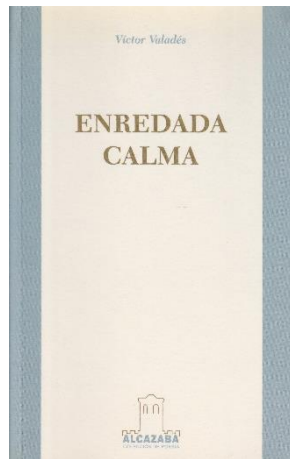


VÍCTOR VALADÉS PAREDES

Nacido en Don Benito en 1975, estudió en el Colegio Claret. Profesionalmente es Técnico Superior en administración de Sistemas Informáticos. Arranca su relación con la poesía consiguiendo el primer premio de los Juegos Florales del Claret en 2002, con el poemario *Olores de desencanto*. Perteneció a la Asociación de Escritores Extremeños y colabora en su publicación *El Espejo*. También cultiva la fotografía y la narrativa.



1. Enredada calma. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2013. 71 p. Colección Alcazaba; 51.
2. Alcobas de luz. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2016. 59 p. Colección Alcazaba; 57.
3. Aula del futuro. Inédito. 2021.
4. Conversaciones con Mariel. Colmenar Viejo (Madrid): Amargord, 2022. 52 p.



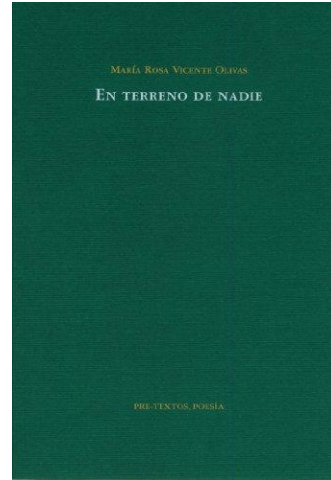
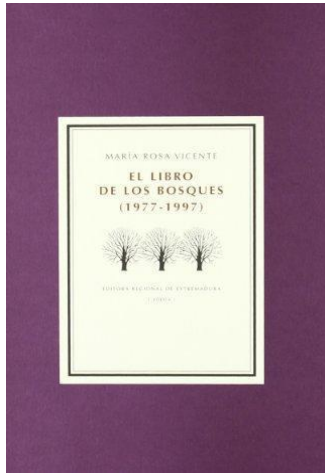
MARÍA ROSA VICENTE OLIVAS

Madrileña de 1959 que pasó su infancia y juventud en Don Benito, de donde se considera originaria. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Salamanca. Reside desde 1987 en el Puerto de Santa María. Fue una poeta precoz, pues publicó su primer poemario con apenas 14 años. En 1977 consiguió un accésit del Premio Adonais. Tiene una notable obra editada y es una reputada representante de su generación poética.



1. Llamarada azul. Badajoz: Institución Cultural "Pedro de Valencia", Diputación Provincial; 1973. 113 p. Prólogo de Jesús Delgado Valhondo.
2. Escalera de ratas. Badajoz: Esquina Viva, 1977. 35 p. Incluido en *Poesía Extremeña Actual (1ª parte)*.
3. Canto de la distancia. Madrid: Rialp, 1978. 75 p. Colección Adonais; 352.
4. Poemas. Salamanca: Autoedición, 1981.
5. El libro de los bosques (1977-1997). Don Benito: Delegación de Cultura del Ayuntamiento, 1997. 128 p. Colección Fondo Editorial; 4.
6. Quizá de madrugada. Puerto de Santa María: El ombligo de Tarzán, 1997. 28 p.
7. Poemas. Trujillo: IES "Francisco de Orellana", 1999. 16 p. Colección El Rollo; 3.
8. Salvo el humo. Mérida: Editora Regional de Extremadura, Pre-Textos; 1999. 63 p. Colección Poesía; 386.
9. El libro de los bosques (1977-1997). Mérida: Editora Regional de Extremadura,

2005. 114 p. Prólogo de Ángel Campos Pámpano. Colección Poesía. Reedición.
10. En terreno de nadie. Valencia: Pre-Textos, 2009. 68 p. Colección Poesía; 983. XII Premio de Poesía "José Espronceda" de Almendralejo en 2008.
11. En el principio fue el sonido. Mérida: Consejería de Cultura y Turismo, 2010. 15 p. Colección Elogio de la Lectura, Día del Libro de 2010.



OTROS AUTORES Y OBRAS LITERARIAS DE DON BENITO

RAFAELA ARIAS CASTRO: El canto del petirrojo. Don Benito: Autoedición, 2014. 40 p.

CRISTINA ASENSIO ALCÁZAR: Mariquilla Mascarilla. Sevilla: Babidi-Bu Libros, 2021. 40 p. Ilustraciones de Lucilua.

FRANCISCO JUAN ATIENZA SÁNCHEZ: Alienados. Sevilla: Punto Rojo Libros, 2011. 249 p.

FRANCISCO JUAN ATIENZA SÁNCHEZ: Aliena2. Aranjuez (Madrid): Ediciones Atlantis, 2013. 356 p.

ÁNGEL BORREGUERO CARRASCO: Putitos. Madrid: El sastre de Apollinaire, 2023. 88 p.

JULIO CARMONA CERRATO: La maldición de los Zenúes. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2011. 453 p.

PEDRO CASADO GARCÍA DE PAREDES: Mi aliento. Poesía y artículos periodísticos. Don Benito: Max Color, 2009. 114 p.

ÁNGEL DÍAZ MORCILLO: Cuentos y vivencias para mis nietos. Autoedición, 2013. 75 + 64 p.

ÁNGEL DÍAZ MORCILLO: Chin y Chan. Autoedición, 2017.

SUSANA DÍAZ MORCILLO: Y qué si te quiero. Aranjuez (Madrid): Atlantis, 2018. 272 p.

SUSANA DÍAZ MORCILLO: Mamá, quiero un hermanito. Barcelona: Fullcolor Printcolor, 2022. 34 p.

- FRANKIE FREEMAN:** Una de estas noches. Don Benito: The Rincón Pío Sound, 2018. 72 p. Colección Varios.
- ENRIQUE GALÁN GÓMEZ:** Lo especial de la nada. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2021. 104 p.
- FRANCISCO GARCÍA GALLEGO:** El fusil y la vereda. Don Benito: Proines, 2010. 316 p.
- LUIS GÓMEZ CANSECO:** El bañista. Badajoz: Universitas, 1981. 74 p.
- ÁNGEL LUIS GÓMEZ DÍAZ:** Un café en la ventana. El Ejido (Almería): Letrame, 2019. 115 p.
- MARÍA DEL MAR GÓMEZ FORNÉS:** En el valle de las flores (Una oración, un cántico, una mirada). Madrid: Compbee Editions, 2019. 49 p. Colección Lettere Poesía; 4.
- CARLOS LAMAS:** Fermín Lamar. El sentido de la vida. Don Benito: Proines, 2013. 71 p. Ilustraciones de Emilio J. Hurtado.
- MARISA DE LLANOS PÉREZ:** La sangre rota. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 2011. 38 p. Colección Fondo Editorial; 37. Comparte edición con *Acortar la distancia*, de Teresa Guzmán Carmona.
- JUAN MARTÍNEZ SÁNCHEZ:** Nano y Manuel. Madrid: Asociación Cultural Beturia, 2018. 282 p. Colección Campos de ortiga; 7.
- JOSÉ LUIS MORA CASTAÑO:** Del vientre a la cuna (poemas a mi hijo). El Ejido (Almería): Círculo Rojo, 2016. 77 p. Colección Poesía.
- JOSÉ LUIS MORA CASTAÑO:** El Lucero. El Ejido (Almería): Círculo Rojo, 2018. 148 p. Colección Poesía.
- VANESA SÁNCHEZ MARTÍN-MORA:** Mi pequeña astronauta. Barcelona: Fullcolor Printcolor, 2021. 42 p. Ilustraciones.
- VANESA SÁNCHEZ MARTÍN-MORA:** El viaje de la abuela Filo. Huelva: Apuleyo Ediciones, 2023. 46 p. Ilustraciones.
- MARÍA SÁNCHEZ MENA:** La mala uva. Madrid: Libros y Literatura, 2023. 573 p.
- JORGE SOSA ALMEIDA:** Pez de plata. San Fernando (Cádiz): Editorial Cerbero, 2018. 150 p.
- MARÍA SOSA GARCÍA:** Descubriendo a Bolita. Madrid: Bruño, 2020. 16 p. Ilustraciones de Viviana Garofoli.
- ISABEL SOTO ROMERO:** Tiempos reversos. Sevilla: Punto Rojo Libros, 2019. 190 p.
- CELESTINO VEGA MATEOS:** Obra poética. Don Benito: Grupo de Estudios de las Vegas Altas, 2014. 252 p. Edición de Daniel Cortés González.
- IRENE VELARDE GALINDO:** Desolación y guerra. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2014. 226 p. Colección Vincapervinca; 11.
- JAVIER VELILLA:** Ni una puta foto. Madrid: Vivelibro, 2017. 414 p.
- JAVIER VELILLA:** Tres margaritas y treinta y tres relatos cortos. Aranjuez (Madrid): Doce calles, 2019. 79 p.

FERNANDO VIÑEGLA GARCÍA: *Diábolo*. Don Benito: Grupo de Estudios de las Vegas Altas, 2015. 103 p. Colección Calíope Dombenitense; 3.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO: *Fronteras*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2020. 190 p. Colección Narrativa; 27.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES:

- *ALBORAYQUE, Revista de la Biblioteca de Extremadura*. Badajoz – n.º 2 (octubre 2008). Monográfico: "Extremadura, 1983-2008. Letras y libros".
- Página web de Asociación de Escritores de Extremadura. <https://www.aeex.es/>.
- Diccionario Biográfico Dombenitense. Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito. <https://asociaciontorreisunza.wordpress.com/diccionario-biografico-dombenitense/>.
- Biblioteca Nacional de España. Catálogo. <http://catalogo.bne.es/>.
- *Biografías dombenitenses (entre los siglos XIX-XX)*. Don Benito: Ayuntamiento de Don Benito, 1999.
- *Biografías dombenitenses II (entre los siglos XIX-XXI)*. Don Benito: Grupo de Estudios de las Vegas Altas, 2016.
- *Biografías dombenitenses III*. Don Benito: Grupo de Estudios de las Vegas Altas, Asociación Torre Isunza; 2019.
- Centro de Estudios Extremeños. Catálogo. <http://alejandria.dip-badajoz.es/>.
- Diputación de Badajoz. Servicio Provincial de Bibliotecas. Catálogo colectivo de las bibliotecas municipales. <https://dipbadajoz.odilotk.es/>.
- Página web *Escritores de Extremadura*. <http://www.escritoresdeextremadura.com>.
- *Literatura en Extremadura: 1984-2009*. Badajoz: Del Oeste ediciones, 2010. Tres volúmenes. Edición de Miguel Ángel Lama, Gregorio Torres Nebrera, Antonio Sáez Delgado y Manuel Simón Viola.
- PECELLÍN LANCHARRO, Manuel: *Bibliografía extremeña*. Ediciones de 1997, 1997-1999, 2000-2001, 2002-2003, 2004-2005, 2006-2007, 2008-2010, 2011-2012, 2012-2013, 2014-2015. Badajoz: Caja Rural Extremadura, Autoedición, Biblioteca de Extremadura, Fundación Caja Badajoz.
- Blog Libre con Libros (Manuel Pecellín Lancharro). <https://blogs.hoy.es/libreconlibros>
- Red de Bibliotecas de Extremadura. Catálogo colectivo. <https://catalogo.bibliotecas.juntaex.es/cgi-bin/abnetopac>.
- RODRÍGUEZ HERMOSELL, José Ignacio: "Panorama bibliográfico de la literatura femenina en la Extremadura contemporánea". En *ALBORAYQUE, Revista de la Biblioteca de Extremadura*. Badajoz – n.º 5 (2011).
- RODRÍGUEZ HERMOSELL, José Ignacio: *Un delicado incendio bajo mi piel: Ciento sesenta escritoras extremeñas contemporáneas*. Inédito (2023).
- VIOLA MORATO, Manuel Simón: "Las narradoras extremeñas de las últimas décadas". En *ALBORAYQUE, Revista de la Biblioteca de Extremadura*. Badajoz – n.º 5 (2011).
- Blog de Simón Viola. <http://simonviola.blogspot.com/>

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 93-105

LA BATALLA DE MEDELLÍN EN LA VERSIÓN DEL HISPANISTA INGLÉS ROBERT SOUTHEY, 1827

THE BATTLE OF MEDELLÍN ACCORDING TO THE ENGLISH HISPANIST ROBERT SOUTHEY, 1827

José María Gallardo Durán

Catedrático jubilado de Inglés de Secundaria y Bachillerato

chelegallardo@hotmail.com

Resumen

La batalla de Medellín tuvo lugar el 28 de marzo de 1809 y fue el desastre más horrible para el ejército español de toda la guerra de la Independencia. Hubo batallas más sangrientas, como la de los Arapiles en julio de 1812, pero la de Medellín se caracteriza porque, exceptuando las bajas francesas, los que murieron eran todos españoles, extremeños la mayoría.

Británicos y portugueses fueron aliados de los españoles para expulsar al ejército napoleónico de la Península Ibérica y, terminada la guerra, fue enorme la cantidad de libros que los británicos publicaron sobre su paso por nuestro suelo: diarios, memorias, cartas, etc. El interés en el Reino Unido fue inmenso, entre otras razones porque cerca de 40.000 soldados no pudieron regresar a casa. También se publicaron tres historias de la guerra. Una de ellas, la primera, fue la de Robert Southey, hispanista inglés que en su relato de la batalla de Medellín nos presenta a un ejército de Extremadura en excelente estado de combate, pero muy mal encabezado por el general Cuesta, del que viene a decir que era prudente cuando no debía serlo y audaz cuando tampoco debía serlo. A lo largo del relato Robert Southey deja claro que piensa que Cuesta era un general inadecuado para ese ejército en semejante ocasión, y que la batalla de Medellín se perdió por la imprevisión del general Cuesta.

PALABRAS CLAVE: Medellín, ejército, desastre, soldados, bajas, Cuesta, Robert Southey, imprevisión.

Abstract

The Battle of Medellín was fought on 28th of March 1809 and it was the most horrific disaster for the Spanish army throughout the whole Peninsular War. There were bloodier battles in this war, like the Battle of Salamanca in July 1812, but the main characteristic of the Battle of Medellín is that, apart from French casualties, the men who died in it were all Spaniards, most of them Extremadurans.

The British, the Portuguese and the Spaniards became allies to throw the Napoleonic army out of the Iberian Peninsula and, once the war was over, an enormous amount of books were published by the British about their stay in our lands: diaries, recollections, letters, etc. In the United Kingdom public interest in the war was huge because, among other reasons, nearly 40,000 soldiers could never go back home. Three histories of the war were also published. One of them, the first one, was written by Robert Southey, an English hispanist whose account of the battle of Medellín presents the Extremaduran army in excellent fighting condition, but very badly led by General Cuesta, who was cautious when he should have been bold, and bold when he should have been cautious. All through Southey's account it is clear that he thinks that Cuesta was unfit for such an army in such times, and that the battle was lost because of Cuesta's lack of foresight.

KEYWORDS: Medellín, army, disaster, soldiers, casualties, Cuesta, Robert Southey, lack of foresight.

Recibido en Mayo de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

LA BATALLA DE MEDELLÍN EN LA VERSIÓN DEL HISPANISTA INGLÉS ROBERT SOUTHEY, 1827

José María Gallardo Durán

1.- Introducción.

El verano pasado, Daniel Cortés, Presidente de la Asociación "Torre Isunza" de Don Benito, y Antonio Nevado, vocal de la misma, me propusieron dar una charla en el I Ciclo de Conferencias "Ciudad de Don Benito" que la asociación organiza periódicamente.

Acepté encantado y les propuse hablar sobre la Batalla de Medellín, desastre que tuvo lugar el 28 de marzo de 1809 en la llanada que hay entre Don Benito y Medellín.

Esta masacre, probablemente la más sangrienta de la guerra de la Independencia, en la que perecieron no menos de 8.000 españoles, muchos de ellos jóvenes extremeños, y que se saldó, además, con otros 2.000 prisioneros, dejó a las comarcas de La Serena, Vegas Altas y gran parte de Extremadura a los pies de los caballos franceses.

Sugerí que, puesto que hay bastante información en español sobre la batalla, aunque no siempre esté accesible, me podría ocupar del primer relato que sobre este combate se publicó en el Reino Unido dentro de una obra comprensiva de la guerra.

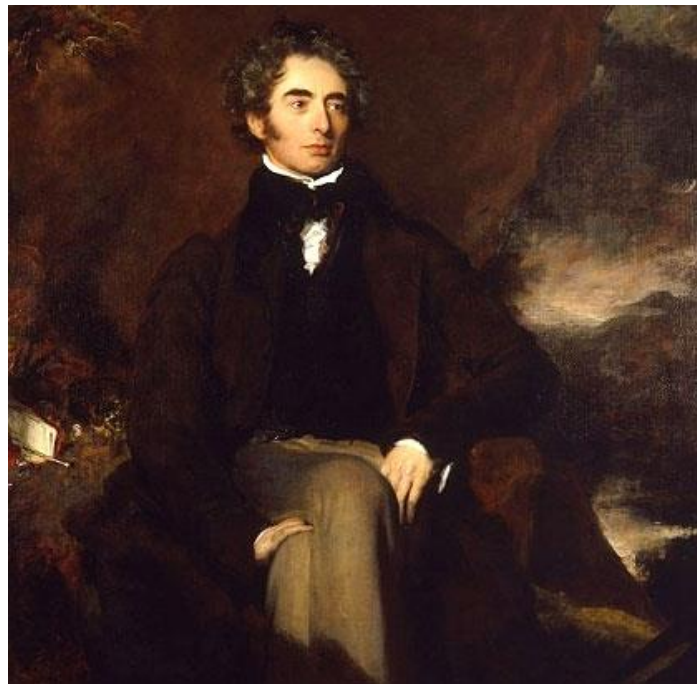


IMAGEN 1: Robert Southey, óleo de Thomas Lawrence, 1818.

Me precio de mi labor de traductor de los textos que los militares británicos escribieron sobre su experiencia en la guerra (en esto soy lo que se dice un trujimán), así que apunté que podía traducir y exponer lo que escribió al respecto de la batalla un hispanista inglés, Robert Southey, en 1827, en

el 2º volumen de su obra en tres tomos *History of the Peninsular War*.¹ El primer volumen de esta obra salió en 1823, y el tercero en 1832.

El día 25 de enero de este año, en la Casa de la Cultura de Don Benito, leí en español lo que Robert Southey escribió en inglés, texto que se recoge después de esta introducción.

Para los que conozcan los detalles de la batalla este relato no traerá grandes aportaciones, pero es imprescindible para conocer la primera visión publicada en lengua inglesa dentro de una obra sobre la guerra de la Independencia. Hasta entonces los británicos se enteraban de los hechos de armas que ocurrían en la Península por los periódicos. Es, además, interesante por la perspectiva que presenta sobre españoles y franceses, con clara simpatía hacia los primeros, rasgo que no era la norma en Gran Bretaña.

Conviene ahora, antes de pasar al texto propiamente dicho, dar unas pinceladas sobre el autor: Robert Southey fue un escritor muy apreciado en su época, aunque también bastante criticado por diversas razones. Era poeta, historiador, novelista, traductor, un verdadero hombre de letras y un hispanista reconocido, aunque no solo supiera español, sino que sabía también portugués y francés.

Su relación con España comenzó en 1795 cuando recorrió el país durante seis meses. Fue de La Coruña a Lisboa pasando por Madrid y, por supuesto, por Extremadura. Sobre la experiencia de este viaje escribió un librito de cartas (*Letters Written During a Short Residence in Spain and Portugal*) realmente delicioso para conocer la España del momento, y con mucho sentido del humor. El libro se publicó en 1797 y a partir de entonces tradujo a nuestros poetas del Siglo de Oro, así como el *Cantar de mío Cid* (*Chronicle of the Cid, from the Spanish*) o el *Amadís de Gaula*. Escribió novelas de tema hispano como *Rodrigo, el último godo* (*Roderick the Last of the Goths*), o un libro muy curioso titulado *Cartas desde Inglaterra* (*Letters from England: By Don Manuel Alvarez Espriella*), en el que simula ser un español, de nombre Manuel Álvarez Espriella, que informa a sus paisanos de las extrañas costumbres de los ingleses.

Por todo ello fue nombrado miembro honorario de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia.

La traducción que publicamos aquí está sacada del capítulo XX (concretamente de las páginas que van de la 222 a la 234) del 2º tomo de su *History of the Peninsular War*, que vio la luz en Londres en 1827 en casa del impresor John Murray.

El capítulo en cuestión se llama: "Operaciones en La Mancha y Extremadura. Batallas de Ciudad Real y Medellín". No tiene divisiones tituladas, aunque, como traductor, me he tomado la licencia de hacer algunas.

2.- Operaciones en La Mancha y Extremadura. Batallas de Ciudad Real y Medellín.

2.1.- Maniobras del mariscal Victor.

El 17 de marzo el ejército del mariscal Victor, después de dejar La Mancha casi a mediados del mes anterior, ocupó una línea en la margen derecha del Tajo desde Talavera a Almaraz, donde estaba su cuartel general y donde preparaba los materiales para un puente de pontones porque Cuesta había volado los arcos del puente de Almaraz. Se necesitaba un puente allí porque, aunque podrían

¹ En los países de lengua inglesa a la guerra de la Independencia española se la conoce como "Peninsular War".

haber cruzado el río por otros dos puntos, no había carreteras adecuadas para la artillería desde ninguno de esos puntos. Pero no podían construir el puente mientras los españoles ocuparan una posición que dominara el paso eficazmente.

Cuesta estaba al tanto de esos preparativos y también de la intención de hacer cruzar un destacamento más arriba para atacarle por aquel flanco, que consecuentemente decidió reforzar, al tiempo que trasladó su cuartel general de Jaraicejo a Puerto de Miravete, para poder estar cerca del escenario de las operaciones.

2.2.- Los franceses cruzan el puente del Arzobispo.

Como Cuesta había previsto, el destacamento francés pasó por Puente del Arzobispo,² así llamado por su fundador, D. Pedro Tenorio. En su época existía un puente de madera que una riada se había llevado, y como era por allí por donde los peregrinos del lado oeste del río pasaban para cumplir con su devoción a la famosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, construyó la actual edificación de piedra y fundó un hospital para su alojamiento, y un pueblo, al que llamó Villa Franca, pero que convenientemente pronto tomó su nombre por el puente, que ha llegado a ser un punto de importancia considerable en las campañas de este año. El enemigo lo cruzó con poca o ninguna oposición, y las partidas avanzadas se retiraron a Mesas de Ibor, donde estaba estacionada su división, y de allí, después de una resistencia fallida, al pueblecito de Campillo [de Deleitosa], pero en buen orden. Este comportamiento satisfizo completamente al comandante en jefe, que estaba ocupando una posición fuerte y esperaba poder rechazar a aquella división enemiga, mientras que el mariscal de campo Henestrosa, con la vanguardia, impediría que el grueso de la tropa se estableciera en el puente de Almaraz.



IMAGEN 2: General Cuesta, retrato en su casa natal de Tudanca.

² N. del T.: En español en el original. Acto seguido Robert Southey tradujo esas palabras para sus lectores: *the Archbishop's Bridge*.

Pero los franceses que habían cruzado por [Puente del] Arzobispo, después de desalojar a los españoles de sus posiciones en Mesas de Ibor y Fresnedoso, se dividieron en dos columnas. Una avanzó dando un rodeo por Deleitosa y Torrecillas [de la Tiesa] con la intención de alcanzar a Cuesta por la retaguardia, entre Jaraicejo y [Casas de] Miravete y así cortar sus comunicaciones y suministros. La otra se dirigió al puente de Almaraz por Valdecañas³ [de Tajo] para desalojar a Henestrosa y de ese modo dejar libre el paso del río. El ejército de Cuesta se componía de unos 16.000 hombres. Los franceses eran, si acaso, un poco superiores en número, pero Cuesta creía que tenían 20.000 soldados de infantería y 3.000 de caballería, así que cuando supo que Henestrosa había abandonado su posición creyendo que una fuerza más numerosa amenazaba su derecha, y se enteró de que el enemigo había comenzado ya a cruzar el Tajo, decidió retirarse a Trujillo, no fuera a ser atacado al mismo tiempo por la vanguardia y la retaguardia. Este anciano valiente era cauteloso cuando debería haber sido audaz, e imprudente en las iniciativas en las que debería haber sido cauteloso. Si se hubiera apoyado a Henestrosa a tiempo (y había habido tiempo suficiente para apoyarle), siendo el terreno tan fuerte y con el estado de ánimo que tenían los españoles, los franceses apenas habrían podido llegar a la posición de Miravete sin soportar unas pérdidas tan graves como para haberles desgastado mucho. Para cumplir esta decisión insensata comenzó la retirada la noche del 18 de marzo con la intención de abrirse paso a través del ejército francés, con el que esperaba encontrarse, y ocupar la mejor posición que pudiera encontrar para asegurar su propio sostenimiento y para cubrir las fronteras con Andalucía, aunque con ello abandonara una posición excelente y dejara a Extremadura expuesta a un enemigo voraz.

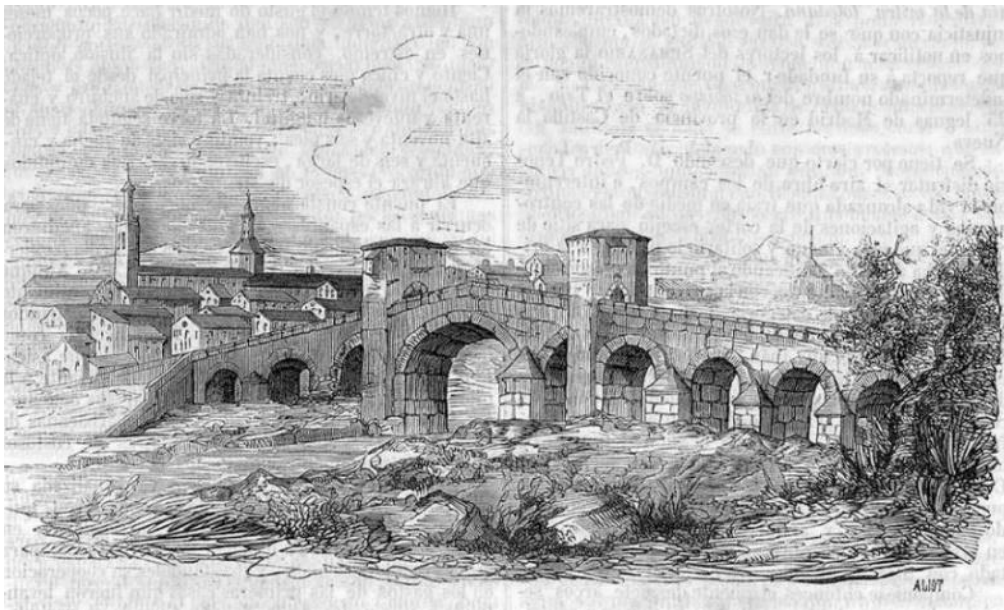


IMAGEN 3: El puente del Arzobispo. Semanario Pintoresco Español, 1847.

2.3.- Escaramuzas en Trujillo y Miajadas.

Cuando se informó a la Junta Central de estos movimientos, atribuyeron esta medida desastrosa al abandono de su puesto por parte de Henestrosa y ordenaron a Cuesta que procediera contra él con todo el rigor de la ley. Pero el viejo general, aunque dispuesto al principio a condenarle, era demasiado generoso para hacerlo. Respondió que el mariscal de campo se había comportado bien

³ N. del T.: Vaduña en el original.

en todas las ocasiones anteriores, con un valor rayano en la imprudencia, y que en este sólo había actuado por un error de juicio.

Cuesta no encontró enemigos en aquella marcha nocturna y, después de hacer alto por la mañana más allá del río Almonte,⁴ supo que el destacamento con el que había esperado toparse se encaminaba a Trujillo. A Trujillo continuó en su retirada y, dejando a Henestrosa para proteger la ciudad, ocupó el 20 de marzo la posición del Puerto de Santa Cruz, a cuarenta millas del paso más fuerte desde el que se había retirado. Allí tenía la intención de esperar hasta ver si se le podía unir la división de Alburquerque, y si esto le igualaría al enemigo. A la mañana siguiente atacaron a Henestrosa y le obligaron a replegarse hasta un pequeño puente al otro lado de Trujillo. Allí repelió al enemigo y la refriega continuó todo el día, con bajas iguales en ambos bandos. Los españoles se portaron de tal manera que la confianza del general en sus tropas aumentó. Cuesta no esperaba ser atacado al día siguiente, ni por delante ni por su izquierda, hacia el pueblecito de Abertura, y se había decidido a sostener la acción. Pero las resoluciones de Cuesta cambiaban a veces con la misma poca consideración con la que se habían tomado, pues era hombre de actuar con más frecuencia por el impulso del momento que por reflexión. Toda la fuerza de Víctor estaba reunida en Trujillo. Sus avanzadas tenían a los españoles alerta y en estado de alarma, y fue entonces cuando Cuesta comenzó a comprender que el Puerto de Santa Cruz no era defendible contra la fuerza superior que se traería contra él, particularmente porque el terreno no era favorable para la caballería. Por tanto, de mañana reanudó la retirada sin conocer evidentemente hacia dónde, y sin ningún propósito decidido, pero en buen orden y con buen ánimo, porque, aunque todos sus últimos movimientos hubieran sido insensatos y ruinosos, los hombres no estaban desalentados. Mientras estaba acampado cerca de Miajadas para refrescar a las tropas, los *chasseurs*⁵ de la vanguardia enemiga se acercaron tanto como para quedar al descubierto. Se aprovechó bien la ventaja y el coronel francés se tiraba de los pelos angustiado por la pena de ver como mataron a unos ciento cincuenta de sus mejores hombres. Fueron los regimientos del Infante y Almansa los que obtuvieron este éxito. Este hecho levantó el ánimo de los hombres, se notaba un sentimiento de imitación y de ser útiles, así que Cuesta tomó la sabia decisión (si es que hubiera sido lo suficientemente firme en sus propósitos como para haberla mantenido) de ejercitarlos en diversos movimientos de una posición a otra sin exponerlos en batalla, y así detener al enemigo hasta que el avance de Cartaojal contra Toledo obrara como diversión a su favor. Por eso, aquella misma noche se retiró a Medellín, y al día siguiente, pensando que era probable que si se quedaba allí los franceses le atacarían, se dirigió a Campanario para juntarse con Alburquerque, que con su pequeña división venía por Agudo y Garbayuela. Sin embargo, no permaneció allí hasta efectuar la unión, sino que se trasladó al Valle de la Serena, principalmente por mejorar los suministros. Algunos almacenes habían caído en manos del enemigo en Trujillo, una de las consecuencias dañinas derivada de su retirada imprudente. No había escasez de alimento en esa zona todavía sin devastar, pero se quejó al gobierno de la incapacidad e irregularidad de todas las personas empleadas en ese departamento, y manifestó que, a menos que se pusiera remedio a este mal, le sería imposible mantener la disciplina o impedir la dispersión.

⁴ N. del T.: Monte en el original.

⁵ N. del T.: En francés en el original.



IMAGEN 4: "La Degollá" de Miajadas, óleo de Augusto Ferrer Dalmau.

En estos momentos Cuesta recibió la información de que desde Madrid se había enviado un tren de artillería pesada hacia Extremadura, lo que le hizo comprender que el objetivo principal del enemigo era poner sitio a Badajoz. La posesión de esa fortaleza era tan importante para el éxito de las operaciones contra Portugal, que se había percibido este propósito tan pronto como los franceses se hicieron dueños del campo, y se había encargado al gobernador en repetidas ocasiones que no escatimara medios para poner sus defensas en buen estado. En consecuencia, Cuesta hizo un plan nuevo e informó a la Junta Central de que acosaría a los sitiadores y cortaría su comunicación con Madrid. Pero nada más producirse la unión con Alburquerque decidió buscar al enemigo y presentar batalla en la primera ocasión favorable. No fue el hecho de sumar fuerzas lo que le indujo a tomar esta medida puesto que había esperado recibir 6.000 hombres, mientras que se encontró con algo más de la mitad de ese número, pero... una indecisión larga suele terminar en una determinación imprudente.

Una vez que hubo abandonado aquel lugar fuerte, que, si se hubiera defendido del modo que sabiamente se escogió, hubiera cubierto toda Extremadura, era tan propio de la conducta de Cuesta haber evitado un enfrentamiento ahora como entonces había sido haber resistido un ataque, puesto que sabía que podía esperar que un ejército británico⁶ cooperara con él. Siendo tan simplista y vacilante a veces y tan obstinado y poco realista otras, nadie era tan inadecuado para mandar un ejército en tiempos tan críticos. Y, sin embargo, su carácter singularmente honesto, su espíritu intrépido y animoso, que nada podía abatir, su energía, que ni la edad ni los achaques habían disminuido, y la calidez de su corazón, así como su talante, le habían ganado en gran medida el cariño no sólo de los soldados, sino incluso el de aquellos que percibían y lamentaban sus errores. En aquellos días el enemigo ocupó Mérida y Medellín. Este segundo pueblo, memorable por haber sido el lugar de nacimiento de Hernán Cortés, se asienta en la orilla izquierda del Guadiana, en una llanura amplia y abierta sin árboles o cobijo de ninguna clase. En esa llanura, el 28 de marzo, Cuesta formó a toda su fuerza en una sola línea de alrededor de una legua de extensión, sin ninguna

⁶ Sin duda Robert Southey se refiere a la Leal Legión Lusitana, unidad del ejército británico al mando del coronel Robert Wilson, pero parece desconocer que no estaba en condiciones de ayudar a Cuesta.

reserva, desdeñando cualquier ventaja del terreno, como si no hubiera deseado otra cosa que el día se fuera a decidir por la equidad del campo y el puro valor individual.

2.4.- Comienza la batalla.

Su ejército estaba formado por 20.000 soldados de infantería y 2.000 de caballería. La vanguardia, al mando de Henestrosa, y la división del duque del Parque conformaban la izquierda, que Cuesta tomó a su cargo al estar situada en el terreno más alto, desde donde podía dominar el campo. El centro estaba bajo el mando de D. Francisco Trías, mientras que D. Francisco de Eguía, que era lugarteniente de Cuesta, estaba en el ala derecha, que estaba formada por las divisiones del marqués de Portago y la del duque de Albuquerque, que tenía consigo su propia caballería. El resto de la caballería estaba en el ala izquierda, que era el punto en el que los franceses eran más fuertes.



IMAGEN 5: Mariscal Victor, óleo de Antoine-Jean Gros, 1812.

El ejército de Víctor constaba aproximadamente de 18.000 soldados de infantería y 2.500 de a caballo. Había concentrado allí toda su fuerza con el propósito de pegar un golpe eficaz y destruir, si fuera posible, al ejército español y poner en práctica el sistema sanguinario de actuar en el que estaba instruido. Estaba formada en un arco entre el Guadiana y un barranco cultivado que se extiende desde Medellín al pueblecito de Mengabril: la división de caballería ligera de Lasalle a la izquierda; la división de infantería alemana en el centro, en grandes columnas cerradas; los dragones al mando del general Latour-Maubourg a la derecha; las divisiones de Villatte y Ruffin en la reserva; el frente estaba cubierto con seis baterías de cuatro cañones cada una. El combate comenzó alrededor de la once. Las baterías abrieron fuego contra la infantería española, a la que Cuesta había ordenado cargar a la bayoneta y tomarlas. La orden fue obedecida con valentía. Dos regimientos de dragones franceses cargaron contra la infantería y fueron rechazados con pérdidas. La división alemana tuvo que formarse en cuadro, y resistió con tal dificultad el ataque resuelto de los españoles que Cuesta tenía esperanza plena en una victoria completa, y Victor no dejó de temer la derrota

hasta que parte de su reserva logró conseguir que su infantería aguantara. En la izquierda los españoles habían tomado la primera batería cuando una fuerte tropa de caballería, protegida por una columna de infantería, avanzó para recobrarla, y en ese momento toda la caballería española de la izquierda entró en pánico y, sin enfrentarse al enemigo, sin intentar resistir en lo más mínimo, huyó del campo en el mayor desorden, la mayoría de ellos a una distancia de muchas leguas. Ejemplos de un pánico tan bochornoso no fueron sino demasiado frecuentes en los ejércitos españoles durante la guerra, pero en ningún caso fue más funesto o más inexplicable que en este en cuanto que el día corría bien, la infantería estaba de buen ánimo, la ventaja estaba de su lado, y los regimientos que en este punto crítico se deshonraron y traicionaron a su país habían mostrado pericia y valor durante la retirada del Tajo, y se habían distinguido en el combate de cerca de Miajadas.



IMAGEN 6: Latour-Maubourg, cuando era ministro de Guerra.

2.5.- Se produce la desbandada del ejército español. Los franceses no dan cuartel

Cuesta, que estaba en el otro extremo del ala, cuando vio este abandono vergonzoso, picó espuelas a su caballo con la esperanza de reunirlos. Su estado mayor le siguió... pero en vano. El enemigo aprovechó la oportunidad rápidamente, torció a la izquierda, que había quedado expuesta y, como no había segunda línea o reserva, la derrota se volvió inevitable. El anciano general cayó del caballo y, herido en un pie y no sin mucha dificultad pudo ser rescatado y salvado de ser capturado gracias al esfuerzo de sus dos sobrinos y algunos otros oficiales fieles y valientes. Pero el día estaba perdido irremediablemente, y los franceses, una vez aplastada el ala izquierda, se volvieron contra el centro y la derecha.

Entre tanto, el ala derecha de los españoles había obligado al enemigo a ceder terreno e iba consolidando su éxito, pero Alburquerque, al ver lo que había ocurrido en el otro flanco, propuso formar columnas cerradas de los batallones y comenzar la retirada. Eguía lo desautorizó, dijo que no tenía instrucciones a tal efecto y no se atrevió a actuar bajo su propia responsabilidad ni siquiera en esta emergencia tan evidente. Ciertamente se afirma que ni uno de los oficiales de Cuesta supo

de su intención de presentar batalla ni una hora antes de comenzar el combate. Las cosas se iban poniendo cada vez peor y, al dejar Eguía la derecha de la línea, el duque dio las órdenes necesarias, pero se habían retrasado demasiado tiempo: toda la fuerza de la artillería francesa se había concentrado contra estas columnas, que ahora eran las únicas tropas que permanecían indemnes. Se produjo la dispersión total, y el enemigo formó una cadena de caballería todo alrededor del ejército derrotado y ejecutó sus órdenes, que eran no dar cuartel. Habían sufrido lo suficiente en el combate como para obedecer esta orden atroz de buena gana. Tenían 4.000 hombres entre muertos y heridos, cerca de un quinto de toda su fuerza. Oficialmente declararon que los españoles habían tenido una pérdida que ascendía a 7.000 muertos. Según otras cuentas la elevaban a 12.000. Cuesta sólo pudo afirmar que era enorme y confirmar que ciento setenta oficiales de infantería y diez de caballería resultaron muertos, heridos o desaparecidos.



IMAGEN 7: Medellín, ilustración del alemán Adolf Wald.

Por la parte de los franceses el cansancio más que los escrúpulos terminaron finalmente con la carnicería, y el número de prisioneros variaba de tres a siete mil, pero es cierto que ni dos mil llegaron a Madrid. Llevaron a un oficial español a la sala en la que Victor estaba cenando, y el mariscal francés le dijo: "Si se hubieran obedecido mis órdenes, señor, usted no estaría aquí".⁷ Esas órdenes se habían obedecido demasiado bien. En el campamento francés aquella noche los dragones se frotaban el brazo del sable con jabón y aguardiente para restablecer los músculos de los esfuerzos de la matanza de aquel día. No se hartó su crueldad ni siquiera con ese éxito. En uno de los pueblecitos cercanos un campesino tenía un hijo que estaba en el ejército de Cuesta, en el que había servido durante algún tiempo. Cuando el ejército se acercó a Medellín este hombre, Juan, fue a la casa de su padre y persuadió a sus dos hermanos, Antonio y Carlos, para que se fueran voluntarios con él. A Juan no se le volvió a ver después de la batalla, pero el padre fue a escudriñar el campo y encontró el cuerpo de Antonio, y al otro hermano, herido, llorando sobre él. Se llevó a ambos a casa, al muerto para que pudiera recibir cristiana sepultura, y al vivo para darle la ayuda necesaria para

⁷ Eso lo cuenta Samuel Ford Whittingham en una de las cartas que recogió y publicó en 1868 uno de sus hijos, el general de división Ferdinand Whittingham. Samuel Ford Whittingham, al que los españoles llamaban D. Santiago llegó a Medellín con las tropas del duque de Alburquerque.

su recuperación. Una partida de franceses, en su labor de pillaje, entraron en la vivienda y al encontrar allí a un español herido lo mataron a tiros delante de su padre.

2.6.- El duque de Alburquerque se salva de la debacle.

Cuando se dispersaron sus columnas, el duque de Alburquerque⁸ vio que le habían cortado la retirada totalmente. Iban con él cuatro oficiales y con ellos avanzó contra el cordón de caballería y, a la distancia de unas cien yardas,⁹ se volvió a uno de sus compañeros¹⁰ y dijo: "¿Ves a aquel oficial de cazadores de los jaeces tan vistosos? Le voy a desmontar en un momento". Entonces espoleó a su caballo y cabalgó hacia él al galope. Por supuesto, sus compañeros le siguieron. El oficial francés se asustó, se echó rápidamente a un lado y varios de los cazadores hicieron lo mismo que él, así que Alburquerque pasó con sus amigos por la abertura que habían hecho. D. Miguel de Álava era uno de aquellos amigos. Se había distinguido por su valor aquel día, y justo antes de la dispersión de los últimos batallones, sable en mano, recuperó el solo un cañón español de nueve libras de dos dragones franceses que se habían apoderado de él. Poco después de haberse abierto paso, y aún perseguidos de cerca, un artillero herido le suplicó a Álava que le salvara de la masacre general. "Monta detrás de mí", respondió, "te sacaré de aquí o pereceremos juntos". Este pequeño grupo, afortunadamente para España, pudo escapar. Como a medianoche llegaron a un cortijo solitario, lo bastante lejos del campo de batalla como para sentirse seguros y, después de haber puesto leña en la chimenea y encendido unos puros, convinieron en que la pérdida de la batalla no importaba nada. Tal era el ánimo de los españoles, un ánimo que ninguna desgracia podía abatir, que ninguna derrota podía someter.



IMAGEN 8: General Álava, óleo de George Dawe.

⁸ No existe un retrato fiable del duque de Alburquerque. El retrato del general Álava fue obra del retratista británico George Dawe en 1818, mientras era embajador español en París por influencia de Wellington.

⁹ N. del T.: Una yarda mide algo más de 90 cm.

¹⁰ Sabemos que ese compañero era Samford Whittingham, y que el duque se dirigió a él llamándole Santiago.

2.7.- Fin de la batalla y decisiones que tomó la Junta Central.

La batalla en sí misma, a pesar de haber sido una enorme desgracia, permitió a Cuesta justificarse en cierto modo por el error que había cometido al arriesgarse a ella. La infantería había luchado tan bien que habían obtenido una ventaja indudable, y durante bastante tiempo, hasta que la caballería se asustó y los abandonó. Pero fue tras la derrota cuando la fuerza del carácter de aquel anciano se mostró al máximo y, ciertamente, en aquella ocasión memorable tanto el general como el gobierno demostraron ser dignos de su país y de su causa. El tiempo impidió el avance de los franceses: una tormenta de viento y lluvia torrencial se desencadenó sin interrupción durante tres días después de la batalla, e hinchó los arroyos de forma que parecían ríos. Asimismo, les sucedió un accidente en Almaraz, donde su puente cedió mientras lo cruzaban algunos carros de munición. Se perdieron muchas vidas y en consecuencia se retrasaron las operaciones del ejército. Sin embargo, se reunieron en Mérida y alrededores, y sus avanzadas aparecieron en Almendralejo y Villafranca. Esto parecía indicar su intención de entrar en Andalucía, y Cuesta opinaba que, conocedores de la dispersión total de su ejército, no dudarían en dividir sus propias fuerzas, y llevar a cabo este propósito con una parte, mientras que con la otra ponían sitio a Badajoz, que no estaba preparada para defenderse militarmente por mucho tiempo. Instó al gobierno a que enviara toda la fuerza disponible en Andalucía a Santa Olalla sin tardanza, y dijo que entre ese lugar y El Ronquillo se hallaba la única posición donde podrían resistir al enemigo con buenas probabilidades de éxito, contando con que hubiera tropas, artillería y medios de subsistencia.



IMAGEN 9: Pistola española de caballería mod. 1801.

Cuesta había señalado Llerena como punto de reunión para los fugitivos. La infantería llegó poco a poco, pero cuando él llegó vio que la caballería se había juntado allí con poca merma. En sus órdenes generales agradeció al ejército su buen comportamiento en Medellín, exceptuando por su nombre a los regimientos de caballería que tan deshonorosamente habían huido, y con ello habían provocado la derrota, que, si hubieran cumplido con su deber como la infantería, habría resultado ser la victoria más importante y gloriosa. Por esta ofensa degradó a tres coroneles. No parece que se impusieran

castigos más fuertes. La culpa había sido demasiado generalizada como para echarla sobre algunos individuos, y si se hubiera recurrido a echar suertes, podrían haber caído en hombres que, con el mejor ánimo y la mejor voluntad, no habían podido, con la precipitación del momento, controlar ni a sus camaradas ni a sus caballos. A los soldados rasos se les quitó una de sus pistolas¹¹ a modo de deshonra hasta que por algún buen servicio recobraran el honor que habían perdido.

Hubo rumores de que la Junta Central había huido de Sevilla en cuanto que se enteró de la derrota. Consideraron el peligro tan inminente que deliberaron sobre su traslado, y la Junta de Sevilla, a la que habían consultado, propuso que, si se adoptaba tal medida, todo el poder debería quedar en sus manos. Pero el gobierno no hizo nada precipitadamente, y en ninguna ocasión a lo largo de la guerra mostró más magnanimidad o tanta energía como en este momento de tribulación. El mismo día les trajo noticia de la derrota de Ciudad Real y de la de Medellín, el mismo boletín oficial comunicó ambas al pueblo. No había nada que mitigara la deshonra y la pérdida que Cartaojal había sufrido, así que fue relevado del mando discretamente. Cualesquiera que sean los errores que la Junta Central pueda haber cometido, ningún otro gobierno ejerció nunca su poder con semejante humanidad en tiempos semejantes, ningún otro gobierno tuvo nunca tanta justicia y comprensión humana para con la inexperiencia y la debilidad, ni trató tan generosamente a los desgraciados. Concedieron por decreto pensiones a las viudas y los huérfanos de todos los que habían caído en Medellín en proporción a su rango y circunstancias, y una insignia de distinción a aquellos cuerpos que el general elogió. Asimismo, ascendieron a todos los oficiales que se habían distinguido. Declararon que el general y el grueso del ejército habían sido muy dignos de su país. Al saber que Cuesta cojeaba por haberse caído, le pidieron que en todos sus oficios informara sobre su estado de salud y, aunque nombraron a D. Francisco de Venegas para suceder a Cartaojal, pusieron ambos ejércitos a las órdenes de Cuesta y le concedieron el rango de capitán general. En el preámbulo de este decreto dijeron que todos los pormenores de la batalla tendían a consolarles de su pérdida, y que el espíritu de Hernán Cortés podría haber contemplado con gozo el valor que sus paisanos habían mostrado en el escenario de su infancia. El ejemplo de ese día, dijeron, podría hacerles tener la esperanza de que con tesón podrían formar una infantería que fuera digno rival y sucesor de aquellos famosos *tercios*¹² que a las órdenes de los mejores capitanes del mundo habían sostenido la gloria de España en Flandes, en Italia y en Alemania.



IMAGEN 10: Insignia de distinción.

¹¹ Los soldados de caballería iban armados de sable, carabina o tercerola, y dos pistolas.

¹² N. del T.: En español en el original.

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2023, Número 17, pp. 106-114

CUANDO DON BENITO DESPERTÓ REPUBLICANO
WHEN DON BENITO WOKE UP A REPUBLICAN

Francisco A. García Gallego

Médico y escritor

garcialgallegofrancisco1@gmail.com

Resumen

El 14 de abril de 1931, Don Benito se despertó republicano después de un largo periodo de reinado de Alfonso XIII. El régimen monárquico finalmente se derrumbó, tras un periodo dictatorial, a consecuencia de unas elecciones municipales que, convocadas por el último primer ministro del mismo, el Almirante Aznar, pretendía ser el primer paso para volver al sistema constitucional. Si bien, en los pueblos, los votos monárquicos ganaron, en las principales ciudades se impusieron las candidaturas republicanas, provocando el colapso de la monarquía en 24 horas.

En Don Benito, ciudad típicamente agraria, donde los latifundios estaban en manos de monárquicos conservadores y los pocos industriales eran claramente conservadores, con algunas excepciones de profesionales liberales con tendencias republicanas; la clase trabajadora estaba articulada mediante la Sociedades de Trabajadores (zapateros, trabajadores del campo, etc.) de claras tendencias republicano-socialistas, pese a que la mayoría fue de los monárquicos, estos decidieron proclamar a una Alcalde del partido republicano. Las clases populares recibieron con alegría al nuevo régimen, con la esperanza de un cambio social que les abriera las puertas a una vida más digna.

PALABRAS CLAVES: Don Benito, Guerra Civil, República Española, Monarquía, Régimen.

Abstract

On April 14, 1931, Don Benito woke up as a Republican after a long period of reign of Alfonso XIII. The monarchical regime finally collapsed, after a dictatorial period, as a result of municipal elections that, called by the last prime minister of the same, Admiral Aznar, intended to be the first step to return to the constitutional system. Although, in the towns, the monarchist votes won, in the main cities the republican candidacies prevailed, causing the collapse of the monarchy in 24 hours.

In Don Benito, a typically agrarian city, where the large estates were in the hands of conservative monarchists and the few industrialists were clearly conservative, with some exceptions of liberal professionals with republican tendencies; the working class was articulated through the Sociedades de Trabajadores (shoemakers, field workers, etc.) with clear republican-socialist tendencies, despite the fact that the majority was from the monarchists, they decided to proclaim a mayor from the republican party. The popular classes welcomed the new regime with the hope of a social change that would open the doors to a more dignified life.

KEYWORDS: Don Benito, Civil War, Spanish Republic, Monarchy, Regime.

Recibido en Mayo de 2023. Aceptado en Mayo de 2023

CUANDO DON BENITO DESPERTÓ REPUBLICANO

Francisco A. García Gallego

El advenimiento de la República en 1931 había abierto una esperanza de un nuevo tiempo político en el que muchas gentes tenían puestas ilusiones de un cambio social que hiciera más igualitaria una sociedad con graves problemas y desigualdades; a comienzos del siglo XX, 10.000 familias poseían el 50 % del catastro, entre 1900 y 1930 los campesinos andaluces y extremeños ganaban un salario de tres pesetas diarias y sólo trabajaban un 60 % de los días del año.

Por otra parte, había una crisis de identidad como país, que había ido perdiendo su imperio colonial hasta finales del siglo XIX y acababa de salir de una polémica guerra en el Protectorado del norte de África, donde se habían batido casi siempre, salvo el cuerpo de oficiales y suboficiales, los soldados hijos, la mayor parte, de las clases menos pudientes que no podían pagar su exención del servicio militar, salvo en los últimos años, en que se crearon las tropas de choque profesionales de Regulares y La Legión, que estabilizarían la situación después del desastre de Annual.

Este desastre fue más que un desastre militar, pues contribuiría a aumentar el descrédito del monarca, pues había claras sospechas que el Rey, saltándose a las autoridades militares, había dado aliento personal al General Silvestre para la incursión y el desborde de los límites pactados con las kábilas y las instrucciones del propio superior del mismo, el General Dámaso Berenguer, de no atravesar el río Amecrán, detrás del cual estaban las kábilas más insumisas, que provocarían el desastre. El expediente Picasso, encargado a dicho General por una comisión de las Cortes creada a tal efecto, que a todas luces podría implicar al propio monarca, fue sepultado por la llegada de la dictadura y la suspensión de las mismas.

El golpe de 1923 de Primo de Rivera desde Barcelona, aceptado por el Rey y la burguesía catalana con la oposición de insignes políticos que aspiraban a un regeneracionismo del sistema de la restauración, entre ellos D. Antonio Maura, iba a solventar por un tiempo una situación crítica en la situación política encrespada social y económicamente, que se hacía insostenible.

El Rey presentó a Primo de Rivera a su homólogo italiano, Víctor Manuel, así como a su Duce, durante un viaje a Italia con evidente optimismo, abriéndose un paréntesis de las libertades constitucionales en la democracia burguesa-liberal de la restauración monárquica, implantándose en España una dictadura, que durante el periodo de 1923 a 1930 dirigió al país hacia un pretendido regeneracionismo basado en un impulso de las obras públicas y una tolerancia con los sindicatos y los partidos políticos, exceptuando a los anarquistas (Largo Caballero líder entonces del PSOE y de la UGT paso a ser miembro del Consejo de Estado), pero no fue suficiente, pues hasta los monárquicos estaban divididos por haber sido muchos de ellos apartados de las esferas de poder y conspiraban contra el dictador, y tras la renuncia del General Primo de Rivera por el resultado negativo de la petición del apoyo de los Capitanes Generales que solicitó, sintiendo la pérdida de confianza del Rey, es nombrado por éste el también General Dámaso Berenguer como Presidente del Gobierno, con el objetivo de restituir la vida política al sistema previo a la dictadura, periodo conocido como la "dictablanda", pero no sirvió para templar los ánimos, en parte por el desprestigio del propio General por su responsabilidad en el desastre mencionado; la monarquía estaba herida de muerte.

En un intento de salvar la situación, es nombrado el Almirante Aznar como nuevo Jefe de Gobierno; en febrero de 1931 fue llamado por el Rey para sustituir al General Dámaso Berenguer como Jefe

del que sería el último Gobierno de la monarquía de Alfonso XIII de España, con la misión de volver al sistema democrático parlamentario, para lo cual convocaría unas Elecciones Municipales, previas a las legislativas.

Mientras tanto, el llamado Comité Revolucionario seguía con su actividad política antimonárquica con total libertad, para disgusto del General Mola, a la sazón Director General de Seguridad, que seguía los pasos de dicho Comité, que iban encaminados hacia una sublevación cívico-militar contra la misma.

Con precipitación y gran descoordinación, el Sr. Casares Quiroga, que llegó comisionado por el Comité Revolucionario a Jaca desde Madrid en la noche del 11 de diciembre muy fatigado (al parecer padecía una tuberculosis pulmonar), esperó al día siguiente para transmitir las instrucciones de parar el golpe, pero éste se inició en la mañana siguiente del 12 de diciembre de 1930, antes de recibir las instrucciones del Comité Revolucionario para retrasarlo.

Así pues, se sublevan en Jaca dos regimientos; los acaudilla el Capitán Fermín Galán, prototipo de militar heroico curtido en África con la legión, culto y profundamente republicano, con ideas muy próximas a los anarquistas. Fracasado este y fusilados él y su compañero, el Capitán García Hernández, el 14 de diciembre, se desarticula el movimiento y se encarcela a la mayoría del Comité Revolucionario en la Cárcel Modelo de Madrid.

No obstante, el 15 se sublevaron en el aeródromo de Cuatrovientos fuerzas de aviación acaudilladas por el hermano del General Franco, el famoso aviador Ramón Franco, héroe de la operación de la travesía del Atlántico, acompañándoles Hidalgo de Cisneros, Sandino y el General Queipo del Llano, que luego se volverá contra la República, la que había ayudado a traer; fracasada la misma y fusilado Galán y García Hernández, su segundo, Queipo quedaría el corto periodo de gobierno del Almirante Aznar, que convocó las famosas Elecciones Municipales de abril de 1931, que constató que en el medio urbano, principal eje de la política de masas, los apoyos a la monarquía estaban en franca minoría y grandes sectores liberales, políticos e intelectuales, vieron en una República la salida a la estancada situación, viéndose el Rey obligado a dejar el poder, pues ya ni el General Sanjurjo, su última opción y Director General de la Guardia Civil, le apoyaría a reprimir la situación, en parte por su resentimiento hacia el Rey, al no ser nombrado en su momento Presidente de Gobierno tras la dimisión de Primo de Rivera, cuando este escogió al General Dámaso Berenguer.

La llegada de la República abría pues un tiempo político nuevo, lleno de esperanzas para los más trabajadores y burguesía liberal, y de temores para los menos, en especial para la estructura social conservadora de la burguesía agraria de nuestro país, que enseguida vio una amenaza lógica al estatus quo vigente, que desde luego la beneficiaba desde hacía siglos; no pocos de ellos se había enriquecido comprando bienes de la Iglesia cuando la Desamortización de Mendizábal de 1836, que enajenó los bienes a la misma y la enriqueció. El Gobierno republicano comenzó entonces una serie de políticas encaminadas a mejorar lo que en España estaba más que claro, un muy desigual dominio de la riqueza, en especial en el sector agrario, y un déficit educativo, con un nivel de analfabetismo muy alto en las clases populares, intentando también reequilibrar la influencia de la Iglesia en el Estado, muy sensible tras la Desamortización de Mendizábal ya mencionada, que la había despojado de gran parte de su poder económico.

Don Benito era, en aquellos años del primer tercio del siglo XX, un pueblo grande con 16.565 habitantes censados a principio del siglo y que, en 1931, sobrepasaba un poco los 21.000 habitantes, y, desde entonces, en continuo crecimiento. Desde 1928 contaría con una Sucursal del Banco de

España en la calle Villanueva número 41, casa alquilada a la Marquesa de Valdegamas, como primera sede. También contaba la ciudad con un componente agrario predominante, sectores industriales que despuntaban, pero minoritarios (fabricas harina, saltos de energía eléctrica, fábrica de alcoholes y anisados), comercios y funcionarios de diversa ocupación, enseñanza, sanitarios, judiciales, etc., que constituían una burguesía media, en general conservadora, aunque algunos habían comenzado a militar en partidos republicanos burgueses. Por otro lado, los trabajadores con capacidades artesanas, como por ejemplo los zapateros y la construcción, se habían agrupado en cooperativas, en Sociedades Obreras, muy bien estudiadas por José Ignacio Rodríguez Hermosell en su obra sobre el movimiento obrero dombenitense, que se integrarían en la Casa del Pueblo, de tendencia socialista. Los trabajadores del campo, los temporeros y los yunteros eran la base de laboral de los grandes latifundios de los propietarios de la tierra; en ellos prendieron también las ideas anarquistas. Y desde luego, había ya partidarios del advenimiento de la República, no sólo en las filas socialistas (Cecilio Gallego), sino entre personas tan notorias como el Dr. D. Guillermo Paniagua, representante y líder del Partido Republicano en Don Benito.

La tan desigual concentración de la riqueza hizo de catalizador de un movimiento general que pretendía una sociedad menos desequilibrada social, económica y políticamente.

El régimen monárquico de la restauración se había ido desgastando políticamente y degenerando en un caciquismo que no era bien visto por los que esperaban un cambio en España, y no sólo por las clases sociales más desfavorecidas, sino también por las clases medias más acomodadas y una burguesía liberal y progresista. Gran parte de esta burguesía urbana veía con temor que, de no iniciarse las reformas sociales y políticas a todas luces necesarias, excepto para los inmovilistas, el inicio de una revolución extremista y liquidacionista, que ya había comenzado en Rusia y en Alemania en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial, llegaría a la nación española.

La Guerra de Marruecos fue una sangría de recursos económicos y humanos, siendo los más afectados las clases populares, pues se detraían recursos para sus necesidades para la guerra, y encima, sus hijos eran los mayores componentes de leva del ejército africano, que culminaría con el Desastre de Annual en julio de 1921, que acabaría apuntando también al Rey Alfonso XIII. El clima político y social propició el golpe de Estado de Primo de Rivera, firmemente rechazado por D. Antonio Maura, que había sido una figura relevante del reformismo conservador monárquico, que se lo hizo saber al Rey, que, evidentemente, no le hizo caso, disolviéndose las Cortes, que eran precisamente uno de los sustentos políticos de la Monarquía, que fue perdiendo adeptos en sus propias filas al verse apartados del quehacer político por Primo de Rivera. Entre los más sobresalientes, Miguel Maura, hijo del antes mencionado D. Antonio, D. Niceto Alcalá Zamora, Ministro del Rey en el último Gobierno Constitucional y Jefe de un ala del Partido Conservador. Melquiades Álvarez, último Presidente de las Cortes monárquicas, intelectuales como Ortega y Gasset (con su artículo memorable en el SOL, "Delendaest Monarchia"), el eminente médico D. Gregorio Marañón, o catedráticos de Universidad como D. Miguel de Unamuno, que veían que las aspiraciones legítimas de la Nación hacia una evolución social y política no se podrían conseguir con el régimen monárquico; precisamente, D. Miguel Maura, en su libro "Así cayó Alfonso XIII", no sólo achaca esto a los enemigos de la monarquía o los desencantados, sino a la inacción de los propios monárquicos en las grandes ciudades.

La aglutinación de los partidos antimonárquicos mediante el Pacto de San Sebastián (17 agosto de 1930), comenzó a señalar el final del régimen, con un comunicado emitido donde se hacía al monarca responsable del Desastre de Annual. De él saldría el primer Gobierno Provisional de la

República, que tomó el poder en Madrid tras las Elecciones Municipales del 12 de abril de 1931, convocadas por el Gobierno de concentración del Almirante Aznar, que había sucedido al del General Berenguer, que prefirió antecederlas a las generales legislativas; que si bien, en los territorios rurales, donde el caciquismo imperaba políticamente, ganaron las candidaturas monárquicas, mientras que en las grandes ciudades, capitales de provincia, triunfaron los republicanos y, para colmo, el entonces Director General de la Guardia Civil, el General Sanjurjo, prestigioso militar africanista y monárquico hasta entonces, el único que podía haber sostenido al monarca aparte del ejército, se ofreció al Gobierno Revolucionario en la propia Casa de Miguel Maura el mismo 14 de abril, hecho que fue puesto en conocimiento del Rey, que comprendió que no quedaba ninguna esperanza para la monarquía, pues hasta el General Mola, Director General de Seguridad, le comunicó al Marqués de Hoyos, en la mañana del 14, que lo mejor es que se pactara con Alcalá Zamora la transición de poderes para evitar una revolución sangrienta.

El único Ministro del Rey que quería emplear a la fuerza pública o al ejército para mantener las prerrogativas reales es Juan de la Cierva, que ante la actitud de Sanjurjo, comprende también que la causa Real está perdida ya. El Ministro de la Guerra, Berenguer, había también enviado a los Capitanes Generales un telegrama para que permanecieran neutrales y disciplinados ante lo que denominó "la voluntad de la Nación expresada en la urna", viendo también el Conde de Romanones que no había más remedio de que el Rey, de alguna manera, se habría de apartar, y así se lo hizo saber. Los contactos mediante el Duque de Maura (Gabriel) con el Gobierno Provisional, formado por los integrantes del Pacto de San Sebastián (entre ellos, su hermano Miguel Maura), que estaban en Madrid, no dieron el resultado apetecido tampoco.

Los Ayuntamientos se regían entonces a medias por un Reglamento de 1924, que la dictadura había encargado redactar a D. José Calvo Sotelo, de origen Maurista: 2/3 de los Concejales se elegían por sufragio directo, incluyendo mujeres de más de 23 años emancipadas, y 1/3 lo eran por las "Corporaciones", es decir, personalidades jurídicas instaladas en la localidad.

La situación social venía a principio del año 1931 muy marcada por la ausencia de trabajo, en parte por una "pertinaz sequía", que azotaba los cultivos como la aceituna, de tal manera que, en la sesión plenaria de 3 de enero de 1931, en sesión extraordinaria, se decide que, con cargos a fondos gubernamentales, se acometan las obras de reparación y adecuación del Camino a la Barca de Villanueva de la Serena, para dar trabajo a los abundantes desocupados. Componían la Corporación Municipal de Don Benitos siguientes ediles presentes: Alcalde-Presidente, D. Ricardo Esteban Jiménez, secundado por D. Manuel Olivenza Entonado, D. Antonio Gallardo Martín de Prado, D. Gabino Dávila Díaz, D. José Andújar Andújar, D. Francisco de Peralta, D. Manuel Gómez Miranda, D. Francisco Ayuso Velarde, D. Manuel Casado Sánchez-Porro, D. José Parejo García, D. Francisco Martín Mera, D. Manuel Gómez Nieto, D. Antonio Vallejo Fernández, D. Antonio Fernández Giraldo y D. Tomás Gómez Cidoncha.

El 26 de enero se convoca una Sesión Extraordinaria del Pleno Municipal por el motivo de elegir cinco Tenientes de Alcaldes, que establece el vigente Reglamento Municipal en su artículo 120 y el Real Decreto del 20 de enero del Ministerio de Gobernación, publicado en la Gaceta de Madrid el 23, y siguiendo instrucciones del Gobernador Civil de la Provincia, cesando a los Tenientes de Alcalde nombrados por Real Orden y que han de ser elegidos a partir de este momento por los ediles. Lo cual indica que no se estaba aplicando el ya mencionado Reglamento elaborado por Calvo Sotelo, y la Orden del nuevo Gobierno del Almirante Aznar pretendía su aplicación íntegra para templar ánimos e imponer la legalidad vigente. No obstante, dos concejales exponen que votarán en blanco, uno

por no considerar que la actual Corporación no está compuesta como debiera siguiendo el Real Decreto de 15 de febrero de 1930, debiéndole corresponder 26 ediles, 20 por elección directa y 6 corporativos (D. Pedro Gálvez y García-Bordallo), y el segundo Concejal interviniente, D. José Andújar Andújar, que manifiesta que la suspensión vigente de las garantías constitucionales invalida esta votación.

No obstante, a estas alegaciones, el Alcalde ordena se proceda a la votación y se eligen a los cinco nuevos Tenientes de Alcaldes. De dicha votación salen elegidos: D. Francisco Santamaría Cabanillas, D. Manuel Gómez Nieto, D. José Parejo García, D. Manuel Olivenza Entonado y D. Antonio Fernández Giraldo, siendo por este orden también las tenencias de Alcaldía.

El 3 de febrero de 1931 se convoca de nuevo una sesión extraordinaria, presidida por el primer Teniente de Alcalde, D. Francisco Santamaría Cabanillas, por enfermedad del titular por nombramiento real, pues el Gobierno ha tomado la decisión, que les es transmitida por telegrama desde el Gobierno Civil, de que el Alcalde sea elegido por los ediles, entre éstos o entre alguno de los electores legales del municipio. Así se procede y sale elegido el mismo Alcalde, D. Ricardo Esteban Jiménez, ya electo por los ediles, de lo cual se congratula en particular D. Pedro Gálvez y García-Bordallo, de la minoría liberal. Dicho Alcalde, que estaba indispuesto, tomará posesión oficial del cargo de manos del primer Teniente de Alcalde Santamaría en sesión extraordinaria el 7 de febrero.

Tras estas rectificaciones gubernamentales del Gobierno del Almirante Aznar, queda pues constituido el que va a ser el último Gobierno Municipal de la Monarquía, y que tendrá como inmediata tarea organizar la Elecciones Municipales que van a traer la Segunda República Española.

El 15 de marzo se celebra una sesión extraordinaria presidida por el primer Teniente de Alcalde, Sr. Santamaría, por estar el titular de licencia oficial; durante ésta, y siguiendo las instrucciones del ministerio de la Gobernación, deben de calcular el número de concejales que compondrán la futura Corporación, con arreglo a lo dictaminado por la escala proporcional del artículo 35 de la Ley Municipal de 2 de octubre de 1877 y procedimiento señalado por la Ley Electoral de 8 de agosto de 1907; según el Padrón Municipal de 1929, Don Benito tiene censados 22.014 residentes en la localidad, esto supone que, según la escala mencionada, le corresponden 24 concejales, con renovación de todos sus miembros actuales. Tiene dos circunscripciones, la Norte con tres distritos y la Sur con dos, que totalizan 5.247 electores, de los cuales votará 3.994, es decir, el 76,1 %.

El día 31 de marzo se celebra el último pleno extraordinario con la monarquía, en el que sólo destaca la declaración de mozos prófugos al llamamiento de quintas correspondiente en número de seis mozos dombenitenses, que no se presentan al reclutamiento y tallaje tradicional de los mozos.

El 12 de abril votaran 3.994 dombenitenses, el 76,1% del Censo Electoral con derecho a voto, con el siguiente resultado: 13 hermidistas (conservadores), con 1.814 votos; 8 liberales, con 1.276 votos; y 3 de la conjunción republicano-socialista, con 904 votos.

El 14 de abril, tras la cesión de poderes por parte del Rey, negociada por el Conde Romanones y Alcalá Zamora en el domicilio del Dr. Marañón, el Gobierno monárquico pacta con el Gobierno Provisional de la República la transmisión de dichos poderes, aunque el Rey no ha abdicado, solo declina sus prerrogativas reales en espera de momentos más propicios; es entonces cuando se proclama la República desde el balcón de la Dirección General de Seguridad, en la Puerta del Sol de Madrid.

El 16 de abril, a las cinco de la tarde, se constituyó el Pleno en el que D. Ricardo Esteban Jiménez, acompañado de los concejales salientes, reciben a los nuevos concejales electos, estando presentes

21 de los 24 elegidos, siguiendo las instrucciones del Ministro de la Gobernación, D. Miguel Maura, a través del Gobernador Civil.

Se constituye el nuevo Ayuntamiento bajo la presidencia interina de D. Francisco Santamaría Cabanillas, Concejal que ha resultado electo con mayor número de votos, que promueve la votación de Alcalde-Presidente, resultando elegido por unanimidad de los 21 concejales presente D. Emilio Sánchez Valadés, de la minoría republicano-socialista. Llama este hecho la atención de que el Alcalde sea el de la minoría, pero así fue decidido por todos; el primer Teniente de Alcalde sería D. Francisco Santamaría Cabanillas, que se ofrece a facilitar la labor de gobierno de la minoría republicano-socialista. El escritor Francisco Valdés Nicolau, que ha resultado también electo, manifiesta que apoyará en lo que atañe a la labor municipal, en especial en lo referente a la clase "pobre", pues para él es desconocido lo que se propone el gobierno republicano y, por tanto, se reserva sobre esto su apoyo.

El 18 de abril tiene lugar la primera sesión ordinaria del Pleno Municipal del consistorio electo, convocada por el nuevo Alcalde, creándose la tres Comisiones que regirán el Ayuntamiento: Hacienda, Gobierno Interior y Fomento, así como también la Junta Local de Primera Enseñanza. Por otra parte, D. Emilio Sánchez Valadés, encargado del mantenimiento del reloj público de la Plaza, sufragado por el Ayuntamiento, que ha sido elegido Concejal, debe por incompatibilidad abandonar este cargo, sustituyéndole con carácter interino D. Salvador Sánchez Cidoncha. No muchos días después y debido a una denuncia de fraude con el Censo Electoral, basada en que el Censo Electoral usado no estaba actualizado, el Gobernador Civil disuelve la nueva Corporación por Orden del Ministro de la Gobernación, Sr. Don Miguel Maura, nombrándose mientras tanto una Gestora que estaría a cargo del municipio hasta la repetición de las elecciones que, una vez llevadas a cabo de nuevo el 31 de mayo, y tras la negativa a presentarse los antiguos candidatos monárquicos, daría como resultado la constitución de una Corporación netamente republicano-socialista.

La República llega a Don Benito al igual que al resto del territorio nacional, de forma pacífica, con alegría de los más desfavorecidos y con el temor de los hasta ahora más poderosos e influyentes socio-económicamente; no obstante, ambos componentes sociales están aún expectantes del devenir del nuevo régimen, a nadie se le escapa que esto es mejor que una revolución que, por otra parte, los sectores más radicales de la izquierda anhelaban por la deriva de la evolución en Rusia, donde la República de Kerensky, sucesora del Zar Nicolás II, había fracasado en encauzar hacia una reforma liberal burguesa al pueblo ruso. Por otra parte, en Italia se había implantado el fascismo y en Alemania estaba en crisis la República liberal burguesa de Weymar, que pronto iba a ser desbancada por los nacional-socialistas de Adolf Hitler, en 1933. Es decir, la República Española nacía en un periodo de profunda crisis socio-política en Europa. Solamente Inglaterra, como monarquía constitucional, y Francia como República liberal, mantenía regímenes democráticos sólidos que se han mantenido hasta hoy día, a excepción de Francia durante la ocupación alemana, desde 1940 hasta el 1944.

La cuestión fue, qué aparte de las expectativas hacia el nuevo régimen, es evidente que se acometieron reformas necesarias, sobre todo en el campo de la enseñanza, incrementándose las unidades escolares primarias y la creación de un instituto de enseñanza superior, que fue abolido tras la Guerra Civil y reconvertido; se acometieron obras de saneamiento de aguas potables y residuales e incluso modificaciones urbanísticas, de las cuales la actual Avenida de la Constitución dan fe de ello, y se recibieron obras de la última parte de la Monarquía, como la Plaza de Abastos. También se hicieron los acostumbrados cambios de nombre en calles y plazas por los nombres de

los próceres de la Primera y Segunda República: Avenida de Alfonso XIII pasó a denominarse Galán y García Hernández, la Plaza de la Constitución a Plaza de la República, la Plaza de Alfonso XIII a Plaza de Castelar, la calle General Primo de Rivera a Pi y Margall y Reina María Cristina a Salmerón.

La ansiada reforma agraria y las inversiones planeadas para mejora del rendimiento de las tierras mediante políticas de redistribución de la tierra, trasvases y embalses, estaban en la mente y proyectos de los políticos de entonces, pero eso no se hace de hoy para mañana y el español, por naturaleza, es impaciente, y posteriormente, tras los vaivenes de reformas y contrarreformas de los gobiernos del 31 al 36, de un color y de otro, todo se acabó con el estallido de la infausta Guerra Civil, esta vez tras el fracaso del golpe netamente militar ideado y organizado por el General Mola desde Pamplona.

En resumen y colofón, los extremismos de ambos lados acabaron con toda ilusión y, nunca mejor dicho, de una evolución hacia una sociedad más justa para todos en un marco de convivencia y tolerancia. Las mismas tensiones que acabaron con la Monarquía, ayudarían a acabar con la República. Pero hay que resaltar que tal como señala Lizarra, uno de los líderes del Carlismo, en su obra "Memorias de la Conspiración (1931-1936)", el tradicionalismo absolutista, intacto en la caída de la Monarquía Alfonsina, había empezado con el acoso a la República desde el principio de su llegada.

Fuentes consultadas:

Archivo Municipal del Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito. Actas de sesiones plenarios, periodo 1930-1931.

Alcalá Zamora, Niceto (1977): *Memorias*, Editorial Planeta, Barcelona.

Berenguer Fusté, Dámaso (1975): *De la Dictadura a la República*, Ediciones Giner.

Cruz Hidalgo, Esteban; Parejo Moruno, Francisco Manuel; Rangel Preciado, José Francisco (2022): *Empresas y empresarios de Don Benito durante la primera modernización, 1850-1926*, Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito, XX Premio de Investigación "Santiago González".

Díaz-Plaja, Fernando (1970): *Los años decisivos: 1931*, Plaza & Janés Ed., Barcelona.

de la Cierva, Ricardo (1978): *Historia básica de la España actual (1800-1975)*, Editorial Planeta, Barcelona.

Decola, J. (1976): *¡Oh España!*, Éditions Albin Michel, Círculo de Lectores.

Garriga, Ramón (1976): *Juan March y su tiempo*, Editorial Planeta, Barcelona.

Hidalgo de Cisneros, Ignacio (1977): *Cambio de Rumbo*. EditorialLaia, Barcelona.

de Lizarra Iribarren, Antonio (1986): *Memorias de la Conspiración (1931-1936)*, Ediciones Dyrsa, Madrid.

Manzanilla Martín-Pérez, Enrique; Reyes Sánchez, José María (2015): *El Banco de España en Don Benito (1928-1978)*, Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito, XV Premio de Investigación "Santiago González".

Manzanilla Martín-Pérez, Enrique; Reyes Sánchez, José María (2017): *Las calles de Don Benito. Sus nombres desde las fuentes primarias (1808-1978)*, Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito.

Maura, Miguel (1961): *Así calló Alfonso XIII*, Ediciones Ariel, México.

Marsá Bragado, Antonio (1934): *Libro de Oro del Partido Republicano Radical, 1864-1934*, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.

Mola Vidal, Emilio (1977): *Memorias*, Editorial Planeta, Barcelona.

Mora Aliseda, Julián; Suárez de Venegas, José (1995): *Don Benito. Análisis de la situación socio-económica y cultural de un territorio singular* (Tomo II), Editora Regional de Extremadura.

Prieto, Indalecio (1972): *Con el Rey o contra el Rey*, Ediciones Oasis, México.

Quevedo y Queipo del Llano, Ana (2001): *Gloria e infortunio de un General*, Editorial Planeta, Barcelona.

Retamal Ojeda, Andrés (2021): *Don Benito. La traída del agua corriente y la instalación del alcantarillado*, Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito.

Rodríguez Hermosell, José Ignacio (2018): *Vuestros y de la causa socialista: movimiento obrero y Casa del Pueblo de Don Benito hasta 1938*, Ilmo. Ayuntamiento de Don Benito, XVII Premio de Investigación "Santiago González".

Romero Luis (1980): *Cara y cruz de la República, 1931-1936*, Editorial Planeta, Barcelona.

Suárez, Eduardo (2006). "Tres días de Abril que revolucionaron España" en *La Aventura de la Historia*, número 90, págs. 54-60.

Tavera, José María (1976): *Los últimos días de Alfonso XIII*, Editorial Plaza & Janes, Barcelona.

Vilar, Pierre (1981): *Historia de España*, Editorial Grijalbo.

apartado
literario-narrativo

ABRE LOS OJOS MAMÁ **Ramón Enrique Ruz Bebert**

Capítulo I

Buenos días, si a ti, que me estás leyendo en estos momentos y viviendo cada una de estas líneas como si fueran tuyas y eso es lo que quiero que hagas, que vengas conmigo en esta aventura que no será nada fácil para mí.

-¿Estás listo? -pregunta el profesor con cara de nervios.

Probaremos su máquina del tiempo, de paso te agradezco por haber aceptado que escojamos estas fechas, sé que lo haces por ayudarme. Si te preguntas cuál fecha he escogido, sencillo, he querido revivir los últimos días de vida de mi madre.

No tienes por qué sentir vergüenza en seguir preguntando, mi nombre es Alexandre Russel y mi historia la siguiente. Hace dieciséis años atrás a mi mamá le detectaron cáncer en los senos, yo tenía apenas siete años al igual que mi hermana Samara y mi hermano mayor Nelson recién cumplía trece. En esos momentos no sabíamos lo que pasaba, ciertamente era algo propio de nuestra edad estar sin conocimiento o ajenos a la gravedad de los hechos, por eso, lector, he elegido estas fechas, espero que no tengas problemas.

Tan solo pude sentir una chispa en mi interior y un sonido raro que se volvía cada vez más fuerte. Noté una sensación bastante peculiar en la piel. Cuando desperté un insostenible dolor de cabeza y un inquietante zumbido en los oídos era todo lo que sentía; permanecí tirado en el suelo blanco.

-¿Qué pasa?

Me pregunto qué es esto que está ocurriendo, lo que pasa por mi mente es que son los efectos que provoca el recorrido que hemos hecho en el tiempo, el viaje a estas fechas.

-¿Has sentido lo mismo que yo?

Realmente espero que no, porque fue bastante raro. Tan solo veo alguien llegando a la puerta y viene corriendo hacia mí.

-Señorito López, ¿qué le ha ocurrido? -se acerca una persona vestida de médico.

Me ayudó a sentarme en una silla junto a la pared, en frente de un espejo y allí estaba yo, mi reflejo me mostraba mi propia imagen, justo como lucía en la actualidad, aunque estaba de vuelta en el año 2005.

Al parecer las demás personas no te logran ver, al menos tu versión real, por lo que el profesor tenía razón.

En la historia siempre tendremos un consejero, alguien que no es visible para las personas de esta dimensión, el cual siempre nos puede ayudar en todas las acciones que tomemos. Cuento contigo.

-¿Ya estás mejor?

Me levanté del asiento donde estaba y fui hacia la puerta que tenía enfrente, detrás de mí caminaba el doctor Muñoz, guiando mis pasos hasta el buró de nuestra oficina.

Me preguntó si había algún turno más para el día de hoy. Me fijé en la computadora, revisando los horarios y sí, para mí sorpresa sí, los señores Russel.

-Ah sí, pobre mujer, al parecer se le ha detectado un cáncer de mama, algo avanzado, hoy tengo que darle la noticia.

En ese momento comenzó a rebuscar en su buró el resultado de los análisis de la señora Rosita, adentró sus manos en las gavetas, hasta que los encontró.

-Mira ya los tengo, son positivos, la señora tiene cáncer.

Mi cara dio un cambio total, no sé realmente que era lo que esperaba, yo sabía cómo acababa todo, tan solo quería estar aquí.

Tocaron a la puerta insistentemente, al abrir vi a dos personas, era mis padres. Allí estábamos, todos juntos. Mi mamá se me queda mirando y con una sonrisa entre triste y nerviosa me da los buenos días, ella vestía unos pantalones ajustados al cuerpo, una blusa de colores vívidos que la hacían ver tan llena de vida y también estaba papi, bueno en su mejor versión, aún éramos parte de su vida en esa época. Por supuesto, no me reconocían.

-Por favor siéntanse -Les pedí amablemente. Era increíble tener a mi mamá tan cerca.

Le pregunté cómo estaba y me respondió que estaba bien, algo nerviosa por los resultados y fue cuando saqué de mi bolsillo un caramelo y se lo di, dedicándome como agradecimiento esa sonrisa de la que apenas me acordaba.

El doctor Muñoz entró nuevamente y con tono amigable les dio los buenos días a mis padres. Su cara lejos de fingir que todo estaba bien mostraba preocupación. Se acercó en un gesto más familiar y mientras iba explicando en términos médicos toda la situación podía ver cómo mi mamá había encajado la vista en las plantas de la consulta, sus manos algo sudorosas y temblorosas apretaban a las de mi papá.

-Rosita, con todo esto que le acabo de describir solo puedo decirle que sea fuerte, tenemos las radiaciones, la quimioterapia e incluso en algún momento valoraremos la idea de poderle hacer una radical de mama, en otras palabras, perdería su seno, pero hay que pensar positivo mi señora.

Mi padre estaba paralizado, sin pronunciar palabra alguna, yo, al contrario, tenía miles para decirle a ella, pero no podía. Tenía tantas ganas de abrazarla y no poder hacerlo me estaba matando lentamente, podía ver el sufrimiento en sus ojos.

Cuando ya iban de salida me acerqué a ella, notando que estaba algo abatida.

-Rosita, no se preocupe, todo estará bien, tenga confianza en ello -Sonriendo saqué del bolsillo tres chocolatinas y se las puse en las manos, explicándole que realmente no sabía si tenía hijos, pero si era así, para que se los llevara a la casa.

Ella, quizás por la emoción del momento, o por los nervios, me abrazó fuertemente. Podía sentir su respiración entrecortada debido al miedo y le pregunté el porqué de estar así, existía la probabilidad de salvarse.

-En el momento en el que tienes tres hijos que esperan por ti en casa todo cambia, necesito ser fuerte para salir de esto y estar para mis niños.

Le devolví el abrazo, era increíble lo que estaba haciendo en este momento. No sabes cuánto había deseado hacer esto hace tantos años, lector. Podía jurar que había sentido ese viejo perfume con un olor suave, ese que el frasco era una rosa de cristal en una mano de plástico.

Y así los vi irse, ellos tenían que viajar ciento veinte kilómetros hasta llegar a casa. Solamente puedo decir que estaba impresionado porque a pesar de todo ella estaba fuerte y no había dejado que esto matará su alma.

Lector, cada día se pondrá más intenso esto, pero gracias por estar a mi lado, veamos lo que nos depara mañana, espero haber avanzado algo en el proceso y ver cómo está su estado anímico y ayudarla en lo que pueda. Gracias.

Capítulo II

Hola amigo, espero que estés bien. Para mí no está siendo nada fácil todo esto, apenas he podido dormir. Nuevamente agradezco tu presencia aquí conmigo, recuerda retenerme cuando me veas hacer algo que no debo, ambos sabemos que no le puedo decir a Rosita que soy su hijo.

Me dirigí hacia la clínica, a la consulta del doctor. Todo estaba gris pero incluso aún en este lugar hay color, sobre todo cuando paso por el área de los niños que son pacientes de oncología, donde los payasos terapéuticos jugaban con ellos. Reconozco que le tengo fobia a los payasos, pero cuando hacen estas acciones son dignos de admirar. Me quedé mirando, me fascinaba ver a los niños riendo y sus padres observando y riendo a la par, con esa luz de esperanza en la mirada de que sus hijos se recuperan.

-Señorito López, buenos días, es linda la labor de nuestros trabajadores.

Sonreí y le dije que sí. Fuimos juntos a la oficina. Le pregunté sobre los casos de hoy y sobre todo que me comentará del estado de salud de la compañera Rosita.

Después de unos minutos de silencio el señor Muñoz me miró con cara de que las cosas iban avanzando, pero lento. Él personalmente era conocido por no encariñarse con los pacientes, pero me confesó que con este en especial sí. Me comentó que a mi mamá le había hecho una mastectomía radical, en castellano y para los que no saben de estos términos médicos entiendan, le habían extraído la mamá, los músculos del pecho y todos los ganglios linfáticos ubicados debajo del brazo.

Tocaron a la puerta y enseguida abrí, allí estaba ella, mi mamá, con una sonrisa a prueba de cualquier adversidad, acompañada esta vez de su hermana y de mi tía. Nos pidieron disculpas por llegar un poco tarde y le explicamos que no era ninguna molestia. Me saludó con un fuerte abrazo, tuve que resistir para aguantar las lágrimas, tenía que disfrutar la oportunidad de poder volver a sentir esto.

Siempre me sentí mal por ir perdiendo los recuerdos que tenía de ella con el paso del tiempo y no podía desaprovechar estos momentos.

Allí estaba ella, atendiendo las instrucciones que le daba el doctor, explicando esta vez que la cirugía aparentemente había salido bien pero que aún tenía que seguir con los procedimientos habituales como lo es la quimioterapia. Mi mamá, a pesar de tener miedo no estaba sola, allí estaba mi tía, su mejor amiga, la que siempre estaría con ella en todo momento.

Aun así, con una operación que le había extirpado parte de su cuerpo, ella se seguía sintiéndose mujer y una mujer más luchadora, más guerrera y femenina, sus ganas de luchar a pesar de todas las adversidades eran dignas de admirar.

Pidió un momento para ir al baño y salió por la puerta, el doctor se quedó con Rosmary, mi tía y yo salí igual. La vi detenerse frente a una ventana por la cual se veía el cielo más azul que nunca y se apoyó en la pared viendo el paisaje, me acerqué a ella.

-¿Cuánto usted cree que me quede de vida señorito? -me preguntó con una mirada de añoranza y con ganas de oír una respuesta alentadora.

-Usted va a durar muchísimo tiempo y recuerde que tiene a su familia que la quiere mucho.

Ella me comentó sobre su miedo a morir y no de un punto de vista egoísta, sino que temía por su familia. Tenía miedo de al no estar presente, su familia y amistades pudiesen separarse, además quién se encargaría de seguir la crianza de sus tres hijos, los mellizos eran pequeños y temía que fuera olvidada por ellos en el futuro. Se tiró a mis hombros y comenzó a llorar, diciéndome que sabía que tenía que ser fuerte, pero de cierta forma era inevitable sentirse así en ocasiones.

-Si de algo puedo estar seguro Rosita, es de que tus hijos, aunque pasen los años nunca te olvidarán
-La miré a los ojos y la abracé.

Regresamos a la consulta y allí estaba mi tía ultimando detalles de las futuras sesiones de quimioterapia y recibiendo explicaciones una vez más sobre todo lo correspondiente con este proceso.

Pude estar allí y no puedo decirte, lector, lo bueno que ha sido verla todos estos días, aunque con un poco de pesar y tristeza al saber todo lo que ocurriría, pero ver su decisión de seguir viviendo, su amor a la vida y sus ganas feroces de mantenerse en pie eran increíbles.

Ella nos contó que hasta sus padres habían estado visitándola constantemente para ayudar en todo lo necesario. Siempre hablaba de ellos, de su madre, mi abuela, una mujer a la que quizás la vida había maltratado un poco por la pérdida de otros hijos, pero aún con todo esto mostraba una sonrisa a todos y de su papá, ese hombre trabajador, muy buen señor, al que de vez en cuando le gustaba darse algún trago para olvidar las penas y festejar todo lo bueno que le daba la vida.

Ver como ella contaba esas historias nos daba una idea de lo tanto que quería seguir estando allí presente con los suyos.

Nos despedimos de ellas, su hermana la llevaba del brazo, así como cuando eran niñas y eran las mejores amigas y podían combatir todo, así es como ella necesitaba sentirse como esa luchadora.

Era otro día a su lado, otro día en el que pude volver a verla, a oírla, a sentirla, no sé qué crees tú y si te soy sincero se me está dificultando poder estar a su lado sin decirle quién soy, necesito tanto de ella en la actualidad que no sé por qué me aguanto, quizás por lo riguroso que soy con cumplir siempre las reglas. Bueno, en fin, lector, gracias por estar otro día conmigo, vamos a ver cómo siguen los días por aquí.

Capítulo III

Era un día de esos lluviosos, en los que todo parece gris, una de las consecuencias de viajar en el tiempo es que no puedes hacer nada relevante en el transcurso ya que esto traería una alteración notable en la actualidad y por supuesto en el futuro. Yo puedo decir que, a pesar de ser bastante duro, necesito hacer esto, quizás con la intención de hacer lo que en aquel momento no pude hacer y por eso estaba aquí.

Si mamá hoy en la actualidad viera quienes somos sería feliz. Nelson, mi hermano mayor, es un gran médico, hace aproximadamente tres años decidió irse del país y probar suerte en Latinoamérica, al lado de su mujer, una buena persona, la misma que lo convirtió en papá del pequeño Luis Mariano.

Samara, mi melliza, había hecho su vida, ya hace unos años y a pesar de lo que muchos pensaban decidió abrirse camino hacia su felicidad, aunque eso significó alejarse unos cuantos kilómetros de los suyos y me refiero a que corrió detrás de lo que la mayoría no se atreve, se marchó para vivir con la persona que le había entregado todo su amor y a pesar de los años viviendo juntos han superado todos los obstáculos y son felices.

En mi caso, permanecía en el mismo lugar y seguía siendo el mismo, ese niño que amaba los libros y cumplía su sueño de poder escribir y contar historias con lo que ponía en sus líneas, tan solo con algo relevante y es que yo había situado mi preferencia sexual hacia las personas de mí mismo sexo, algo que no fue sorpresa para nadie, pero que incluso en algunas excepciones, como con mi señor padre, nunca volverían a ser las cosas iguales.

Bueno, hoy amigo mío, veremos cómo será nuestro día, espero que sea bueno, aunque sé que con el paso del tiempo llegará lo inevitable. El profesor nos decía que podíamos estar aquí hasta cuando lo hallamos necesario, por lo cual no puedo encontrar las palabras para agradecerte que sigas conmigo este camino, a ti por supuesto, que quizás esta no es tu historia, pero aún estás aquí y con algo de osadía te pido que no me dejes solo en esto.

Iba de camino al salón junto con el doctor Muñoz y fue cuando llegamos a la puerta que note que ya estaba allí ella, en esta ocasión luciendo unos turbantes en su cabeza ocultando su reciente alopecia debido a la quimioterapia.

Entré de repente y todos se me quedaron mirando, mis ojos se posaron en los de ella y me regaló esa sonrisa. Nos contaba que los primeros sueros, como mucho le llaman a la quimio, fueron desagradables, que era insoportable el sabor a metal que te provocaba y que las primeras veces tuvo que ir directo al baño a vomitar. No negó en ningún momento que era todo muy duro, todo por lo que estaba pasando. Según ella sus hijos le preguntaban el porqué de esa cicatriz que tenía en el pecho y qué era eso que ella se ponía en las blusas o vestidos que parecía un seno, y también el porqué de usar todo el tiempo esos pañuelos en la cabeza. Ella siempre hallaba alguna respuesta ingeniosa para ellos, para nosotros.

Nos contó que sus padres iban mucho más seguido a la casa y que su hermana estaba todo el tiempo con ella, no se sentía sola y que eso la mantenía fuerte, que tenían un perrito en la casa que se llamaba Tirano y que a pesar de no ser el perro más bonito era el que mantenía a todos entretenidos, incluso a ella misma, haciéndole olvidar por momentos todo lo que estaba pasando.

Ella hacía todas las labores de la casa, claramente siempre con ayuda. Disfrutaba mucho de los días de limpieza, ya que para sus hijos eso era una diversión, se deslizaban por el piso húmedo, muchas veces chocando con los jarrones de las plantas.

También nos comentó que hacía algunos días atrás se había casado con mi padre. Nos explicó que su casa servía como iglesia católica en el pueblo que vivían y que un día bautizaron a todos ellos y también fue su boda. Ella lució un hermoso vestido negro con flores rojas y ese magnífico turbante negro que simulaba una perfecta cabellera y en frente de todos los feligreses, amigos y familia había dicho orgullosa el " sí, acepto" a su marido y que eso fue algo tan bonito, tan especial que aún lloraba de la emoción.

Para el doctor Muñoz el carácter de Rosita era excelente y que sin dudas una buena recuperación de la enfermedad se basaba en la actitud y el no dejarse morir de a poco. Si algo tenía ella era que le encantaba lucir bien, siempre nos hablaba que se cuidaba para que el color de su piel no cambiara y muchas cosas más.

Quien la viera no podía imaginar que estaba enferma, nadie sospecharía que un maldito cáncer mantenía su cuerpo y vida en peligro. Ella era tan feliz a pesar de todo. Nos comentaba también a lo largo de la consulta médica que se encontraba lista para comenzar a hacer ejercicios, para cuidar de su imagen y mantenerse más fuerte aún, nosotros contentos le aplaudimos esa acción.

Siempre nos pedía que fuéramos un día a su casa, para que conociéramos a su familia completa, ya que tenía mucho que agradeceremos o por lo menos eso era lo que ella pensaba.

Otro día que la veía venir e irse y como todas las veces era duro no estar al tanto de ella y de cómo se sentía. Algo que deberá ser muy difícil para esto que hacemos hoy amigo mío, es cuando me encuentre con mi yo del pasado, cuando era apenas un niño, recuerda que el profesor dijo que cuando esto ocurra tendremos unos minutos para volver a nuestro tiempo, mientras vamos a seguir haciendo lo que hasta ahora.

Capítulo IV

A veces pienso que no puedo seguir con esto y sueño muchas cosas que en ocasiones no sé distinguir dónde es que estoy y cuál es mi realidad, para eso te tengo aquí, amigo lector, tú me guías en cada paso que doy en esta búsqueda con mi pasado.

Los detalles de mi mamá habían mejorado mucho desde hacía unas semanas atrás. Llegó con una sonrisa extrema, más viva que nunca. Podía sentirla como se hacía más grande, como si dijera "yo soy fuerte y conmigo nada, ni nadie puede".

Una de las razones por la que estaba así, sencillo, su cabello había vuelto, aunque no largo, pero ya podía peinarse y esto era muy agradable para ella. Ese sencillo acto de tener algo que cepillar por las mañanas y a todas horas, era la razón por la cual tenía esa sonrisa, señalando esta vez que lo tenía más crespo y diciéndole a sus amigas que ya dentro de poco podría hacerse distintos peinados. Todo estaba bien, ella era pura luz y eso la hacía ver radiante.

Ya de eso ha pasado uno pocos meses y estamos en el 2006 y con cada día se acerca la fecha que hasta hoy evito, a pensar que será imposible parar. Sé que todo debe seguir con su orden natural, pero no es necesario recordar las veces que de niño me dije que por qué no me había ido yo en vez de ella. Me hizo tanta falta, también a mis hermanos, mas no podía controlar a ese sentimiento que invadía de nuevo mi cuerpo, pero sabíamos que está imposible.

Era uno de esos días, está vez con un sol que irradiaba cada pedazo de la ciudad, dándole de un lado y ocultando cualquier sombra, a pesar de todo en muchas ocasiones perdía la noción del tiempo y no sabía a ciencia cierta qué día del pasado era el que estaba viviendo. Se sentía tan bien ver a mi mamá recuperándose, que realmente era difícil pensar en las otras tantas cosas que tenían que pasar.

Caminé hacia el turno médico de Rosita. En muchas ocasiones ocultaba mi teléfono Android, algo avanzado para la época en la que estaba, así que mientras transitaba oír las canciones del disco

Smile de Katy Perry, o las canciones de la banda sonora de la película Call me Cruella era lo más natural y esa canción que hacía que mi piel se erizarán que recién me había dedicado mi novio.

Todo estaba bien y juro que era así hasta que llegué, saludé al doctor Muñoz y este apenas podía responderme el saludo.

-Tienes que sentarte un momento Robert López -me dijo con la voz apagada.

Él nunca me había llamado por mi nombre y sabía que algo ya no estaba bien. Rápido miré el calendario, estábamos a meses de acabar el año y mis ojos se llenaron de lágrimas, incluso antes de que él me lo dijera.

-Chequeando los análisis y las consultas de Rosita, hemos analizado y no está tan bien como creíamos.

Mi cuerpo se tumbó al suelo como si cayera una fruta madura de un árbol antes de que el doctor terminara de explicar lo que me estaba diciendo.

Volví en mí después de unos minutos, el doctor me echaba aire con su libreta de apuntes, se encontraba un tanto asustado. Me explicaba que había sufrido un desmayo, incluso me dijo que me podía coger el día libre porque aún lucía pálido, pero le dije que no, tenía que estar ahí.

Hoy no quería sentir ese tocar en la puerta, ya hasta con un ritmo distinto para asegurarnos que era ella, pero fue así y esta vez tendría que fingir que todo estaba bien, por lo menos hasta que recibiera mami está terrible noticia. Ella llegó igual que en las últimas consultas, con una sonrisa inmensa que llenaba de felicidad a cualquier doliente. Era mi heroína y así será de por vida, mi eterna guerrera.

-¿Cómo está todo por aquí? -dijo besando nuestros rostros con ese carácter que la distinguía.

Esta vez llegaba acompañada de mi papá, al cual también se le notaba la alegría en sus ojos de ver a su mujer en tan óptimas condiciones. Imagino que era inevitable no sentirse bien por el más que visible mejoramiento de un ser querido.

Ella miró hacia atrás mientras el doctor hablaba y me sonrió como una niña, notando algo inusual en mi mirada y con señales en su rostro me preguntó sobre lo que me atormentaba. Le dije que no me hiciera mucho caso, que hoy no estaba en mis mejores días.

Ella pidió un momento para ir al baño que no había tenido tiempo anteriormente y me hizo señas para que la acompañara.

-Ahora me vas a contar que es lo que te tiene así -me dijo curiosa afuera del salón.

-Rosita es algo muy personal, pero bueno eres alguien a quien le he tomado mucho cariño, estoy luchando para que mi padre y muchas personas que piensan como él me acepten —le dije si tener idea de que decir.

-¿Y qué pasa? ¿Qué tienen que aceptar?

-Me gustan los hombres -le dije esperando ver su reacción esta vez.

-Mira, realmente no sé qué decir, no es algo a lo que esté acostumbrada realmente, pero te puedo expresar que si es tu padre no tendrá de otra más que aceptarte, al igual que todas esas personas, te digo de corazón si uno de mis hijos fuera homosexual yo lo apoyaré en todo lo que quisiera.

Me llenó el alma de vida y eso me mantuvo y creo que me mantendrá por el resto de mi vida con la seguridad de que ella me ama allá arriba donde esté.

Volvimos a la consulta, donde mi papá no paraba de llorar. Me acordé de lo que estaba pasando. Mi mamá fue corriendo hacia él y preguntó la razón del por qué estaba llorando. Las palabras del señor Muñoz resonaron en sus oídos y pude ver cómo dejó caer su cuerpo en el asiento, miró a mi papá y aún con lágrimas en los ojos le dedicó una sonrisa, aunque sonar paradójico, ella lo consolaba a él.

Esta vez su sonrisa era una triste y aunque quisiera esconderla no podía. Salí corriendo al pasillo antes de que se fueran del hospital y la abracé, ella lo hizo con la misma e incluso más fuerza que yo.

-Todo va estar bien -le dije al verla, así como estaba.

Capítulo V

No sé cómo haces para soportarme en estos días, ya llegó diciembre, estamos a veintiocho y eso no es bueno, no para mí, ni para nadie de mi familia. Hoy no sé si tenga fuerzas para poder levantarme en esta habitación, pero tengo que hacerlo, por favor, necesito que estés a mi lado, aunque nadie pueda verte, no puedo estar solo. Tengo la terrible sensación de que voy a ver todo, pero para eso estoy, para aprovechar hasta en los últimos minutos con ella, con mi mamá a mi lado.

Era increíble cómo nos contaba que, en una ocasión, en uno de sus ingresos, dejó a muchas personas cuidando de sus niños y a estos les dejó notas con instrucciones de lo que tenían que hacer para portarse bien y esperaba que obedecieran para cuando volviera.

La he visto en estos días, aun así, como está. Está luchando con todo lo que puede por su vida. Aquí está su hermana que trata por todos los medios de hacerle pasar un buen tiempo, a pesar de que ya saben los pronósticos, incluso se ríen porque mami tiene la costumbre de tener los pies destapados, a pesar de que en nuestros salones del hospital había un buen aire.

Pensé en tantas cosas mientras caminaba los pasillos del hospital, en tantas cosas que pasaron en mi vida que ella no hubiese permitido que ocurrieran y de las cuales mi tía y mis abuelos, en conjunto con mis hermanos, ayudaron a superarme. Ella hubiese sido la primera en enterarse de que por un año vomitaba todo lo que comía para verme mucho mejor, aun pareciendo un esqueleto viviente. Mi mamá hubiese estado allí cuando en ese momento de mi vida me cortaba la piel como vía de escapatoria de tanto estrés, no hubiese sido distinto, pero la añoro a mi lado, aunque ello significara ganarme un buen regaño después.

No tenía el valor de estar cerca de ella en estos momentos, me fui directo al salón mientras que el doctor Muñoz trataba a otros pacientes en las consultas. Recibió una llamada, rápidamente cogió el teléfono y sus ojos se llenaron de lágrimas, me miró directamente.

Me pasó por el lado y me dijo que ya mi mamá estaba delirando. Él me pidió que hablara con los actuales pacientes y salí corriendo por la puerta, era indescriptible el cariño que todos le tenían a Rosita.

Yo hice lo que me dijo y salí corriendo como si mi vida dependiera de ello, hoy y para siempre quería estar a su lado y esta vez no sería la excepción.

Necesitaba ser fuerte, lo que iba a ver no va a ser fácil, mis lágrimas caían a cántaros.

Llegué al salón donde estaban todos, vi a mi papá asustado contra la pared sin saber qué hacer y mi tía se movía inquieta en el mismo sitio. Fui hasta donde estaba mi mamá, ella aún con los ojos abiertos decía cosas sin sentido hasta que situó sus ojos en mí.

-Te quiero mi hijo -Me dijo con el poco aliento que tenía.

Me quedé sorprendido por las palabras que ella había acabado de decirme y le dije que estaba equivocada que era Robert, su amigo.

-Desde el primer día que te vi, observé tus alas, no sé cómo, pero estoy segura de que eres un ángel y tu forma de ser y tus cosas, sé que eres tú Taty, tienes que ser libre mi hijo, nadie te debe hacer sentir menos -Me dio un beso en la frente y de repente su alma subió al cielo.

Comenzó a sonar ese pitido horrible de la máquina avisándonos que había acabado de morir. Mis lágrimas caían desconsoladamente, no podía creer que estaba ahí, viendo como mi mamá había acabado de morir, esa mujer fuerte y llena de vida. Mi tía comenzó a llorar al igual que todos preguntándose qué iban hacer ahora que ya mi mamá no estaba. Mi papá estaba aterrorizado por lo ocurrido, se quedó agachado en una esquina sin poder hablar y rápidamente sintió que el aire se le agotaba, tuvimos que pedir una máquina de oxígeno para que él se pudiera recuperar.

Me puse otra vez al lado del cuerpo de la mujer más maravillosa sobre la faz de la tierra, y no pude evitar decirle bajito mientras abrazaba su cuerpo.

-¡Abre los ojos mamá! -las lágrimas volvieron invadir mis ojos.

Me levanté y traté de calmarlos a todos allí, el doctor Muñoz también estaba igual que todos los presentes, también la señora de la UCI, estábamos consternados con la reciente pérdida de mi madre.

Ya todo había acabado, amigo mío, no puedes imaginar ni por un segundo todo el dolor que llevo en mi corazón, pero me quedo con el recuerdo de su sonrisa, de ese carácter mágico, conmigo que al parecer era un completo extraño, la complicidad que había creado con esas palabras antes de morir, sus últimas palabras y a mí, a uno de sus hijos.

Salimos todos y fuimos a coger un poco de aire mientras arreglaban el cuerpo. Antes de estos días me había contado del cumpleaños de sus hijos que había sido el dos de diciembre y sus ganas de vivir para verlos crecer y que unos días después su hijo, el más grande, había recibido la primera comunión en la iglesia católica y que ella había compartido ese momento con todos los de la familia y amigos. Ella estaba consciente de que no le quedaba mucho de vida.

En el pasillo mi tía se acercó a mí y me dio un papel que me explicaba que en sus últimos momentos de lucidez mi mamá había escrito para mí y me pidió que después lo leyera, ella en conjunto con mi papá se acercaron y nos pidieron que fuéramos a su funeral, que nosotros habíamos sido muy especiales para ella y la habíamos ayudado emocionalmente y en todo lo que habíamos podido.

Capítulo VI

Cada segundo sin ella era peor que el otro. Nos fuimos acercando al carro que nos llevaría al pueblo, el doctor Muñoz no había podido cancelar sus citas médicas del día, pero sabíamos que él estaba de alguna forma con nosotros en esos momentos.

Viajábamos tristes, sin decir nada. Traté de animar a todos haciendo los cuentos que ella con esa alegría tan encantadora nos hacía en las consultas para quitarnos un poco el peso.

El viaje se hizo largo, pero por fin llegamos a la casa. Vi mi hogar lleno de personas, todos mis primos y tíos, al igual que varias amistades, muchos rostros que hoy en la actualidad tampoco están.

Salimos, los niños estaban adentro. les había sorprendido no haber ido a clases hoy. Todos salieron hacia el portal de la casa al ver el auto llegar, allí estaba hasta mi hermana de crianza cuidando de nosotros.

Mi padre se llevó a los niños y me refiero a Samara y a mí, a un lado del patio de la casa. Me escondí en una esquina y vi como él se agachaba para estar a nuestra altura y señaló con su brazo el cielo.

-Allí arriba está mamá ahora.

Éramos pequeños como para entender a ciencia cierta lo que era morir y lo que le había pasado a mamá y mientras los demás lloraban a escondidas, nosotros estábamos tranquilos.

Ahora me acuerdo de ella, como en su último cumpleaños estuvo celebrando con la mayor alegría a pesar de todo, aunque mientras el resto nos bañamos en la lluvia de ese día, algo que no era muy común, ella estaba acostada en la cama descansando y oyendo música.

Me acerqué a los niños y me agaché también, los abracé y les dije que mamá nos quería. Minutos antes había cogido un bolígrafo y un papel y había escrito una nota.

“...no olvides ser feliz a pesar de todo...”

La puse en el bolsillo del pequeño Alex y me retiré lentamente, nadie se dio cuenta, todos estaban al tanto de mis abuelos y de toda la familia.

¿Qué me dices de todo esto? Es verdad, amigo mío, que ha sido muy difícil pero hoy estoy seguro de que hizo todo lo posible para que mi mamá estuviese bien, sí, es verdad que no voy a ir a su funeral, ni a su entierro, tan solo quería acordarme de los recuerdos, de los de antes y estos de ahora de ella, cuando aún la sangre que tenía su cuerpo y el latir de su corazón la mantenían viva.

-Oyeeeeeee.

Oí ese pequeño grito de repente de la voz de un niño. Miré hacia atrás y era yo, el pequeño Alex vinocorriendo hacia mí y me dijo algo muy bonito.

-Gracias angelito de la guarda, espero que algún día me lleves a ver a mamá, a mí y a mis hermanos. Yo tuve que sonreír y nuevamente me agaché y le di un abrazo, nos los merecíamos grandemente.

De repente sentimos un ruido extraño, todo comenzó a dar vueltas hasta que de momento perdí el conocimiento.

Ya estamos de nuevo aquí, acabamos de regresar al presente, tú andas algo despeinado, al igual que yo me imagino. No tengo la manera de cómo agradecerte, amigo mío, pero gracias por mantenerte a mi lado. Gracias a ti hoy estoy aquí y puedo decir que tengo a mi mamá en mi corazón, y te digo que puedes contar conmigo para lo que quieras, puedes contarme tus problemas, futuros proyectos y si necesitas ayuda aquí estoy, oye, aunque sea para tomar algo en algún bar. Gracias, amigo.

Ya de camino a casa me pongo la mano en los bolsillos y saco un papel, realmente no me acordaba de esto, era la carta que tía me había dado, la que es sus últimos momentos de lucidez mi mamá me había escrito.

Querido hijo:

Claramente sabía que eras tú, no sé cómo lo hiciste, pero desde el primer momento en el que te vi, noté toda esa luz que desprendía tu cuerpo. Eras un ángel que venía a cuidarme, por lo que me di cuenta de que no me quedaba mucho de vida, por eso aproveché todo el momento que pude con ustedes en

la casa. Gracias por hacerme reír tanto, mira, sé que debe ser difícil no tenerme en casa, yo sé que ustedesserán grandes.

A Nelson dile que lo quiero mucho y que le toca cuidarlos de por vida y que el logrará todo lo que se proponga, tan solo que cuide su carácter para que todo sea bueno. Samara sé que será fuerte, ella es una guerrera al igual que todos aquí, y que no tenga miedo a buscar la felicidad, aunque la búsqueda de esta implique muchas cosas y tu mi niño no importa lo que piense tu padre y todos allá afuera, tu eres especial, y si te gustan los hombres pues no mires atrás y sé feliz, haz todo lo que quieras sin miedo que yo te voy a estar cuidando y a tus hermanos también, tan solo cuida a tu tía a y abuelos, llegará el momento que ustedes tendrán que cuidar de ellos

Te quiere mamá...

No puede evitar llorar con estas palabras, mami estuvo consciente todo el tiempo de quién yo era y no entiendo por qué, pero es muy bueno. No sé cómo esta carta logró pasar por el tiempo, pero me alegro de que así haya sido. Ahora voy directo a la casa a estar con mis viejos y a cuidarlos mucho como ella me pidió. Todos estamos bien, ella vela por nosotros desde arriba en el cielo, la amo y me quedaré por siempre con su recuerdo.

Mamá bella, a partir de ahora mi guerrera, mi súper heroína favorita. Hagamos lo que hagamos ella siempre estará cuidando de nosotros, de mi familia y de mis seres queridos.

Viste, amigo, todo terminó feliz.

Fin

AUTOR: **Ramón Enrique Ruz Bebert** nació el 2 de diciembre de 1998 en Camagüey, provincia central de la isla de Cuba. Desde temprana edad se interesó por el mundo de la escritura, pero al no tener ningún referente en ese momento, abandonó las ideas de la escritura. Un tiempo más adelante, y descubriendo su sexualidad, se dio cuenta de la necesidad de unir voces para exigir respeto y aceptación, iniciando esta nueva etapa de su vida, donde, en la plataforma Wattpad y bajo el pseudónimo de Alex Russell, ha escrito un total de 22 libros, algunos en proceso y otros finalizados; la mayoría de ellos son historias que exploran diversas historias que llevan a situaciones comunes a las que se enfrenta la comunidad LGTBIQA+. También se ha escrito poesía y algunas historias de terror.

Consiguió que esta historia, "Abre los ojos Mamá", en la que aborda sobre cómo sería la oportunidad de recibir los últimos días de vida de su madre y como sería decirle quien es realmente, estuviera presente en la revista digital *Literarte* de Argentina, que se dedica a darle visibilidad a artistas de todas partes del mundo.

PÁGINA FEMENINA. EN LA MUERTE DE LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA **Margarita Soldevila Puente**

La mujer española rinde homenaje de cariño a las virtudes de la Soberana

¡Reina y Señora fallecida, que tan calladamente dejas el Alcázar de tus amores trocándole por el eterno...! Deja que la mujer española eleve un canto de gratitud y cariño a tus virtudes sin tacha de cristiana ferviente; un homenaje sentido y cordial a la madre ejemplarísima, dulce y abnegada como pocas; una oración fervorosa y dolorida por el eterno descanso de tu alma, que tantas veces lloró nuestras desventuras y alentó nuestras horas tristes.

Nos quedas el precioso legado de tu vida intachable; como Reina, como educadora, como madre; y el mejor panegírico de tus méritos lo constituye ese nobilísimo corazón de Rey creyente que supiste moldear al calor de tus virtudes, donde fuiste esculpiendo, como en blanda cera, las grandezas de tu cristiano corazón, noble, magnánimo, sufrido...

Las diversas y grandísimas amarguras por las que atravesó tu alma cristiana dieron nuevos bríos a tu espíritu, que fue purificándose en el sufrimiento como el oro en el crisol, y hallándole sin duda el Creador muy maduro para el cielo, te llevó de nuestro destierro, donde tantas lágrimas habrás derramado para premiar esas virtudes heroicas y escondidas que perfumaron tu existencia y cuyo perfume, aspirado por nuestro Rey en tu regazo materno, son el mejor legado que a tu nación pudiste dejar.

Dios te colme de gloria, noble Reina, que tan callada y sufridamente como viniste nos dejaste. La más humilde, tal vez, de las mujeres de tu reino quisiera, en nombre de todas las mujeres españolas, poner sobre tu tumba una corona inmarcesible, formada con las bendiciones y lágrimas de los huérfanos, de los necesitados, de los afligidos a quienes consolaste..., de los menesterosos a quienes con pródiga mano socorraste... Aún calientes tus regios despojos, anonadado por el dolor, sigue el hijo de tus amores dando pruebas magnánimas de su fe. "Su primer telegrama fue dirigido al Padre Santo pidiéndole una oración por el alma de su madre." ¡Cómo le enseñaste, Señora egregia, donde hay que mirar cuando los ojos se nublan de lágrimas y son nulos los consuelos humanos!

Después el cuadro sublime y conmovedor de una familia amante y dolorida postrándose repetidas veces cabe los restos queridos para sufragar esa alma con la españolísima, cristiana, devoción del Rosario bendito, que nos hizo vencer tantas veces.

Desde las alturas, la dulce Reina sonríe; su pueblo dolorido solloza y reza mientras los ámbitos de todas las iglesias españolas repiten el eco consolador de las eternas palabras: "El que cree en Mí, aunque haya muerte, vivirá...".

(Artículo publicado en *Correo Extremeño*, 10 de febrero de 1929, página 8)

EL ARTE EN DON BENITO

Celestino Vega Mateos

Tengo el recuerdo de la lejana lectura de una novela de Balzac en la que la acción se desarrolla en un pueblo de la Champaña. Toda la producción de la tierra era allí recibida a través de los frutos de la viña y todos los habitantes acompasaban sus vidas al ritmo biológico de la vid. Cuando unos a otros se decían que hacía buen o mal tiempo, sin más indicaciones, ya sobreentendían que esto se refería a lo que conviniera a las parras; y hasta casi podría demostrarse que, a través de los siglos, los cuerpos de los indígenas, habían llegado a adquirir cierto mimetismo con aquella especie vegetal.

Nada se indica en la novela de que este ambiente se relacione e influencie con el arte; Balzac no se ocupaba de esto. Fue Hipólito Taine quien lo hizo largamente y todos quedamos en que había exagerado, tanto que su teoría era un completo error. El hombre siempre quiere ser superior, independiente y libre. Sin embargo, a mí me quedan mis dudas sobre la veracidad de aquellas teorías. Yo vivo en un medio ambiente parecido al de la novela de Balzac, aunque aquí varíen un poco en las especies vegetales y animales, corderos, tierras de labor y ahora la fiebre de los regadíos con "arroz y tabaco", casi como el título de la novela de Blasco Ibáñez. ¿Y de qué modo influye este medio ambiente en el arte? A mí no me ofrece duda dar una opinión terrible y categórica – "haciéndolo desaparecer totalmente".

*

Sencilla y breve es la historia del arte antiguo en Don Benito. Más sencilla, aún, después de haber pasado la guerra.

De escultura, no nos queda nada.

De pintura, no nos queda nada.

De arquitectura, solo queda la magnífica iglesia de Santiago; tan hermosa como desearíamos que fueran algunas catedrales. Es uno de aquellos templos que mandó construir a fines de 1500 el Obispo de Plasencia, don Gutiérrez de Carvajal, y que se ven hermanados en Guareña, Miajadas y Jaraicejo.

¿Es que no tenemos bellezas en el paisaje, en los tipos humanos, en las cosas...? ¿Es que no nacieron artistas que las vieran y las realizaran?

Ni lo uno ni lo otro. No solo la belleza del paisaje está en el verde perenne que admirarían las orugas. El derredor de Don Benito y en el rotar del año, cambian los paisajes y los colores e forma tan variada y magnífica que ya han de tener que dar trabajo a sus paletas los pintores que esperan para ser copiados.

Si miramos hacia el Norte, se extiende la llanura del Guadiana, con los extensos viñedos, que, según la estación, son grises, verdes o dorados y más allá, entre Rucas y Guadiana, cerca de mil hectáreas, con el verde-amarillo ternísimo de los arrozales; lejos al fondo la sierra de Montánchez y Santa Cruz, tan azules como las de los cuadros de Patinir, y campos de olivares grises y plata, y pomposas higueras de un verde bronce en el verano, que se quedan convertidas en el invierno en gigantescos candelabros de plata oxidada. Y aun las exentas tierras de labor, las tierras de Barros, tienen la gama que va, desde el siena tostado y los rojos sangrientos, hasta el carmín y el rosa pálido de un cuadro de Fra Angélico, cuando sembradas, el viento verde, corre sobre el trigo que

agacha sus espigas. Los ponientes son una estampa heráldica, destacando el castillo de Medellín sobre los gules de los ocasos.

El tipo humano local ofrece bellezas y carácter más que suficiente para ocupar a los artistas.

Y éstos, ¿por qué no surgieron? Si. Si han surgido; y si bien no hemos podido llegar más atrás del pasado siglo, ya en el tenemos noticias de dos pintores que sintieron el arte y a él consagraron su juventud.

Fueron don Narciso Ruiz y don Narciso Calderón de la Barca. Cursaron sus estudios en Madrid, aprendió alguno en el estudio de un Madrazo; anduvo otro por París... De ellos quedan bodegones, copias, apuntes ipoca cosa! Los dos, al mediar la vida, se sumieron en el ambiente cómodo de la ciudad; la hacienda, la caza, el casino y... nada.

A principio de siglo surge otro pintor en Don Benito con decidida vocación y magníficas facultades. Hace un provechoso y largo aprendizaje -ocho años- con el maestro don Cecilio Plá, al lado del famoso granadino Gabriel Morcillo. Los dos fueron los especiales discípulos de Plá.

Ernesto Quirós llega a poseer la técnica suficiente para ser un gran pintor, y los cuadros que hace: retrato de don Juan Torres, "Del Barrio de Maravillas", "Chulilla Madrileña", son bien logradas realidades. Cuando en 1916 el Ateneo de Badajoz realiza una Exposición provincial de artistas, Ernesto Quirós es considerado por la crítica como un valor, igual al de sus compañeros Covarsí, Hermoso, López Mezquita, Julio Moisés y Timoteo Pérez Rubio.

Hay un cuadro grande, inacabado, titulado "La Merienda", que representa uno de esos grupos que en las romerías pueblerinas -Virgen de La Antigua, en La Haba; de los Remedios, en Magacela, o de Las Cruces- se forman en los ejidos que rodean a los santuarios y que también describió Reyes Huertas en "La Sangre de la Raza". Y este cuadro inacabado, melancólico, es como el esquema de la vida del pintor.

¿Por qué no siguió?

Ahora está ocupado en poner regadío en "Palomarejo". Administra sus fincas de "El Berrocal" y "Pantoja" y va por su taller de mecánica.

Solo le ha quedado, como costumbre superviviente, muy 1908, la de ser un trasnochados irreductible. Recuerda otro que tan bien nos describió Azorín en "Los Pueblos". Cada noche, va, viene, enreda y cuando ya todos y todo reposa, emplea su tiempo... hasta leer minuciosamente el "Boletín Oficial". Pero él no se acuesta hasta haber visto desteñir el azul del cielo por la claridad de la madrugada.

Otro artista excelente nacido en Don Benito, pero casi siempre ausente -el escultor Torres Isunza- ha vuelto ahora con más frecuencia por aquí. Todos conocemos sus finas, bellas, delicadas esculturas femeninas. Hace algún tiempo que casi no produce nada; viene y va calzando botas camperas o se le ve hablar con labradores y medieros de "La Pizarra".

*

Nos queda un solo pintor sin haber renunciado a su oficio: Juan Aparicio Quintana. Este, si, continúa trabajando sin descanso. Pinta y pinta, cada vez mejor, sus bodegones, sus flores, los rostros arrugados de los viejos campesinos, pero tiene tan poco ánimo para exponer y salir, que muchos cuados tardamos mosca en conocerlos sus amigos. Cada vez más reconcentrado, como si buscara el olvido, pinta y pinta los mismos temas de una manera obsesiva. No quiere ver el paisaje; casi

siempre no quiere que le vean. Y terminamos, ya, esta relación acusando el comienzo de dos pintores más: Honorino Buendía, profesor de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios, llega un poco arde al color, pero sus avances son tan rápidos, que pronto sabrá pintar tan bien como dibuja. El otro es Antonio Martín-Romo, de apenas veinte años. Lleva ya cinco años en Madrid, donde ha expuesto con éxito y hace unos días que se ha marchado a París. Tiene facultades magníficas y decidida vocación; ¿se malogrará?, ¿se hará pintor fuera de aquí sin ninguna relación con la tierra y el paisaje nuestro? ¿O vendrá y se nos contagiará de este "far niente" que aletarga? Si viene, temo por él.

Para dar fuerza a mi tesis termino relatando el último experimento. Hace menos de un año ha venido a vivir a Don Benito Enrique Alfonso, el guionista de "Los últimos de Filipinas". Venía de América, donde estuvo dos años; antes vivió en Marruecos y en París. Comenzó a trabajar intensamente; tiene ya una comedia terminada, una novela de toros a medio hacer: aquí tuvieron que llamarle este año, a que fuera a Madrid, a por el primer premio nacional de guiones que galardonaba su obra "...Y llegó la vida".

Nos ha unido gran amistad. Desde hace unos meses, los dos, cuando salimos de paseo y vemos rodar por el horizonte una noche de tormenta, nos miramos con gesto de temor, no por nosotros, sino porque los dos tememos que los granizos nos entrepeen el tabaco de nuestras huertas.

(Artículo publicado en Diario *HOY*, 7 de septiembre de 1952, página 8)

**XII recital poético
“palabras y rosas
para el amor”**

Vberitas

Homenaje a Federico García Lorca. Sonetos del amor oscuro

«Tú nunca entenderás lo que te quiero / porque duermes en mí y estás dormido / yo te oculto
llorando, perseguido / por una voz de penetrante acero».

Es el primer cuarteto del soneto *El Amor duerme en el pecho del poeta*, el penúltimo de la serie de los Sonetos de Amor escritos por Federico García Lorca. Y es el primero que habla de un amor masculino como destinatario de sus poemas.

Esta es una historia de pasión, de miedo y de misterios, una más de las que rodean la vida y obra del gran poeta español del siglo XX.

Historia del manuscrito

Meses antes de ser vilmente asesinado, Federico García Lorca trabajaba en un libro de sonetos de amor. En 1968, Pablo Neruda escribió que eran "de increíble belleza". Se los había recitado el autor de "Bodas de sangre" la última vez que lo vio, cuando sobre los paisajes de España soplaban ya los vientos cercanos de la Guerra Civil.

El 16 de agosto de 1936, Lorca fue detenido en casa de sus amigos los Rosales, falangistas de Granada, y fusilado por las llamadas Escuadras Negras y voluntarios golpistas dos o tres días más tarde en el barranco de Víznar. Como se sabe, su cuerpo nunca apareció.

José Rosales, el padre de los falangistas, entregó a Federico García Rodríguez, padre del poeta, todos los documentos que su hijo había dejado en su domicilio de la calle Angulo mientras permaneció allí escondido. En ese momento el poeta era un autor de éxito, pero con escasa publicación de su obra. Se cree que en esos días trabajaba sobre los sonetos y sobre el drama de *La casa de Bernarda Alba*.

La familia García Lorca, retenida durante la guerra en Granada, pudo abandonar España en septiembre de 1939 rumbo a Nueva York.

En el banco Urquijo

Pero antes, durante una parada obligada en Madrid, Federico García Rodríguez buscó y recogió cuantos manuscritos encontró, y depositó toda la obra de su hijo asesinado que pudo recopilar en una caja fuerte del Banco Urquijo. Y allí permanecieron los documentos hasta muchos años después.

Tras el fallecimiento del padre del poeta, su familia regresa a Madrid en 1951. A partir de finales de los años 60, Francisco, el hermano del poeta, reunió a un grupo de estudiosos lorquianos para que hicieran un inventario, una catalogación de los documentos, con vistas a realizar una edición crítica de su obra, que seguía custodiando el Banco Urquijo.

«Fueron unos meses de trasiego constante», recuerda Manuel Fernández Montesinos, «cada día sacábamos los documentos del banco y los llevábamos a mi casa, o a casa de mi tía Isabel, y de allí otra vez al banco. Había que leer la letra ilegible de mi tío, ordenar las cuartillas. Era agotador. Hasta que al fin los trasladamos a una sucursal de la Caja de Ahorros de Madrid, cerca de aquí».

Los investigadores eran el irlandés Ian Gibson, los franceses Marie Laffranque y André Belamich. Y los españoles Eutimio Martín y Francisco Giner. Dos especialistas españoles y tres extranjeros. «Todos vieron todos los documentos... cualquiera pudo copiarlos», dice Montesinos.

En 1981, André Belamich publicó las obras completas de García Lorca en la prestigiosa colección «La Pleiade», de la editorial Gallimard. Esta edición en francés, incluía los Sonetos del Amor Oscuro bajo la supervisión de la hispanista y amiga de la familia Marcelle Auclair. Era una traducción, de modo que los errores de lectura del original, que los hay, se deducen desde esa traducción. Y ahí comenzaron la aventura y el misterio de los Sonetos que habrían de llamarse «del Amor Oscuro». «El amor que no tiene nombre», que diría Oscar Wilde, del que hablaron Vicente Aleixandre, Pablo Neruda o Rafael de León.

Tras la publicación en Francia y en francés, «en España nadie mostró interés», dice Montesinos, sobrino de García Lorca. Pero se produjo una revolución en el mundo literario español. ¿Por qué se publica en Francia una obra de Lorca que en España no se conoce? Esa pregunta era constante en las tertulias literarias durante aquellos años. Y también la indignación.

La familia no quería publicarlos, dice el hispanista Ian Gibson, «no podían soportar que alguien dijera que Lorca era homosexual». El entonces subdirector de colaboraciones culturales de ABC, Santiago Castelo, añade que «el calificativo de oscuro era un juego que hablaba del amor prohibido entre estos amigos, que nadie de la familia García Lorca quería aceptar».

El catedrático de Literatura Mario Hernández, considerado el máximo especialista en la obra literaria y gráfica de Lorca, señala que las razones eran puramente comerciales. Desde 1939, los García Lorca se afanaban por recopilar toda la obra del poeta, de rastrear las ediciones piratas, de las que había muchas y por todo el mundo.

La copia del francés

Diciembre de 1983. Daniel Eisenberg es un hispanista que andaba en aquellos años por España. Desde Nueva York cuenta que el francés Belamich le facilitó una copia de los sonetos. Y esa es la que llegó a manos de otro catedrático, Victor Infantes, que preparó la edición clandestina y la llevó a una imprenta de Illescas. Hizo 250 copias y alguien las envió en un sobre rojo con matasellos de Granada y fechado el 14 de diciembre de ese año.

El libro no da ningún nombre, no aparece Federico como autor, ni figuran los nombres de Vicente Aleixandre ni de Pablo Neruda, pero sí unos textos suyos, que todo lorquiano conocía pero que no podía denunciar. Y al final, una declaración:

«ESTA PRIMERA EDICIÓN DE LOS SONETOS DEL AMOR OSCURO SE PUBLICA PARA RECORDAR LA PASIÓN DE QUIEN LOS ESCRIBIÓ. GRANADA, EN EL OTOÑO DE 1983»

En la edición no autorizada de los sonetos aparece por primera vez y de forma explícita su reivindicación de la homosexualidad, del amor sin límites, de su queja y angustia por el amor estéril y en aquella época y en tantas otras incomprendido. Quiere hablar de aquellos a los que en Granada «sólo les saludaba el aire», que decía Ángel Ganivet.

La exclusiva de ABC

Tras la aparición de la edición no venal, la familia se puso en contacto con otro especialista, Miguel García Posada. «Todo con mucho secreto —recuerda Santiago Castelo—. En ABC no teníamos ni idea hasta que el director de entonces, Luis María Anson, dio luz verde a su publicación. Fue como una bendición apostólica que otorgaba a los sonetos un periódico de gran prestigio». «Recuerdo perfectamente —dice Manuel Fernández Montesinos— cuando llegó Anson a mi casa acompañado por un fotógrafo, como una tromba. Venía a fotografiar los originales de los sonetos».

Por fin, el sábado 17 de marzo de 1984, el diario ABC publicaba por primera vez en castellano los 11 sonetos de amor, de los que todo el mundo literario hablaba y que pocos habían visto. Acompañaban a la edición artículos de Lázaro Carreter, de García Posada y Montesinos. En las páginas de huecograbado aparecía una serie de fotografías del poeta.

Fue un acto de justicia poética que provocó un gran júbilo entre los amantes de la poesía. Se llamaban Sonetos de Amor. El término oscuro apareció más tarde. El profesor Antonio Carvajal asegura que la publicación fue un acontecimiento de los más hermosos: «Supuso la liberación del lenguaje literario».

«Los versos de amor que hoy manan de las páginas de ABC como de un hontanar renovado, restablecen la verdad sobre imaginaciones desbordadas y ediciones piratas. Nos devuelven, además, la gran lección que brinda la poesía eterna, por encima de las ideologías políticas, a todos los que quieren, como Lorca, la España de la concordia y la conciliación», escribió Anson.

«Dejemos a los Sonetos y a Federico (...) quietos y erizados como enseñando en su mármol definitivo el temblor siempre nuevo que tienen, esa verdad final del amor verdadero, alegría y angustia, esa esplendorosa luz que sube de lo hondo a iluminar -el amor no es oscuro- el absoluto amor para hacerlo poesía y verdad. "El poeta dice la verdad"», escribió Francisco Giner de los Ríos.

Rindámonos hoy ante unos asombrosos poemas rescatados del silencio, con su mejor texto hoy posible. Un Lorca maduro —y, por desgracia, último— clama en ellos con su auténtica, sincerísima voz. Y su poesía, la de España por tanto, se enriquece con un territorio decisivo, que ya parecía perdido.

Los Sonetos de Amor de Federico García Lorca constituyen, sin duda, una de las más altas muestras de la poesía española de todos los tiempos, y es por eso que hoy, en esta velada cultural, queremos homenajear a Federico García Lorca y, quien mejor que el rapsoda dombenitense Juan Ricardo Montaña para poner voz a los 11 sonetos en este Recital Poético "Palabras y Rosas para el Amor" de *Vberitas*.

Gracias Juan Ricardo.

Don Benito, 14 de febrero de 2023

Soneto de la guirnalda de rosas

¡Esa guirnalda! ¡pronto! ¡que me muero!
¡Teje de prisa! ¡canta! ¡gime! ¡canta!
Que la sombra me enturbia la garganta
y otra vez viene y mil la luz de Enero.

Entre lo que me quieres y te quiero,
aire de estrellas y temblor de planta,
espesura de anémonas levanta
con oscuro gemir un año entero.

Goza el fresco paisaje de mi herida,
quiebra juncos y arroyos delicados.
Bebe en muslo de miel sangre vertida.

Pero ¡pronto! Que unidos, enlazados,
boca rota de amor y alma mordida,
el tiempo nos encuentre destrozados.

Soneto de la dulce queja

Tengo miedo a perder la maravilla
de tus ojos de estatua y el acento
que me pone de noche en la mejilla
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla
tronco sin ramas, y lo que más siento
es no tener la flor, pulpa o arcilla,
para el gusano de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,
si eres mi cruz y mi dolor mojado,
si soy el perro de tu señorío.

No me dejes perder lo que he ganado
y decora las aguas de tu río
con hojas de mi Otoño enajenado.

Llagas de amor

Esta luz, este fuego que devora.
Este paisaje gris que me rodea.
Este dolor por una sola idea.
Esta angustia de cielo, mundo, y hora.

Este llanto de sangre que decora
lira sin pulso ya, lúbrica tea.
Este peso del mar que me golpea.
Este alacrán que por mi pecho mora.

Son guirnalda de amor, cama de herido,
donde sin sueño, sueño tu presencia
entre las ruinas de mi pecho hundido;

Y aunque busco la cumbre de prudencia
me da u corazón valle tendido
con cicuta y pasión de amarga ciencia.

Soneto de la carta¹

Amor de mis entrañas, viva muerte,
en vano espero tu palabra escrita
y pienso, con la flor que se marchita,
que si vivo sin mí quiero perderte.

El aire es inmortal, la piedra inerte
ni conoce la sombra ni la evita.
Corazón interior no necesita
la miel helada que la luna vierte.

Pero yo te sufrí, rasgué mis venas,
tigre y paloma, sobre tu cintura
en duelo de mordiscos y azucenas.

Llena, pues, de palabras mi locura
o déjame vivir en mi serena
noche del alma para siempre oscura.

¹ En los archivos de la familia García Lorca se conserva una copia en limpio de este soneto, de mano desconocida, con el título "El poeta pide a su amor que le escriba".

El poeta dice la verdad

Quiero llorar mi pena y te lo digo
para que tú me quieras y me llores
en un anochecer de ruiseñores
con un puñal, con besos y contigo.

Quiero matar al único testigo
para el asesinato de mis flores
y convertir mi llanto y mis sudores
en eterno montón de duro trigo.

Que no se acabe nunca la madeja
del te quiero me quieres, siempre ardida
con decrepito sol y luna vieja;

Que lo que no me des y no te pida
será para la muerte, que no deja
ni sombra por la carne estremecida.

El poeta habla por teléfono con el amor

Tu voz regó la duna de mi pecho
en la dulce cabina de madera.
Por el sur de mis pies fue primavera
y al norte de mi frente flor de helecho.

Pino de luz por el espacio estrecho
cantó sin alborada y sementera
y mi llanto prendió por vez primera
coronas de esperanza por el techo.

Dulce y lejana voz por mí vertida.
Dulce y lejana voz por mí gustada.
Lejana y dulce voz amortecida.

Lejana como oscura corza herida.
Dulce como un sollozo en la nevada.
¡Lejana y dulce en tuétano metida!

El poeta pregunta a su amor por la "Ciudad Encantada" de Cuenca

¿Te gustó la ciudad que gota a gota
labró el agua en el centro de los pinos?
¿Viste sueños y rostros y caminos
y muros de dolor que el aire azota?

¿Viste la grieta azul de luna rota
que el Júcar moja de cristal y trinos?
¿Han besado tus dedos los espinos
que coronan de amor piedra remota?

¿Te acordase de mí cuando subías
al silencio que sufre la serpiente
prisionera de grillos y de umbrías?

¿No viste por el aire transparente
una dalia de penas y alegrías
que te mandó mi corazón caliente?

Soneto gongorino en que el poeta manda a su amor una paloma

Este pichón del Turia que te mando,
de dulces ojos y de blanca pluma,
sobre el laurel de Grecia vierte y suma
llama lenta de amor do estoy parando.

Su cándida virtud, su cuello blando,
en limo doble de caliente espuma,
con un temblor de escarcha, perla y bruma
la ausencia de tu boca está marcando.

Pasa la mano sobre su blancura
y verás qué nevada melodía
esparce en copos sobre tu hermosura.

Así mi corazón de noche y día,
preso en la cárcel del amor oscura,
llora sin verte su melancolía.

Ay voz secreta del amor oscuro

Ay voz secreta del amor oscuro
¡Ay balido sin lanas! ¡ay herida!
¡ay aguja de hiel, camelia hundida!
¡ay corriente sin mar, ciudad sin muro!

¡Ay noche inmensa de perfil seguro,
montaña celestial de angustia erguida!
¡ay perro en corazón, voz perseguida!
¡silencio sin confín, lirio maduro!²

Huye de mí, caliente voz de hielo,
no me quieras perder en la maleza
donde sin fruto gimen carne y cielo.

Deja el duro marfil de mi cabeza,
¡Apíadate de mí, ¡rompe mi duelo!
¡que soy amor, que soy naturaleza!

² *Lirio*: palabra de difícil lectura en el manuscrito.

El amor duerme en el pecho del poeta

Tú nunca entenderás lo que te quiero
porque duermes en mí y estás dormido.
Yo te oculto llorando, perseguido
por una voz de penetrante acero.

Norma que agita igual carne y lucero
traspasa ya mi pecho dolorido
y las turbias palabras han mordido
las alas de tu espíritu severo.

Grupo de gente salta en los jardines
esperando tu cuerpo y mi agonía
en caballos de luz y verdes crines.

Pero sigue durmiendo, vida mía.
¡Oye mi sangre rota en los violines!
¡Mira que nos acechan todavía!

Noche del amor insomne

Noche arriba los dos con luna llena,
yo me puse a llorar y tú reías.
Tu desdén era un dios, las quejas mías
Momentos y palomas en cadena.

Noche abajo los dos. Cristal de pena,
llorabas tú por hondas lejanías.
Mi dolor era un grupo de agonías
sobre tu débil corazón de arena.

La aurora nos unió sobre la cama,
las bocas puestas sobre el chorro helado
de una sangre sin fin que se derrama.

Y el sol entró por el balcón cerrado
y el coral de la vida abrió su rama
sobre mi corazón amortajado.



**V certamen de
cartas de des[amor]
“Mercedes Gallego”**

ACTA DEL FALLO DEL JURADO DEL V CERTAMEN LITERARIO DE CARTAS DE [DES]AMOR "MERCEDES GALLEGO"

En la Ciudad de Don Benito, siendo las 10:00 horas del día 11 de febrero de 2023, en el Centro Municipal de Asociaciones de la localidad, sito en la Avenida de República Argentina, se reúnen los miembros del Jurado del V Certamen Literario de Cartas de [Des]Amor "Mercedes Gallego", al objeto de fallar referido Certamen.

El Jurado está compuesto por las siguientes personas:

- Doña **Mercedes Pérez Gallego**, maestra y autora de novelas de género romántico, en calidad de Presidenta del Jurado.
- Doña **Gloria Miranda Sánchez-Porro**, Licenciada en Filología Inglesa y Profesora de la EOI de Cáceres, en calidad de Vocal.
- Doña **Vanesa Sánchez Martín-Mora**, escritora e ilustradora autora de cuentos infantiles y relatos, en calidad de Vocal.
- Doña **Teresa Álvarez Amaro**, profesora del ámbito sociolingüístico del Departamento de Orientación del IES Donoso Cortés de Don Benito y autora de libro, en calidad de Vocal
- Don **Daniel Cortés González**, investigador y gestor cultural que es Presidente de la Asociación "Torre Isunza", entidad convocante del certamen, en calidad de Secretario, sin voz ni voto.

Finalizado el plazo de recepción de cartas a las 0:00 horas del día 27 de enero, han sido recibidas un total de **260 cartas** por correo electrónico al email cartasmercedesgallego@gmail.com; todas entran a formar parte de este V Certamen Literario.

Se hace constar que, la persona encargada de la recepción de los emails, ha comunicado al Jurado que la procedencia de las cartas participantes se corresponde a los siguientes países: República de *Turquía*, República de *Costa Rica*, República de *Colombia*, *Estados Unidos Mexicanos*, *República Argentina*, República de *Chile*, República Federativa de *Brasil*, República de *Cuba*, República Oriental del *Uruguay*, República Federal de *Alemania*, República Bolivariana de *Venezuela*, República del *Perú*, *Montenegro*, *República Francesa*, Reino de *Noruega*, *Reino Unido*, República de *Guatemala*, *República Italiana*, Confederación *Suiza*, República del *Ecuador*, *Estados Unidos de América*, Estado Plurinacional de *Bolivia*, *Puerto Rico* y Reino de *España* (Región de Murcia, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Andalucía, Aragón, País Vasco, Canarias, Extremadura, Galicia, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Principado de Asturias, Islas Baleares, Comunidad Foral de Navarra); se hace constar también que no se han facilitado más datos más allá de los países de procedencia de las cartas.

Realizada previamente, por parte del Jurado, una lectura exhaustiva de cada una de las cartas presentadas, acordaron quedar como semifinalistas de esta V edición del Certamen Literario, de entre todas, las 18 cartas presentadas bajo los títulos y pseudónimos siguientes:

TÍTULO	PSEUDÓNIMO
CARTA A ELISA	DIVAGACIONES
21/09/2022	BÚHO VERDE
CARTA PARA UN AMOR PERDIDO	AILISH L.L.
EL INVIERNO	A. ALEXA
AMOR DE MI VIDA	SOPHYE LAVELTIG
LA PRISIONERA	ÚRSULA BUENDIA
CINCUENTA AÑOS Y UN DÍA	MALVALIO
PEREGRINA MUJER	PALABRAS PEREGRINAS
HOY IGUAL QUE AYER	AKF 407
TU VOZ DE PLATA	RAFFA
HASTA EL APAGÓN FINAL	LA DAMA DEL SUR
ADIÓS AMOR, TE ESPERO EN EL AMIGO	ANTÉIA
AMOR COLONIAL	A.G.PÁEZ
ABISMO	LEANDRO SANDOVAL
MI RINCÓN	ESPERANZA MARAVILLAS
LA CARTA FUE TESTIGO DE NUESTRO AMOR	TÈO
PERDER EL OREMUS (O SUBIRME A LA FAROLA DEL CENTRO DE LA PLAZA)	BISCUTER
CARTA DE AMOR	CHIKILINE .K

Tras una segunda lectura exhaustiva de las cartas semifinalistas, acordaron quedar como finalistas de esta V edición, de entre todas, las 11 cartas presentadas bajo los títulos y pseudónimos siguientes:

TÍTULO	PSEUDÓNIMO
CARTA PARA UN AMOR PERDIDO	AILISH L.L.
EL INVIERNO	A. ALEXA
AMOR DE MI VIDA	SOPHYE LAVELTIG
PERDER EL OREMUS (O SUBIRME A LA FAROLA DEL CENTRO DE LA PLAZA)	BISCUTER
TU VOZ DE PLATA	RAFFA
MI RINCÓN	ESPERANZA MARAVILLAS
HOY IGUAL QUE AYER	AKF 407
ADIÓS AMOR, TE ESPERO EN EL AMIGO	ANTÉIA
LA CARTA FUE TESTIGO DE NUESTRO AMOR	TÈO
ABISMO	LEANDRO SANDOVAL
CARTA DE AMOR	CHIKILINE .K

Finalmente, y tras valorar las cartas finalistas en base a los factores establecidos en el artículo 6 de las Bases, el Jurado acordó otorgar el premio del V Certamen Literario de Cartas de [Des]Amor “Mercedes Gallego”, a la carta presentada bajo el título y pseudónimo:

TÍTULO	PSEUDÓNIMO
TU VOZ DE PLATA	RAFFA

Una vez seleccionada la carta ganadora, se procedió a la descarga del email y lectura de la plica de la misma, conociendo los datos del/la autor/a de la carta ganadora, que son los siguientes:

- Autor/a: ROCÍO ANCARES FERNÁNDEZ
- Edad: 48 AÑOS
- País de procedencia: NORUEGA

-Además del DNI, dirección postal, teléfono y correo electrónico contenidos en la plica, la cual se adjunta al presente Acta de Fallo del Jurado.

La comunicación al autor como ganador se realizó vía TELEFÓNICA el día 11 de febrero de 2022, tras la lectura de la plica.

La carta ganadora, tal y como establecen las bases del presente Certamen Literario, será publicada en el número 17, correspondiente al mes de junio de 2023, de la publicación online titulada "Revista de Historia de las Vegas Altas-Vegas Altas History Review".

Así mismo, el Jurado desea dejar constancia en la presente Acta la gran calidad de cada una de las cartas presentadas, así como la sorprendente variedad de procedencia de las mismas.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión siendo las 12:00 horas.

Y para que conste y surta los efectos oportunos, se firma la misma por parte de todos los integrantes del Jurado.

La Presidenta

Vocales

El Secretario

TU VOZ DE PLATA

Rocío Ancares Fernández (Pseudónimo: RAFFA)

Te escribo. De forma incansable, escribo cada día mil cartas de amor, misivas repletas de palabras grandiosas, o de lágrimas derramadas cuando el limitado diccionario me enmudece intentando explicarte todo lo que llevo dentro. Porque quiero ponerte poesía.

Quiero ponerle poesía a lo que siento y a lo mejor solo se trata de escribir que, lo que quiero contigo, es correr descalzos por la hierba, y bañarnos desnudos en un lago de madrugada, a esa hora a la que todo el mundo aún duerme y las estrellas bailan para nosotros. Quizás solo se trata de describir que lo que quiero contigo es zambullirme en el eco de tu voz, y perderme para siempre en tus claves de sol y en tus dos de pecho. Lo que quiero contigo es beber esa gota de sudor que te resbala por la sien, porque sabes a canela y vino tinto, y hueles a tierra mojada, y tus ojos son del color de los bosques en otoño.

Y quiero que llenes el espacio que me envuelve. Me comprometo a deshacerme de todo lo anterior, a tirar todo lo viejo para hacer sitio, porque todo lo llenas tú. Me comprometo a pintar mi casa de tus colores, que son muchos, y son nuevos. Y a abrir puertas y ventanas, para que entre la luz que tú me brindas, que es blanca y es infinita. Me comprometo a tirar toda mi negra, vieja ropa usada y mostrarme ante ti sin disfraces ni artificios. Y me comprometo a inventar nuevas palabras cada día, porque las que existen ya se acabaron. De tanto que te quiero se acabó la poesía; he tenido que plantar más en el jardín, para que crezcan nuevos versos. Los riegos cada día con saliva y sangre, los abono con jirones de mi vida, para que otras formas de amor echen raíces, nazcan desde la tierra y nos den alimento.

Te escribo, sí. De forma incansable, porque no puedo hacer otra cosa. Te escribo mil cartas de amor, en mil idiomas. Construyo una escalera de mil peldaños, rimando un escalón con el siguiente, una escalera que me lleve a ti, para poder entregarte en mano todas estas páginas, que son lo único de verdad mío que tengo. En cada una de ellas hay un trozo de mi ser, y me entrego a ti pieza a pieza, como un puzzle, para que me construyas. Porque te amo.

Te amo. Porque mi mundo empezó a girar cuando tú le diste cuerda con tu primera sonrisa, y no conozco más oxígeno que tu voz de plata.

Te amo, y no me oyes, y ya no sé cómo cantarlo, cuando las canciones que siempre escuchábamos juntos no son más que silencio.

Te amo, y las palabras ya vacías rebotan en el infinito, y regresan a mí con el mismo mensaje desgarrador: ya no estás.

Yo quería empapelar tus paredes de nubes blancas, y regalarte un trocito de sol, para que siempre vivieras en el paraíso. Y quería encender la luna cada noche para ti.

Yo quería ponerle poesía a esto que siento, y me di cuenta tarde de que, a lo mejor, solo se trataba de escribir que, lo que quería contigo era correr descalzos por la hierba, y bañarnos desnudos en un lago, y beber tus gotas de sudor, y saborear la canela de tu piel, y quedarnos solos en el mundo. A lo mejor solo se trataba, simplemente, de decirte lo mucho que te amo, sin adornos, sin fuegos artificiales, sin alharacas.

Pero a tiempo.

Rafa

facsimil

A NUESTRA TÍA DOLORES EN EL DÍA DE SU SANTO. Poema escrito por los hermanos Celestino y Luis Vega Mateos en Serradilla (Cáceres) el 6 de enero de 1905

A nuestra tía Dolores en el día de
 su Santo

Tía Dolores de mi alma
 Ya estamos aquí otra vez
 En fiestas de este paer
 Nos hacen perder la calma.
 Un año más y que es eso?
 Mientras vivan los abuelos
 Un año más en el cielo
 Pasado en dulce embelso.
 Que viva usted otros cien
 Con los abuelitos míos
 Y mis padres y mis tíos?
 Claro que vivan también,
 Vamos tía no llores
 Pues nosotros la queremos
 Y a otro año volveremos
 Con el mismito cantar.

Celestino y Luis

Serradilla 6 de Enero 1905

A nuestra tía Dolores en el día de su Santo

Tía Dolores de mi alma
Ya estamos aquí otra vez
Que fiestas de este jaez
Nos hacen perder la calma.

Un año más ¿y qué es eso?
Mientras vivan los abuelos
Un año más en el cielo
Pasado en dulce embeleso.

Que viva usted otros cien
Con los abuelitos míos
¿Y mis padres y mis tíos?
¡Claro que vivan también!

Vamos tía no llorar
Pues nosotros la queremos
Y a otro año volveremos
Con el mismito cantar.

Celestino y Luis

Serradilla 6 de Enero 1905

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW



Puente de Matarratas (Medellín)

Revista de la
Asociación "Torre Isunza"
<http://asociaciontorreisunza.wordpress.com>
asociaciontorreisunza@gmail.com

Editada por el
Grupo de Estudios de las Vegas Altas
<http://revistadehistoriadelasvegasaltas.com>
geva.rhvva@gmail.com



Entidad asociada a:

